

UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Postgrado
Programa de Magíster en Urbanismo

Análisis y propuesta de inclusión de la dimensión ambiental
en la política y programa de recuperación de barrios del
Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Caso de Estudio: Programa Piloto “Quiero Mi Barrio”

Tesis para optar al grado de Magíster en Urbanismo

ALUMNA
Jeanne Marie Verdugo Oviedo

PROFESOR GUÍA
Hugo Romero Aravena

Santiago, Chile
2014

*A mi amado hijo Stefano,
"Siempre es posible hacer realidad los sueños,
a pesar de los obstáculos de la vida"*

*Con todo mi amor a mi mami y papi,
Pelú*

*"Cada paso que termina es un nuevo renacer..."
Jai Ama Kaur*

AGRADECIMIENTOS

En invierno del año 1984, estudiando arquitectura, tuve un sueño cálido y precursor “...me veía interviniendo espacios públicos grises y abandonados, transformándolos en plazas animadas por niños y familias, que disfrutaban del paisaje urbano...”. Desde ese día supe que mi vocación estaba ahí, dejé la arquitectura y encontré en la geografía urbana el espacio profesional que me ha permitido realizaciones personales, profesionales y colectivas.

Después de treinta años puedo decir que me siento una urbanista, dedicada a estudiar, trabajar, identificar y entender las interrelaciones y percepciones que se dan entre el habitante, el territorio y la ciudad: las relaciones socioambientales.

Son numerosos los profesores que han marcado mi formación académica, sin embargo no puedo dejar de mencionar a René Martínez, Ignacio Santa María, Hernán Santis, Patricio Larraín, Jorge Villagrán, Viviana Fernández y el estimado Profesor guía Hugo Romero quien me incentivó y apoyó a realizar esta maestría y a quien admiro.

Quiero agradecer a dos queridos amigos y colegas, Dr. Arturo Orellana y a Dr. Fernando Jiménez, quienes se dieron el espacio y tiempo de revisar, discutir y delimitar esta tesis.

No puedo dejar de mencionar a Javier S., Claudia P., Nadia G., Edison P. y Paulina A., quienes colaboraron en sistematizar, editar y diseñar este documento.

A mis lindas amigas que siempre han estado presente en este camino académico y profesional: Carolina I., Cecilia L. y Mireya G.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN	11
Introducción	12
Planteamiento del Problema	13
Hipótesis	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Antecedentes Metodológicos	16
Limitaciones y Alcances	17
CAPÍTULO 1. MARCO CONCEPTUAL	19
1.1 Base Conceptual del Desarrollo Sustentable para una visión socioambiental de la dimensión del medio ambiente	20
1.2 Del Desarrollo Sustentable a la Sustentabilidad Urbana desde la dimensión de medio ambiente	22
1.2.1 Del Desarrollo Sustentable al Desarrollo Urbano Sustentable desde una visión socioambiental	22
1.2.2 Desarrollo Sustentable y el Concepto Socioambiental desde la relación habitante/medio ambiente	27
1.2.3 Marco Conceptual constructivista del Medio ambiente como socioambiental	31
1.2.4 Integración de una Visión Socioambiental en la construcción de sustentabilidad urbana en las ciudades de Chile	37
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA	41
2.1 Diseño, tipo y enfoque de investigación	43
2.2 Método, técnicas e instrumentos de producción de información	44
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE RESULTADOS	51
3.1 Concepto de Medio ambiente desde una perspectiva socioambiental, a una escala de barrio	53
3.2 Análisis Socioambiental del Programa-piloto de recuperación de barrios	54
3.2.1 Creación y fundamentos del Programa	54
3.2.2 Diseño del Programa	56
3.2.3 En relación a la normativa vigente	58
3.2.4 En relación al modelo operativo e instructivos del Programa-piloto	58
3.3 Integración del Componente en los productos e intervenciones urbanas del Programa-piloto en barrios	61

3.3.1	Análisis Socioambiental de catastro ambiental de barrios del Programa	61
	a) Comités de Medio ambiente, como productos del Plan de gestión social	67
	b) Acciones y proyectos ambientales realizados en los 200 Barrios por región	67
3.3.2	Incorporación del eje Medio Ambiente en cinco barrios	70
3.3.3	Fortalezas y Oportunidades del Programa-piloto	72
	a) Fortalezas y Oportunidades	72
	b) Debilidades y Amenazas	72
3.3.4	Análisis final	74
CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		76
4.1	Conclusiones	77
4.2	Recomendaciones	80
	4.2.1 Incorporación del componente transversal medio ambiente a la política pública y al Programa de recuperación de barrios	81
	a) Concepto de medio ambiente desde una perspectiva socioambiental, a escala de barrio	81
	b) Integración del medio ambiente desde una perspectiva socioambiental al Programa de recuperación de barrios	82
5.	BIBLIOGRAFÍA	86
6.	ANEXOS	91
	Anexo A.1 Consultas/Entrevistas a actores clave	91
	Anexo A.2 Pauta de Entrevistas para actores clave	92
	Anexo B. Análisis socioambiental de cinco Barrio-Caso	95
	B.1 Fichas de Barrio-Caso	95
	B.1.1 Barrio Molino-Pacífico Yungay, comuna de Ovalle, región de Coquimbo	95
	B.1.2 Barrio San Valentín-Caupolicán, comuna de Lo Prado, región Metropolitana	97
	B.1.3 Barrio Paraguay, comuna de San Ramón, región Metropolitana	99
	B.1.4 Barrio Placilla, comuna de Valparaíso, región de Valparaíso	101
	B.1.5 Barrio Meza, comuna de Padre Las Casas, región de La Araucanía	103
	Anexo C. Análisis FODA	105

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Componentes asociados a la relación habitante/territorio	23
Tabla 2.	Factores físicos y sociales de los niveles ambientales	29
Tabla 3.	Marco conceptual de las variables socioambientales	33
Tabla 4.	Cinco Barrios-Caso	44
Tabla 5.	Variables analizadas según su tipo	46
Tabla 6.	Fases y productos del programa piloto QMB	57
Tabla 7.	Temas socioambientales NO abordados en el catastro	66
Tabla 8.	Catastro de 200 Barrios	67
Tabla 9.1	Normativas e Instrucciones (a)	105
Tabla 9.2	Normativas e Instrucciones (b)	106
Tabla 9.3	Análisis Catastro Ambiental en 200 Barrios: Medio Natural	107
Tabla 9.4	Análisis Catastro Ambiental en 200 Barrios: Medio Social	108
Tabla 9.5	Análisis Catastro Ambiental en 200 Barrios: Medio Construido	109
Tabla 9.6	Análisis Barrios Caso: Diagnóstico	110
Tabla 9.7	Análisis Barrios-Caso: Contrato de Barrio	111
Tabla 9.8	Análisis Barrios-Caso: Recorrido Perceptual	112

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Desarrollo Urbano Sustentable (DUS) desde la visión social	26
Figura 2.	Relación del individuo con el ambiente, según el contexto temporal y cultural	28
Figura 3.	Base conceptual-constructivista del medio ambiente, como socioambiental	31
Figura 4.	Modelo operativo del Plan integral de recuperación de barrios	58
Figura 5.	Diagrama de roles y funciones de los ejes transversales (MINVU)	59
Figura 6.	Variables socioambientales incluidas por región según el catastro (%)	61
Figura 7.	Variables de cada medio (natural-social-construido) de la dimensión socioambiental en los 200 Barrios (%)	62
Figura 8.	Variables socioambientales incluidas por Barrio-Caso según el catastro (%)	62
Figura 9.	Subvariables socioambientales por región incluidas en el catastro (%)	64
Figura 10.	Variables socioambientales incluidas en los catastros por región (%)	65
Figura 11.	Variables de cada medio (natural-social-construido) de la dimensión socioambiental en los cinco Barrios-Caso	70

ABREVIATURAS

ACHM	Asociación Chilena de Municipalidades
AFE	Actividad Formativa Equivalente
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CONAF C	Comisión Nacional Forestal
CONAMA	Comisión Nacional del Medio Ambiente
CPTED	Crime Prevention Through Environmental Design
CVD	Consejo Vecinal de Desarrollo
DIPRES	Dirección de Presupuestos
DS	Desarrollo Sustentable
DUS	Desarrollo Urbano Sustentable
EAE	Evaluación Ambiental Estratégica
EPA	Environment Protection Agency
ETB	Estudio Técnico de Base
FODA	Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas
GORE	Gobierno Regional
GTRC	Grupo de Trabajo para la Reforma de la Ciudad
IBS	Indicador de Bienestar Socioeconómico
INE	Instituto Nacional de Estadísticas
MINVU	Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Chile)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OGUC	Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PGO	Plan de Gestión de Obras
PGS	Plan de Gestión Social
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PRB	Programa de Recuperación de Barrios
PRES	Plan de recuperación estratégico-sustentable
PRU	Plan de regeneración urbana
RM	Región Metropolitana
QMB	Programa piloto “Quiero mi Barrio”
SEIA	Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental
SEREMI	Secretarías Regionales Ministeriales de Vivienda y Urbanismo
SERVIU	Servicio de Vivienda y Urbanización
SNASPE	Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado
SUBTEL	Subsecretaría de Telecomunicaciones

RESUMEN

La preocupación por el desarrollo urbano sustentable ha ido evolucionando desde una mirada focalizada en el espacio físico y la ecología en la incorporación de variables sociales, culturales y económicas, encaminadas al logro de una mirada integral del territorio. Es en este marco que se espera que las instituciones y las políticas públicas referidas a la ciudad transmuten de visiones sectoriales (obras públicas, transporte, vivienda, medio ambiente, salud, educación, entre otras) a una visión territorial acorde con los desafíos que plantea el desarrollo sustentable.

Para lo anterior, se requiere incorporar una mirada integral de desarrollo urbano que conjugue el medio ambiente con las diversas necesidades de las personas que habitan un determinado territorio, y aunque existen avances, esta mirada integral no siempre se ve reflejada en los programas gubernamentales. Existen inconsistencias entre los discursos institucionales gubernamentales y la realidad percibida por los habitantes. Se observa una prevalencia de una visión parcial del medio ambiente, asociada a contaminación y a sostenibilidad social, por sobre una mirada integral donde el enfoque socioambiental se incorpore a lo largo del proceso participativo de diseño, diagnóstico, implementación, gestión, usos y mantención de la recuperación de barrios, atendiendo los modos de habitar de las personas.

Analizar el Programa piloto “Quiero Mi Barrio” resulta relevante, puesto que gran parte de los recursos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo siguen destinándose principalmente a la entrega de subsidios habitacionales, siendo minoritarios los programas urbanos que miran el territorio más allá que como soporte de las urbanizaciones y proyectos en espacios públicos. Los programas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo no siempre establecen diferencias respecto a los medios físico-naturales, sociales y físico-construido, todos componentes del enfoque socioambiental del medio ambiente urbano.

En este contexto surgió el interés por analizar y pesquisar cuáles fueron los alcances y las limitaciones de incorporar el medio ambiente como un componente transversal en la recuperación de barrios vulnerables en “Quiero Mi Barrio”, implementado entre los años 2006 y 2010. Este Programa integra un enfoque territorial, con la participación de los habitantes del barrio como actores preponderantes, crucial desde el inicio de su implementación, en la definición del diagnóstico y propuestas de mejoramiento urbano. Debido a ello se estimó de utilidad explorar cuáles fueron las condicionantes que permitieron integrar, o no, el medio ambiente con un enfoque socioambiental, como eje transversal del diseño de política pública y de su implementación entre esos años.

El análisis parte de un supuesto: si la inclusión de los medios natural, social y construido fueron integrados de forma equilibrada y simultánea en el diseño del programa piloto, así como en proyectos y actividades ambientales ejecutados en los 200 Barrios, y como en la implementación de cinco Barrios-Caso, contrastado con entrevistas a profesionales que participaron en este período.

Los resultados muestran que existe un sesgo social que impide que el enfoque socioambiental, planteado en esta tesis, se materialice de forma que detone efectivamente procesos de sostenibilidad ambiental que permitan avanzar en la construcción de un desarrollo urbano sustentable; falencia que obliga a este programa a incluir el medio ambiente a esta dimensión como un eje transversal en la normativa (decreto, manuales e instructivos), en los productos de las fases de implementación, así como en incorporar metodologías participativas que sensibilicen a los habitantes de barrios respecto de los modos de habitar y como éstos generan efectos en los medios natural, social y construido de sus espacios públicos. Respecto a este último punto, cabe señalar que se requiere avanzar en capacitar a profesionales a cargo de la implementación de esta política y programa, sobre el enfoque socioambiental que esta tesis plantea; asimismo es necesario establecer e instalar procesos de sensibilización y valorización de las fortalezas socioambientales que se producen en las interrelaciones cotidianas entre los habitantes y sus espacios públicos, en el marco del Programa de recuperación de barrios.



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Son numerosos los desafíos que se plantea un país cuando se compromete a avanzar en temas de sustentabilidad urbana.

Considerando que ya no hay tiempo ni recursos que perder respecto a la integración del medio ambiente a las políticas, programas y proyectos urbanos. Los discursos e intenciones políticas no son suficientes; en la actualidad es un imperativo que se integre esta dimensión y se fortalezca el desarrollo urbano sustentable.

Esta investigación se centra en explorar la coherencia entre el diseño de política pública y sus resultados respecto a la integración de la dimensión ambiental en favor de detonar procesos de sustentabilidad urbana. Se ha tomado como caso de estudio el programa piloto, Quiero Mi Barrio, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), dado que se planteó desde una visión territorial-participativa, a partir de la cual se desarrollan cinco ejes transversales, entre éstos, el medio ambiente.

Interesa, por lo tanto, aplicar el enfoque “socioambiental” que plantea Romero (2008) respecto a las interrelaciones entre territorio y los modos de habitar que generan identidad entre los residentes y transeúntes de los barrios.

Esta tesis deja de manifiesto que existe un sesgo social y falencias en relación con la inclusión del enfoque socioambiental, dado que no se produce una integración equilibrada y simultánea de los medios natural, social y construido en los componentes y productos durante el diseño y ejecución del Programa piloto “Quiero Mi Barrio” (QMB), y por tanto ese enfoque no llega a tener presencia en la normativa vigente.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La preocupación por el desarrollo urbano sustentable ha ido evolucionando desde una mirada focalizada únicamente en el espacio físico, hacia la incorporación de variables sociales, culturales y económicas, con un reciente énfasis en la ecología y un enfoque integral del territorio. En este marco, se espera que las instituciones y las políticas públicas referidas a la ciudad transmuten de visiones sectoriales (obras públicas, transporte, vivienda, medioambiente, salud, educación, entre otras), y parciales, hacia una visión territorial acorde con los desafíos que plantea el desarrollo urbano sustentable, que supere las inconsistencias entre los discursos institucionales gubernamentales y la realidad que perciben los propios habitantes, respecto al habitar las ciudades en el territorio nacional.

En efecto, esta mirada integral del desarrollo urbano que une el medio ambiente con las necesidades de las personas que habitan un determinado territorio no siempre se ve reflejado en los programas gubernamentales. Por parte del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, los recursos siguen destinándose principalmente a la entrega de subsidios habitacionales, sin embargo lenta y gradualmente se está dirigiendo la mirada hacia el territorio, más allá que como soporte de las urbanizaciones, aunque sin llegar a integrar los programas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en forma explícita al medio ambiente, ni establecer diferencias respecto a los medios físico-naturales, sociales y físico-construidos, todos componentes de las distintas condiciones socioambientales de la dimensión ambiental urbana.

En este escenario surge el Programa QMB, como una forma de mitigar la escasez y deficiencia de los espacios públicos en barrios vulnerables y la escasa participación de los habitantes en la definición y ejecución de los programas sectoriales. Recientemente el año 2013, este programa realiza el primer concurso anual, seleccionando 52 barrios de entre 103 postulados. Se puede decir que este piloto se ha transformado en un programa regular. Por lo anterior, el objeto de estudio de la presente tesis será el programa desarrollado entre los años 2006 y 2010, por considerar de mayor relevancia e interés identificar y revisar su implementación.

Esta investigación busca pesquisar cuáles fueron los alcances y las limitaciones de incorporar el medio ambiente, desde un enfoque socioambiental, como un componente transversal en la recuperación de barrios vulnerables en el programa piloto de recuperación de barrios. Dado que este Programa integra tanto la participación de los habitantes de barrios en todas las fases de implementación y establece el medio ambiente como uno de los cinco ejes transversales, se estimó posible describir y analizar las condicionantes y limitaciones que determinaron la integración, o no, de este eje transversal desde un enfoque socioambiental, de forma que permita detonar procesos de sostenibilidad ambiental y así avanzar hacia un desarrollo urbano sustentable.

Uno de los hallazgos fue que en el diseño del modelo operativo se contemplaron tres de los ejes transversales (identidad/patrimonio, medio ambiente y seguridad) que debían ser parte de la implementación del Plan integral de recuperación de barrios. Esto permite deducir que el medio ambiente debía ser considerado en cada una de las fases de implementación, como en todos los componentes (planes de gestión de obras y social) y sus productos. Por tanto, el enfoque socioambiental debía estar presente tanto en los proyectos físicos como sociales y generar los cambios necesarios para iniciar procesos de sostenibilidad ambiental, mejorando las condiciones de los medios natural, social y construido, de forma equilibrada y simultánea, en los 200 Barrios intervenidos entre los años 2006 y 2010.

A partir de lo anterior, esta tesis responde a la intención de identificar falencias y limitaciones respecto a la inclusión o no de la dimensión medioambiental, desde un enfoque socioambiental, en la implementación del programa en los primeros 200 Barrios, para lo cual plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe coherencia entre las variables socioambientales integradas a la normativa e instrucciones, con el modelo operativo y su implementación establecido por el Programa de recuperación de barrios, considerando la integración equilibrada y simultánea de los medios natural, social y construido?.

HIPÓTESIS

El componente socioambiental integrado al diseño de la política pública del programa de recuperación de barrios no se aplicó integralmente en el proceso de implementación, porque predominó un sesgo social por sobre los otros componentes de la dimensión socioambiental.

OBJETIVO GENERAL

Analizar la inclusión y alcances de la dimensión socioambiental en el Programa piloto de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio”, entre los años 2006 y 2010.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Definir conceptualmente la dimensión socioambiental del programa recuperación de barrios, considerando los objetivos del desarrollo urbano sustentable.
- Identificar y analizar las dimensiones socioambientales integradas en las instrucciones, acciones, proyectos y actividades ambientales implementadas en los 200 Barrios del Programa piloto, a partir de un catastro de acciones/proyectos ambientales levantados el año 2010 por los profesionales de regiones.
- Analizar y sistematizar las dimensiones socioambientales incluidas en acciones y/o proyectos y/o actividades de recuperación de espacios públicos de cinco barrios del Programa piloto, respecto a su diagnóstico, Contrato de Barrio y recorridos técnicos perceptuales.
- Realizar un análisis FODA desde una perspectiva de incorporación de la dimensión socioambiental, a partir del diseño del programa piloto (2006-2010) y efectuar recomendaciones basados en sus resultados.



Imagen 1

Imagen iconográfica del Programa “Quiero Mi Barrio”.

Fuente: MINVU.

ANTECEDENTES METODOLÓGICOS

La metodología adoptada para esta tesis, fue una investigación descriptiva-mixta enfocada a esclarecer la relación que se da entre los discursos político-normativos y su expresión en la realidad, específicamente referidas a la integración del medio ambiente en las políticas y programas urbanos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU), respecto a avances hacia el Desarrollo Urbano Sustentable (DUS). El MINVU ha determinado incorporar esta visión de sustentabilidad en sus políticas, programas y planes sectoriales. Es así como el programa piloto de Recuperación de Barrios introduce la mirada territorial, la participación de los habitantes e integra el medio ambiente como uno de los ejes transversales.

En el marco conceptual se presentan los fundamentos que permitieron optar por el enfoque socioambiental. En dicho marco se estableció que la efectiva integración de la dimensión ambiental se cumple a partir de ciertas variables-acciones-proyectos físicos y sociales, que deben estar presentes de forma simultánea y equilibrada en cada uno de los tres medios que componen este enfoque.

El análisis desde este enfoque socioambiental se aplicó a distintas instancias y productos de implementación de los 200 Barrios-piloto que el programa desarrolló entre los años 2006 y 2010. Se excluyeron las modificaciones del año 2013, pues se ha privilegiado analizar la implementación del programa. Para ello se revisaron documentos como i) la normativa vigente (DS 14/2007 y Manual de Procedimientos Res. Ex. 4119/2008); ii) instructivos y Manual de Medio Ambiente, emanados entre los años 2006 y 2009 para la implementación del piloto, específicamente en el caso de aquellos que integran el eje transversal medio ambiente; iii) catastro de acciones, actividades y proyectos ambientales ejecutados en los 200 Barrios, levantado por profesionales de las Secretarías Regionales Ministeriales (SEREMI) del MINVU, a nivel regional, durante el año 2010; iv) documentos de diagnóstico, Contrato de Barrio y recorridos técnicos en terreno de cinco barrios.¹ Finalmente, se aplicó un análisis FODA, y se entrevistó a actores clave y profesionales² que participaron de la implementación del piloto, en distintas instancias de decisión y participación, de tal forma de contrastar y verificar los resultados obtenidos.

¹ Barrio El Molino en Ovalle, región de COQUIMBO; Barrio Caupolicán-San Valentín en Lo Prado y Barrio Paraguay en San Ramón, región METROPOLITANA; Barrio Placilla en Valparaíso, región de VALPARAÍSO; Barrio Meza en Padre Las Casas, región de LA ARAUCANÍA.

² Se entrevistaron profesionales (del ámbito físico como social) que intervinieron desde el nivel nacional, regional, municipal y consultoras entre los años 2006 y 2010; además de algunos vecinos/as que lideraban las iniciativas ambientales en el 2010.

LIMITACIONES Y ALCANCES

Diversos fueron los alcances y limitaciones de esta investigación. En cuanto a las limitaciones se debe considerar las barreras y dificultades propias de la naturaleza del problema de estudio. Estas son:

- La falta de consenso sobre la definición de los aspectos socioambientales propios del Desarrollo Urbano Sustentable.
- La complejidad del fenómeno estudiado, considerando que el DUS es un hecho y/o proceso multifactorial, difícilmente abordable desde la sistematización de unas pocas variables.
- Asimismo, tal complejidad no sólo se hace patente en lo conceptual, sino en lo dificultoso que resulta sistematizar experiencias y acciones relevantes sobre las características socioambientales. Por lo mismo, se adaptó información recolectada previamente al estudio.

Por su parte, tienen injerencia las restricciones que el propio investigador ha identificado para concretar el estudio:

- La definición creada y operativa dentro del marco conceptual sobre los tres medios establecidos que permitieron clasificar las variables socioambientales identificadas.
- Ocupar antecedentes y productos que forman parte del trabajo profesional de la autora y que no fueron elaborados específicamente para la presente tesis, como el catastro ambiental realizado el año 2010 en los 200 Barrios-piloto, en el contexto del trabajo como profesional del MINVU.
- El catastro de las acciones, actividades y/o proyectos ambientales elaborado el año 2010 está referido a aquellas actividades que los equipos profesionales regionales consideraron como información ambiental. Respecto a este catastro, cabe señalar que el año 2012 se intentó actualizar, sin embargo no fue posible por cambio de profesionales y falta de sistematización de la información recabada.
- La selección de cinco Barrios-Caso estuvo determinada por la necesidad de evaluar avances en el proceso de recuperación de barrios. Los criterios de selección de los cinco barrios se justificó por tener resultados similares al análisis de las actividades ambientales en los 200 Barrios, por contar con toda la documentación necesaria, como acceso a profesionales que tuvieron injerencia a nivel regional y local, así como por la disponibilidad de la investigadora para recorrer los barrios en más de una oportunidad.

- La información y antecedentes de los cinco Barrios-Caso no siempre fue de fácil disposición; por ejemplo en el Barrio Paraguay (San Ramón) se tuvo que recurrir a los profesionales que trabajaron originalmente en ellos, para recuperar documentación de los diagnósticos compartidos.
- Respecto a las fichas de recorridos de los cinco Barrios-Caso realizados durante el año 2012 y 2013, no cumplen con la clasificación establecida para los medios físico-natural, social y físico-construido, en relación a la concepción socioambiental de esta investigación, ya que estos recorridos se efectuaron aprovechando visitas regionales desde el ámbito laboral de la autora, los que no pudieron repetirse.
- Ausencia de indicadores socioambientales elaborados por el programa objeto de estudio.

En este sentido, las limitaciones y delimitaciones de la tesis correspondieron con la multifactorialidad e indefinición propia del tema de estudio, así como por el propósito de superar tal falta de conceptualización y de aspectos procedimentales.

Finalmente, los alcances del estudio se centran en identificar la inclusión de los medios físico-natural, medio social y medio físico-construido, de forma equilibrada y simultánea en el diseño de política del programa de recuperación de barrios como en los componentes del modelo operativo, de tal forma de evaluar la consistencia entre lo propuesto inicialmente y los resultados finales de dicha inclusión en los Barrios-piloto.

CAPÍTULO 1

MARCO CONCEPTUAL



1.1. BASE CONCEPTUAL DEL DESARROLLO SUSTENTABLE PARA UNA VISIÓN SOCIOAMBIENTAL DE LA DIMENSIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

A partir del informe de la Comisión Mundial sobre Desarrollo y Medio Ambiente del año 1987, denominado Nuestro Futuro Común, se acuñó una nueva concepción de desarrollo, donde se instala un debate en el que convergen las preocupaciones sobre el desarrollo y el bienestar humano (Barton, 2009, p. 7; Pierri, 2005, p. 33). De los ocho puntos planteados por este informe, los primeros seis tienen directa

relación con el desarrollo urbano y con la necesidad de incorporarlos como parte de las políticas públicas, planificación y prácticas privadas e individuales. Para Barton (2013), la meta establecida era y es clara,

“...reorientar el modelo de crecimiento urbano-industrial, basados en el uso de materias fósiles, hacia un modelo que se vincule en el aumento de la calidad de vida de forma equitativa con el consumo de recursos (natural, no renovables) y la contaminación asociada”.

Pese a ello, el concepto se incorporó plenamente en las agendas públicas a partir del año 1992, en la Cumbre Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en la ciudad de Río de Janeiro. Pierri (2005, p. 32) y Sunkel (2011, p. 155) indican que desde ese hito de ese momento que las nociones del Desarrollo Sustentable (DS) representaron un referente para los territorios y la planificación, particularmente por las directrices de la Agenda21. La Cumbre Mundial, en su declaración de 27 principios, reconoce la importancia de las acciones a nivel de los gobiernos locales. Consecuentemente, la Agenda21 propone a los gobiernos sub-nacionales avanzar desde el paradigma de desarrollo vigente hacia un enfoque de intervenciones integrales orientadas hacia la sustentabilidad (Cárdenas, 1998, p. 14).

Es importante mencionar que en los años noventa, el debate sobre el desarrollo se centró en tres puntos; uno de ellos fue la necesidad de justicia social y la participación ciudadana en la toma de decisiones que afectan a la población, a las comunidades, a los países.³

En Chile, sólo a partir de 1994 el tema ambiental se institucionaliza al promulgarse la Ley 19.300 de Bases Generales del Medio Ambiente, la cual, entre otros tópicos, crea la Comisión Nacional del Medio Ambiente.

³ Salcedo María, San Martín Fidel, Barber Carlos. “El Desarrollo sustentable. Modelo de conciliación entre el progreso económico, la justicia social y la preservación del medio ambiente”. Gestión y Estrategia 37, Enero-Junio 2010.

Informes recientemente elaborados por la OCDE,⁴ plantean por ejemplo fortalecer la educación y conciencia ambiental con una estrategia de aprendizaje de largo plazo y un plan nacional de educación ambiental que incluya integrar aún más las materias ambientales en los planes de estudio de las escuelas primarias/secundarias, y desarrollar el conocimiento ambiental mediante asociaciones profesionales, así como sistemas de manejo ambiental en las empresas.

En el año 2000 a través de la Organización de Naciones Unidas (PNUD, 2003: 1-30), la Declaración del Milenio fue aprobada por la mayor cantidad de Jefes de Estado de la historia, y establece el compromiso de los países ricos y pobres de hacer todo lo posible por erradicar la pobreza, promover la dignidad humana y la igualdad, alcanzar la paz, la democracia y la sustentabilidad ambiental.⁵

Si bien es cierto se realizan declaraciones y se suscriben compromisos, no es menor lo que plantea Barton (2007, p. 54; 2009, p. 17), quien parte del reconocimiento de que el enfoque actual del Desarrollo Sustentable (DS), al menos en términos pragmáticos, no hace énfasis sobre los aspectos naturales de la ecología ambiental. En otras palabras, si bien en dicho enfoque el DS no se refiere a un mero agregado entre los aspectos de economía, sociedad y medio ambiente (orientándose hacia la satisfacción de las necesidades, capacidades y calidad de vida de los habitantes de un territorio), tampoco efectúa un abordaje desde lo socioambiental de la dimensión de medio ambiente.

Este mismo autor (Barton, 2013) deja en claro que el DS, bajo los preceptos y aclaraciones de Naciones Unidas de 1992, 2002 y 2012, dista de una visión enfocada en el Desarrollo Humano, y aclara que la concepción del medio ambiente desde la planificación urbana es la ciudad compacta con promoción de conglomerados industriales y de empleos en los que se respeta la ecología, enfoque que se ha mostrado ineficaz en frenar la degradación de recursos naturales y el aumento de la contaminación de las ciudades.

A partir de lo anterior, se puede establecer que si las políticas públicas no integran de manera simultánea y equilibrada las tres dimensiones de sustentabilidad, en los programas, planes y proyectos, no se estaría cumpliendo con el DS como parte de sus objetivos.

⁴ OCDE – CEPAL (2005: 191-206), Evaluaciones de desempeño ambiental. Chile, 2005.

⁵ Aliste Enrique. “Aspectos sociales y culturales del desarrollo local: desafíos en la planificación y gestión ambientalmente sustentable del territorio”, 2008.

1.2. DEL DESARROLLO SUSTENTABLE A LA SUSTENTABILIDAD URBANA DESDE LA DIMENSIÓN DE MEDIO AMBIENTE

1.2.1 DEL DESARROLLO SUSTENTABLE AL DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE DESDE UNA VISIÓN SOCIOAMBIENTAL

El concepto sustentabilidad urbana resulta más sencillo de explicar a partir de su opuesto, insustentabilidad urbana, que sería lo que hoy se vive en ciudades, barrios y espacios públicos con contaminación (atmosférica, hídrica, lumínica, acústica u otros pasivos ambientales), ocupación de suelos productivos, degradación y extinción de ecosistemas naturales, aumento de infraestructuras contaminantes (rellenos sanitarios o vertederos ilegales, entre

otros) y de zonas degradadas por la sumatoria de los efectos de las acciones anteriores. Por tanto, los componentes de sustentabilidad urbana a partir del DS se deberían integrar a la planificación urbana junto con los objetivos colectivos de equidad social y territorial, cuyo desarrollo está centrado en el bienestar de los habitantes y su relación con su entorno natural. Es decir, que el medio ambiente sea parte de la interrelación entre habitante y territorio, el cual planifica, gestiona, ocupa y cuida su hábitat, espacio público, barrio y ciudad.

Es así como en su investigación, Yori (2003, p. 176) aclara que para Latinoamérica se hace la diferencia entre los conceptos de sustentabilidad y de sostenibilidad, aunque ambos aluden al equilibrio socioambiental como pauta y patrón de desarrollo. La diferencia conceptual entre estos términos se da por los distintos contextos geográficos, económicos y políticos. Para países en desarrollo, como Chile, la sustentabilidad se asocia a la integración entre las dimensiones sociocultural, medioambiental y económica, por medio de las cuales se busca “*sustentar*, sinónimo de *alimentar*, *cuidar* y en alguna medida, *hacer crecer* en el sentido de *madurar*” (Yori, 2003, p. 177). Los países de Europa (o idiomas anglosajones) ocupan indistintamente estos conceptos, ya que los países desarrollados buscan sostener su desarrollo. Respecto a la sostenibilidad, el Informe Brundtland indica que se refiere a la temporalidad de estas tres dimensiones, enfocándose a maximizarlas de tal modo de no afectar las necesidades de las generaciones futuras. Al respecto, Yori (2003, p. 177) aclara que el concepto de medio ambiente, independiente de los enfoques de sustentabilidad (América Latina) y de sostenibilidad (en Europa), no sólo lo conforma el medio natural sino que está determinado por los ciudadanos (habitantes o comunidad) y su contexto histórico (temporalidad), tal como lo planteaba Moser (2003, p. 14) y Yori (2003, p. 177), donde a partir de estos autores el mediambiente se puede sintetizar en tres componentes:

- El medio ambiente natural.
- El patrimonio (natural y cultural).
- La calidad ambiental.

Por tanto, el medio ambiente urbano se basa en la relación entre habitante y territorio, el cual se desagrega en los componentes presentados en la Tabla 1.

Tabla 1.

Componentes asociados a la relación habitante/territorio.

	MEDIO	COMPONENTE
MEDIO AMBIENTE URBANO	Medio Natural	Recursos naturales y patrimonio natural
	Medio Social	Equidad socioespacial, patrimonio cultural, identidad (arraigo), pertenencia a un espacio físico-social
	Medio Construido	Edificación (vivienda, infraestructura, equipamientos), urbanizaciones, espacios públicos, barrios, ciudades, metrópolis

Fuente: Elaboración propia a partir de Yori, Carlos (2003).

Entonces, la sustentabilidad urbana será entendida a partir del medio ambiente urbano conformado por un sistema de redes que se interrelacionan y que varían de acuerdo a su contexto espacial-territorial e histórico (Yori, 2003, p. 185). De este modo, es posible que varíen las funciones y la jerarquía de sus componentes ambientales. Es así como Yori concibe la planificación como “...una sensible, a la vez flexible construcción de ciudad capaz de orientar los intereses y discursos de sus distintas fuerzas vivas en la dirección de un imaginario común consensuado” (Yori, 2003, p. 185), lo que se entiende en planificación urbana como imagen objetivo, visión que no solamente debe ser deseable sino posible. A este tipo de planificación Yori la llama bio-sistémica, dado su carácter **eco-social participativo**; la misma debe ser capaz de instalar un tipo de ciudad (barrio, espacio público) sustentable desde el contexto latinoamericano; es decir, con desarrollo socioeconómico equitativo y enfocado en la integración de las relaciones socioambientales.

Para ese autor, lo anterior no es posible si no se establecen “mecanismos pedagógicos participativos, que incorporen y creen conciencia de comunicación ciudadana, que permitan construir ciudadanía en el proceso mismo de enseñar a hacer ciudad” (Yori, 2003, p. 186). Éste deberá ser integrado como parte del quehacer cotidiano, instrumentos y productos de los resultados de un mejoramiento urbano que pretenda ser sustentable; es decir integre las tres dimensiones: ambiental, social y económica, por tanto sostenible en el tiempo y con visión de largo plazo.

Este análisis respecto al DUS, y que la presente investigación recoge, se caracteriza (según Camagni, 1999, p. 274; Yori García, 2003, pp. 204-211) porque:

1. Es una **construcción colectiva y procedimental**: se construye a partir de acuerdos colectivos, de la resolución de conflictos, de la permanente autoevaluación y de su definición estratégica; es decir, consustancialmente implica un gran dinamismo.



Imagen 2, 3 y 4

Uso y apropiación de espacios públicos a través de huertos comunitarios en barrios.

Fuente: MINVU, 2012.

2. Requiere de íntima articulación entre distintos sistemas urbanos: se incluyen los sistemas social, político, económico, cultural, biológico y medioambiental, así como sus interrelaciones, oportunidades, externalidades y sinergias.

3. Necesita una cultura de planificación o promoción de gobernantes y habitantes conscientes y respetuosos respecto del proceso de planificación en el largo plazo: implica la instauración de una política pedagógica que actúe como una pedagogía política, fomentando la eficiencia en la asignación a largo plazo (internalización de costos sociales y ambientales, además de la construcción de un mercado trascendente), la distribución (acceso equitativo a los servicios y bienes de la ciudad; equidad selectiva), la administración (adecuación en los mecanismos de control subyacentes a la evaluación de los procesos orientados a satisfacer el objetivo del DUS) y la gestión pública y privada (creación de canales de comunicación con lo externo a lo propio cultural y construcción de espacios de concertación para obtener acuerdos con beneficios para todas las partes).

4. Está constituido a partir del sistema conformado por la tecnología (relación entre los inputs del proceso productivo y la capacidad de carga del sistema total), la morfología (la forma de la ciudad es el resultado de la lucha entre las fuerzas puestas en juego, por ejemplo, ante la puesta en práctica de las políticas sobre uso del suelo y la dimensión técnica/tecnológica) y el comportamiento (estilos de vida y organización del trabajo social hacia

la mantención y preservación de la diversidad, y la generación de hábitos en los que prevalezca el ideario público), regulado por lo político-administrativo, lo económico-productivo y lo sociocultural. Cada componente sistémico está influido por particulares relaciones con las anteriores tres variables de regulación.

5. Los fenómenos urbanos son prácticamente irreversibles dada la baja movilidad y larga duración del capital construido; debe considerarse el modo de articulación del sistema biótico con el DUS; las decisiones socio-espaciales poseen efectos acumulativos. Esto deriva en la necesidad de reafirmar que las acciones sobre el DUS se relacionan con la capacidad de previsión respecto de los efectos sinérgicos y de posibles retroacciones ante las decisiones.

Lo anterior forma parte de una contextualización del DUS: se entiende siempre que no existe una definición única, se parte del reconocimiento de la ciudad como organismo vivo, dinámico, sobre el cual se debe intentar innovar, instaurando un proceso pedagógico de construcción de lo público y de sensibilización sobre la responsabilidad compartida, respecto al habitar las ciudades y los barrios por parte de los ciudadanos.

Hay diversos conceptos y/o procesos que cobran relevancia en el presente estudio, que se asocian directamente con el DS y el Desarrollo Urbano Sustentable (DUS), que permiten identificar las variables que se clasificarán en uno de los tres medios socioambientales. Uno de ellos es el de geomorfología: la forma y territorio son consubstanciales al objetivo primero del DUS, es decir, la promoción de un desarrollo ajustado a las necesidades, capacidades y dinámica de determinada ciudad, integrando sinérgicamente sus componentes espaciales y subsistemas. Se suma la integración de la noción de desarrollo en el marco de la calidad del medio ambiente urbano ante indicadores comunes como el consumo energético, los sistemas de movilidad, la contaminación, el bienestar, entre otras. Son innumerables las variables que se pueden establecer como parte de lo socioambiental, por tanto su inclusión, o falta de ella, dependerá de los consensos y prioritizaciones que los mismos habitantes identifiquen de acuerdo a sus realidades temporales e históricas.

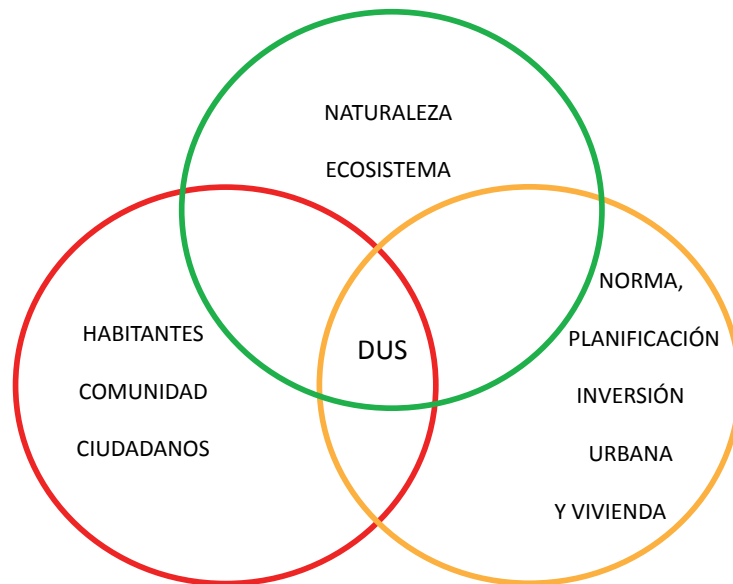
Por lo anterior, no es posible enfrentar de manera unidireccional o desde un solo enfoque (social o económico o ambiental) o de manera sectorial el DUS, sino que debe darse simultáneamente y sobre la base de un análisis territorial definido de forma consistente entre las tres dimensiones; por su parte, la pobreza y el deterioro ambiental es una problemática multidimensional en las ciudades latinoamericanas (Yori, 2003, p. 243). Por esta causa, resulta difícil hacer operativo el concepto de DUS, producto de visiones sectoriales, áreas de investigación, tipos de desarrollo y/o visiones político-ideológicas distintas.

Para efectos del presente trabajo, el DUS surge a partir del DS, basado en el desarrollo humano, definido en un territorio específico, bajo las dimensiones socioambientales que se establecen entre las interrelaciones de habitantes/comunidad con su espacio físico-natural y espacio físico-construido, estableciendo objetivos y/o visiones colectivas de largo plazo.

Para efectos del presente trabajo, el DUS surge a partir del DS, basado en el desarrollo humano, definido en un territorio específico, bajo las dimensiones socioambientales que se establecen entre las interrelaciones de habitantes/comunidad con su espacio físico-natural y espacio físico-construido, estableciendo objetivos y/o visiones colectivas de largo plazo.

Figura 1.

Desarrollo Urbano Sustentable (DUS) desde la visión socioambientales.



TERRITORIO: CIUDAD / BARRIO / ESPACIO PÚBLICO / PLAN URBANO / PROYECTO

Fuente: Informe Brundtland (1998). Elaboración propia, 2013.

Esto plantea un análisis multidimensional, donde existen tres tipos de sostenibilidad (en el tiempo) que se integran, según los cruces de relaciones que se dan entre las dimensiones sociocultural, natural y económica (enfocados en la satisfacción de las necesidades humanas que por derivación otorgan mejoras económicas) del DUS.

1.2.2. DESARROLLO SUSTENTABLE Y EL CONCEPTO SOCIOAMBIENTAL DESDE LA RELACIÓN HABITANTE/MEDIO AMBIENTE

A partir del año 1987 surge una nueva visión de desarrollo basado en el Desarrollo Humano, el Informe a cargo de Gro Brundtland. Tal como se mencionó, el concepto de DS se formula en el Informe Nuestro Futuro Común, en el que se afirma que “el Desarrollo Sustentable es aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (citado por Gallopín, 2006, p. 9). La interpretación de esta definición implica un proceso dinámico de cambio cuyos horizontes son el incremento de los niveles de equidad, entendiéndose esto como la satisfacción de las necesidades, el desarrollo de las capacidades y el aumento de niveles de bienestar, sostenibles en el tiempo, para todos los habitantes.

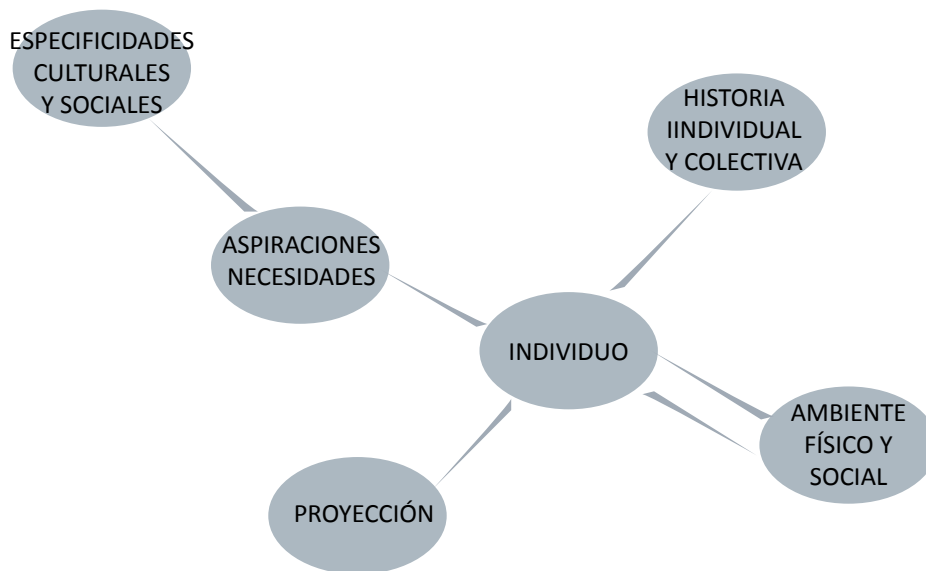
Para Moser (2003, p. 12) esta nueva visión abre la oportunidad de estudiar los modos de vida respecto a la relación entre bienestar y la toma de decisiones en materia de medio ambiente. Este análisis se genera siguiendo una lógica inductiva, teorías que se desarrollan a partir de constataciones o de hechos que se ponen a prueba sobre el terreno. Es así como Moser señala:

“Las exigencias del Desarrollo Sustentable y la globalización se deben orientar hacia la reflexión teórica tomando en cuenta de manera expresa la relatividad cultural de las necesidades, las dimensiones espaciales del bienestar y de la identidad, por último, las cuestiones de la relación con el ambiente global” (Moser, 2003, p. 13).

Asimismo, Moser declara que las necesidades en materias medioambientales y espaciales han mostrado que son diferentes de una cultura a otra, lo que permite establecer que la ciudad se debe considerar como “...compuesta por una gran cantidad de ambientes diferentes que se superponen y que son cada uno apropiables o apropiados por los respectivos habitantes” (Moser, 2003, p. 13). Esta es la relación a la que el presente trabajo de investigación se referirá como **socioambiental**, “...interrelaciones entre el individuo y su ambiente físico y social, dentro de sus dimensiones espaciales y temporales” (Moser, 2003, p. 14); lo que se pretende modificar al intervenir en la recuperación ambiental en cualquier escala de intervención territorial (vivienda, hábitat, entorno, espacio público, barrio, ciudad, comuna, metrópolis y/o región). Este análisis debería identificar aquellos procesos que se regulan y que median la relación entre el habitante y el medio ambiente, para lo cual Moser establece que se debe relevar por una parte “...las percepciones, actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y por la otra los comportamientos y conductas ambientales que los acompañan” (Moser, 2003, p. 13). Por tanto, se deben analizar los efectos de las condiciones ambientales sobre los comportamientos y conductas de los habitantes, la manera en la cual las perciben y/o actúan sobre el ambiente, así como las interrelaciones entre sí y el medio ambiente físico (construido).

Figura 2.

Relación del individuo con el ambiente, según el contexto temporal y cultural.



Fuente: Yori (2003), Moser (2003) y Aliste (2008). Elaboración propia, 2013.

La Figura 2 establece condicionantes y elementos analíticos que permiten correlacionar los desafíos del DS (satisfacer las aspiraciones de las generaciones actuales, sin perjudicar a las futuras) respecto a los modos de vida coherentes de los habitantes con el tipo y estado ambiental de sus hábitats, entorno, barrios y ciudades.

Asimismo, Moser (2003, p. 15) clasifica en cuatro niveles la relación entre habitante y espacio, diferenciando los aspectos físicos de los sociales según el tipo de espacio y grado de control que los habitantes tienen de éstos.

Es entre los niveles 2 y 3 (ver Tabla 2) donde surge la mayor relación de control, dominio y sentido de pertenencia entre los habitantes y espacios territoriales físicos. Es entre estos dos niveles que se da el análisis a escala de barrio, donde el bienestar de cada uno está mediado por el nivel de participación, el sentido de pertenencia, basado por tanto entre los consensos de lo colectivo (comunidad) (Moser, 2003, p. 16).

Para Moser el bienestar individual depende de la posibilidad de apropiación ambiental, lo que permite *“...una predisposición positiva hacia el ambiente que constituye una condición importante para los comportamientos ecológicos”*. De acuerdo con este autor, los habitantes podrán,

“...adoptar comportamientos pro-ambientales si logran identificar el problema, si el contexto social es favorable, es decir si el individuo experimenta un sentimiento de pertenecer a una comunidad, con lo cual se siente solidario y si posee un sentimiento de poder ejercer algún grado de control” (Moser, 2003, p. 16).

En este sentido cobra relevancia la propuesta de Dimeo (1998) ya que junto a la política pública es importante que ésta a su vez considere al habitante; la perspectiva de Dimeo permite una aproximación a la noción de territorio que abriga y hace posible visualizar una oportunidad metodológica y conceptual en torno a la posibilidad y vínculo capaz de articular la relación medio ambiente y sociedad desde una perspectiva que otorga congruencias a escala local. En consecuencia la noción de territorio no puede prescindir de un componente fundamental que le da sentido a su existencia, el de las comunidades. En efecto, las comunidades son las que, a la larga, dan sustento y sentido al espacio que habitan, convirtiéndolo en territorios y en lugares, toda vez que llenan a éstos de significados.⁶ Finalmente, y a modo de síntesis, Moser señala que,

“El apego ambiental y la apropiación constituyen la base de la identidad ambiental y progresivos que son esenciales para el bienestar individual (y colectivo) para el surgimiento de comportamientos pro-ambientales y favorables al Desarrollo Sustentable. La relación del individuo con el medio ambiente que va desde el hábitat (y su entorno, barrio) pasando por la ciudad hasta el ambiente global depende del nivel de control, es decir de la posibilidad de dominio que éste puede ejercer” (Moser, 2003, p. 16).

Tabla 2.

Factores físicos y sociales de los niveles ambientales.

	AMBIENTE FÍSICO	AMBIENTE SOCIAL	TIPO DE ESPACIO Y DE CONTROL
Nivel 1	Micro-ambiente, hábitat, espacio de trabajo, vivienda.	Nivel individual, familia.	Espacios privados, control absoluto.
Nivel 2	Ambientes próximos, entorno, vecindad, espacios abiertos al público.	Nivel interindividual, comunidad, usuarios, clientes.	Espacios semi-públicos, control compartido con otras personas.
Nivel 3	Ambientes públicos, ciudades, pueblos.	Habitantes, conglomerados de individuos.	Espacios públicos, control mediatizados por lo colectivo o social, otorgado por el conjunto de personas.
Nivel 4	Ambiente global.	Sociedad, población.	País, nación, planeta (ausencia de control).

Fuente: Moser, 2003, pp. 11-17.

⁶ Aliste, Enrique. *“Aspectos sociales y culturales del desarrollo local: desafíos en la planificación y gestión ambientalmente sustentable del territorio”*, 2008.

Es decir, para tener control los habitantes deben conocer e identificar los componentes ambientales (no sólo los problemas) presentes en sus territorios y cómo se interrelacionan entre sí afectándolos negativamente (contaminación), sino que también aquellas condiciones positivas (recursos, servicios ambientales) que los rodean. Los habitantes deben conocerlos para poder –estableciendo un control para el cambio– modificar sus conductas y desear modificar su entorno espacial-físico de forma individual y colectiva, lo que se debería plasmar en la planificación, diseño y gestión urbana –en las distintas escalas de intervención desde la vivienda hasta la región–, de tal forma de avanzar en una visión de DUS.



Imagen 5 y 6

Espacio público en Barrio 17 de Septiembre, comuna de La Serena: apropiación de los vecinos hacia su entorno. Se observa el “antes y el después” del espacio público intervenido.

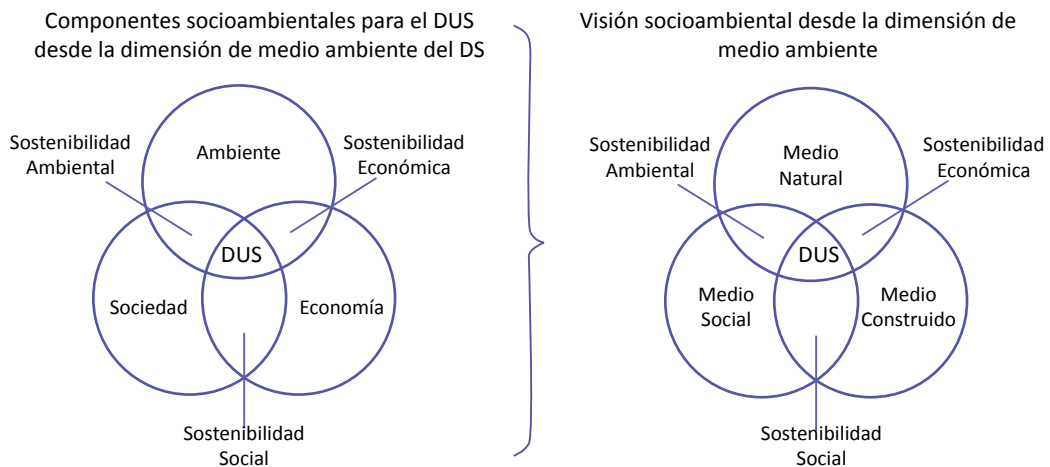
Fuente: Elaboración propia, 2013.

Desde esta conceptualización de lo socioambiental es que este trabajo pretende evaluar el componente ambiental instalado como eje transversal en el programa piloto QMB, entendiendo que el medio ambiente urbano se define principalmente desde la relación habitante-territorio o medio físico (natural y construido) y medio social; es decir, desde un componente socioambiental. Este componente se construye a partir de esta interrelación como un proceso progresivo que se requiere conocer, identificar y controlar. Proceso que nace desde el entorno inmediato determinado por las necesidades de las personas, el nivel de conocimiento/sensibilidad respecto al DUS y sus dimensiones ambientales, socioculturales y económicas, a las cuales se unen las condiciones socio-territoriales asociadas al tipo de intervención urbana.

1.2.3. MARCO CONCEPTUAL CONSTRUCTIVISTA DEL MEDIO AMBIENTE COMO SOCIOAMBIENTAL

A partir del desarrollo anterior, la presente tesis integra el valor de las capacidades locales por medio de la identidad. Por tanto, establece el análisis de la dimensión ambiental o eje transversal del programa piloto QMB desde los componentes socioambientales que lo conforman (medio natural, medio social y medio construido), respecto a la forma o en qué medida se integró en la construcción de mejoramiento urbano la participación de los propios involucrados y habitantes de barrios intervenidos. También toma en cuenta la interrelación y mejoras ambientales realizadas, entendiendo que éstas deben incorporar los sistemas de redes y la integración de las distintas escalas que intervienen en la recuperación socioambiental de un barrio desde la perspectiva del DUS. Se espera reconocer, en las estrategias y acciones de intervención, aquellos modos de habitar que los ciudadanos y comunidades de los barrios identifican y priorizan en su recuperación urbana. Además, se interroga si el DUS propende realmente a un desarrollo espacial equilibrado desde un punto de vista social, económico y ambiental, según se visualiza en la Figura 3. Lo anterior permite construir desde la dimensión de medio ambiente, las variables que se clasificarán en los tres medios (natural, social, construido) que conforman el análisis socioambiental ocupado por esta investigación.

Figura 3. Base conceptual-constructivista del medio ambiente, como socioambiental.



Fuente: Informe Brundtland. Elaboración propia, 2013.

Como queda de manifiesto, los componentes y las relaciones entre el DUS y las distintas variaciones de la sostenibilidad son conceptos adoptados en la presente tesis. Tal como se ha planteado, el DUS es un proceso dinámico y progresivo de largo plazo, construido a partir de la integración y cruce de los componentes de forma de avanzar en conjunto en los tres tipos de sostenibilidades y de manera equilibrada, simultánea y sinérgica en cada uno de los medios: natural, social y construido. Por tanto, para alcanzar el DUS o la sustentabilidad urbana debe existir sostenibilidad en el tiempo para cada uno de los

componentes o medios, que es lo que se espera verificar en el análisis del catastro y casos de los barrios del programa piloto de recuperación de barrios.

Para el análisis del componente ambiental del programa piloto QMB, a partir de la visión socioambiental de Moser (2003), Yori (2003), Barton (2009) y Romero (2009, 2011), se definieron los tres tipos de sostenibilidad que permiten avanzar en el proceso de sustentabilidad urbana, de la siguiente manera:

- 1. Sostenibilidad ambiental:** significa integrar, preservar y otorgar valor al territorio y a los ecosistemas donde se emplazan los barrios. Se enfoca a reducir, mitigar y minimizar los efectos negativos acumulativos de la ocupación urbana del territorio y del modo de habitar de la población. Por tanto, la sostenibilidad ambiental integra los valores culturales que otorgan seguridad, identidad y arraigo a vecinos y vecinas, poniendo en valor los servicios ambientales del territorio y las condicionantes espaciales de éste (Moser, 2003, p. 16).
- 2. Sostenibilidad social:** tiene relación con el arraigo y el compromiso de vecinas y vecinos en la construcción de sus mejoras urbanas, como del bienestar físico, para lo cual es primordial conocer y valorar su territorio natural y construido. Propicia el compromiso de los habitantes, así como el aprender a “hacer ciudad” (Yori, 2003, p. 189), integrando metodologías (instrumentos, conceptos) para el desarrollo urbano sustentable y concienciando y sensibilizando a los habitantes y a las comunidades respecto de las interrelaciones existentes entre el territorio, sus modos de habitar y los ecosistemas naturales, de tal modo que reconozcan problemas, recursos y mejoras socioambientales a priorizar desde su cotidianidad individual y comunitaria.



Imagen 7

Comité Ambiental asociado a la Sostenibilidad Social. Fuente: Elaboración propia, 2013.

- 3. Sostenibilidad económica:** se refiere a incorporar el uso eficiente de los recursos naturales en la planificación y en el diseño urbano, ya sea con el uso de tecnologías como con criterios de planificación y de diseño de los espacios públicos y equipamientos comunitarios en barrios, buscando aumentar la vida útil y reducir los costos de mantención y uso, así como minimizar los impactos negativos y deseconomías. Estos criterios deben integrar los modos de habitar, las características y condicionantes del emplazamiento del territorio, lo que conduce a soluciones únicas y adaptadas, la construcción de identidad y de pertenencia por parte de los habitantes de cada barrio.

Es a partir de estos conceptos que la presente investigación establece que el constructo socioambiental se traduce en integrar el medio natural, el medio social y el medio construido, como los que estructuran el medio ambiente urbano para la construcción de un DUS. Por tanto, el estudio de las variables que los componen, así como su integración espacial, permitió la observación física (recorrido espacial) de los cinco barrios terminados y el análisis del programa piloto QMB en el marco del catastro de los 200 Barrios.

Pareciera ser muy importante lo planteado por Ernesto López, Camilo Arriagada, Paola Jirón y Humberto Eliash (2014),⁷ un cambio de mirada en quienes tienen la responsabilidad de decidir normativamente sobre el uso del espacio urbano: la ciudad es y se representa desde los imaginarios que proyecta.

En este sentido, en la Tabla 3 se esquematiza el marco conceptual-operativo, las variables socioambientales que subyacen al presente estudio.

Tabla 3.

Marco conceptual de las variables socioambientales.

		Objetivos	Variables
COMPONENTES SOCIOAMBIENTALES DE LA DIMENSIÓN DE MEDIO AMBIENTE DEL DUS	Medio Natural	<ul style="list-style-type: none"> - Integrar - Recuperar - Proteger 	<ul style="list-style-type: none"> - Geografía: topografía, relieve. - Clima: precipitaciones, temperaturas, oscilaciones térmicas, vientos, radiación. - Ecosistema: paisaje, entorno natural, vegetación nativa, avifauna y fauna. - Hidrografía local: uso racional del agua. - Recuperación de lugares degradados o abandonados. - Resiliencia, estabilidad y robustez de los espacios naturales. - Medición de la calidad y estado de los recursos naturales (aire, agua, suelo, ecosistemas). - Fortalecer el paisaje natural por medio de un sistema de áreas verdes naturales, construidas, lugares bordes y arborizaciones lineales. - Identificar áreas y lugares de riesgos.
	Medio Social	<ul style="list-style-type: none"> - Valorar (capacitar) - Usar - Cuidar y autogestionar 	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitaciones. - Participación proactiva en el proceso: diagnósticos, definiciones de imagen urbana, planes de gestión. - Surgimiento de organizaciones que sensibilicen, apoyen y responsables del cuidado de su espacio público. - Existencia de espacios de encuentro y recorridos significativos. - Uso de los espacios públicos: diversidad de lo público, cantidad y frecuencia de usos. - Acciones autogestionadas de mejoramiento ambiental y urbano. - Integración de una metodología perceptual de evaluación y diseño de los espacios públicos. - Incorporación de modos identitarios de habitar y ocupar los espacios públicos en la planificación y diseño urbano. - Higiene ambiental y salubridad: estrés, efectos auditivos, enfermedades pulmonares (asma, alergias, resfriados, plagas y zoonosis).
	Medio Construido	<ul style="list-style-type: none"> - Adaptar - Minimizar - Mitigar 	<ul style="list-style-type: none"> - Diagnóstico e integración de hitos y umbrales naturales al paisaje urbano. - Implementar un Plan maestro de recuperación que revele y plasme en un circuito las mejoras socioambientales. - Integrar en la definición de objetivos del Plan maestro el paisaje natural y las mejoras ambientales. - Diseño bioclimático de los espacios públicos al territorio y sus condicionantes. - Incorporación de tecnologías con recursos renovables (eficiencia energética, acústica, hídrica y otras). - Uso de materias primas del lugar. - Conectividad entre redes e infraestructuras. - Integración y priorización de modos no motorizados al transporte público. - Densidad, morfología urbana, altura y emplazamiento en el terreno.

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

⁷ "Chile urbano hacia el siglo XXI", Editorial Universitaria, 2014.

Las variables socioambientales adoptadas para una planificación y diseño urbano, cada uno de los medios considerados, en la presente tesis, son:

1. Medio Natural:

- Integra el paisaje y los ecosistemas naturales, genera sistemas y redes de ecosistemas urbanos.
- Recupera lugares degradados o abandonados, buscando satisfacer las condiciones de resiliencia, estabilidad y robustez de los espacios naturales.
- Protege los recursos naturales y la biodiversidad.
- Prevee y considera riesgos naturales.

2. Medio Social:

- Valora las identidades, los modos de habitar y capacitar sobre estos aspectos particulares a vecinos y vecinas, así como a los profesionales encargados de relevar información en el medio social y urbano, respecto a la toma de decisiones en la planificación y diseño del barrio.
- Potencia el uso frecuente de espacios públicos con diversidad cultural.
- Cuida gastos y usos de espacios públicos, establecer organizaciones de autogestión para el mejoramiento ambiental y urbano (cuidado y fomento de la sostenibilidad socioambiental).
- Entrega herramientas y metodologías que otorguen a los habitantes oportunidad de continuar procesos de sostenibilidad en los planes de recuperación de barrios.

3. Medio Construido:

- Adapta al medio natural, a la contaminación, al cambio climático, la planificación y el diseño urbano (y arquitectónico en proyectos).
- Minimiza los costos de uso y operación de la vivienda y edificaciones (equipamiento, infraestructura, espacios públicos cerrados y abiertos), y ocupa eficientemente los recursos naturales o el sistema de redes, así como cualquier otro tipo de recursos (por ejemplo, el uso y ocupación del suelo o la movilidad).
- Mitiga las consecuencias negativas asociadas a la contaminación, el cambio climático, la ocupación no eficiente de los recursos naturales. Asimismo, se hace referencia a mitigar y prevenir riesgos ante catástrofes naturales y accidentes por acción antrópica (incendios, derrames, etc.).
- Establece una visión integrada y estratégica entre las distintas escalas de intervención, como en los sistemas naturales y construidos.

La integración de las sostenibilidades descritas requiere de una necesaria visión de políticas públicas que incluyan la dimensión territorial (por sobre las sectoriales), así como tener objetivos de largo plazo que sobrepasen los intereses electorales, y que el Estado construya una institucionalidad que se retroalimente desde las particularidades locales para dar gobernanza y, por tanto, sustentabilidad urbana (Delgado, Bachmann y Oñate, 2007, p. 71). Asimismo, la planificación urbana centrada en el DS debe partir no sólo de una mayor participación del Estado, sino que es necesario un cambio paradigmático en el modo de pensar de los ciudadanos y de los representantes políticos, así como de los profesionales de distintas disciplinas que trabajan en las instancias del quehacer urbano (gubernamental, municipal, universidades, consultoras y entes privados con y sin fines de lucro), todos los cuales deben conocer los conceptos y las metodologías apropiadas para su implementación.



Imagen 8 y 9

Barrío con espacios públicos con potencial en sostenibilidad ambiental, comuna de Aysén. Fuente: Elaboración propia, 2013.

Como menciona Fantin (2008, p. 30), la temática debe enfocarse desde la perspectiva de un construccionismo social y del self (del sí mismo), es decir –y retomando la integración de identidad territorial y arraigo–, que el ser humano se construye socialmente, y ello en el lenguaje, partiendo de las siguientes premisas (Pearce, 1998, pp. 273-275):

- El mundo social está constituido por actividades relacionadas ontológicamente con las conversaciones.
- Los seres humanos poseen la capacidad innata para hacerse lugar en las variaciones propias de las anteriores actividades.
- Estas variaciones de actividades se encuentran estructuradas según ciertas normas.
- Si se quiere comprender estas actividades se debe centralizar en el producir y el hacer.
- Cuando el ser humano se incorpora a dichas conductas de interacción social, nunca lo hace en la forma de una sola variación.

Este constructivismo, no obstante, no se puede considerar sino en un contexto territorial, de ciudadanía, llegando a un mayor nivel de participación del habitante en los procesos de planificación urbana, sea a nivel informativo, consultivo y/o resolutivo (Alid, 2003, p. 64); o decisorio, consultivo, ejecutor o instrumental (Márquez, 2001, p.3). Esto se suma a la postura de Moser (2003) ya mencionada, respecto a la construcción de espacios de arraigo y de identidad, por medio del control y conocimiento que los habitantes tienen de su entorno inmediato y más lejano. Lo que, finalmente, está asociado a un proceso continuo de aprendizaje individual y colectivo de los ciudadanos como actores en la construcción de sus propios espacios urbanos.

1.2.4 INTEGRACIÓN DE UNA VISIÓN SOCIOAMBIENTAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE SUSTENTABILIDAD URBANA EN LAS CIUDADES DE CHILE

de alimentación, salud y vivienda, de una nueva matriz energética que privilegie las fuentes renovables, de procesos de innovación tecnológica y de una gestión político-administrativa democrática y participativa (Guimaraes, 1994).⁸

Boisier (2000) sostiene que incluso la idea del ciudadano nacional ya es dificultosa (salvo por su acepción jurídica) y que en cambio, la idea del ciudadano local es la que mejor refleja cómo se vive la relación entre ciudadano y territorio, lo que lo lleva a hablar de territorio de la cotidianidad (Boisier, 2000, p. 18).

En relación al planteamiento anterior es necesario destacar lo expresado por Aliste,⁹ en el sentido que el territorio constituye un destacable campo simbólico, manejado y modificado constantemente por la sociedad. El valor patrimonial es una manifestación de esta identidad colectiva que transforma y le da al territorio una singularidad que reafirma en quienes lo habitan un sentido de identidad.

El DUS debe estar contextualizado a las realidades espaciales e históricas. Por eso en este punto se hace referencia a algunos antecedentes necesarios al considerar un análisis del medio ambiente, ya sea para el caso de las ciudades chilenas como para los barrios que las componen, en el contexto latinoamericano. Es así como para Romero, la sustentabilidad urbana en las ciudades de Chile se asocia con las pautas conceptuales y procedimentales que se describen a continuación (Molina, Romero y Sarricolea, 2009, pp. 188-189; Rojas y Romero, 2003, pp. 231-235; Romero, 2003, p. 54, 2009, p. 14, 2010; Romero y Opazo, 2011, pp. 23-26; Romero, Salgado y Fuentes, 2009, pp. 3-10, 2011, p. 15; Romero et al., 2008, p. 112):

- Se parte del reconocimiento de una asimetría en el balance Norte-Sur entre grupos socioeconómicos distintos y sus estructuras de poder, lo que conlleva a la generación de deuda ecológica. La degradación y desequilibrio asociado al medio ambiente urbano se manifiesta en aspectos naturales (desequilibrios geoquímicos planetarios entre la biosfera y la geosfera, cambio climático, debilitamiento de la capa de ozono, cambios en la productividad primaria, contaminación atmosférica y efectos sobre la salud y ecosistemas, menor biodiversidad y extinción de

⁸ En Moreno, Osvaldo. "Problemática ambiental urbana y desarrollo sustentable en Chile. Apuntes y Consideraciones desde una larga y angosta faja de tierra". Revista electrónica DU&P *Diseño Urbano y Paisaje*, Volumen VI N° 17 – 2009. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, 2009.

⁹ Aliste, Enrique. "Huellas en la ciudad: territorio y espacio público como testimonio para una geografía social". Actas de la Segunda Escuela Chile-Francia en ciencias sociales, humanidades artes y las comunicaciones, 2008.

especies, deforestación no controlada y pérdida de suelos agrícolas y forestales, incremento de residuos en todo nivel –industrial, doméstico, agrícola, tóxico, erosión y desertificación–, y sociales como aumento de la población y predominio de la pobreza, impacto ambiental de los tipos de desarrollo y tensión Norte-Sur, mortalidad por hambruna, efectos ambientales sobre la salud (falta de higiene, agua potable, servicios sanitarios, hacinamiento, contaminación intradomiciliaria, entre otras) infecto-contagiosas.

- El medio ambiente urbano es entendido como la configuración de un hábitat a partir de los significados y prácticas de la sociedad y el habitante, al mismo tiempo que el primero representa un marco de referencia para la construcción de la identidad de la segunda.
- Es necesario humanizar las ciudades, es decir, urbanizarlas en favor de la ciudadanía (subjetivizada) y la diversidad cultural; se trata de una nueva ética al servicio del hombre, caracterizada por la democratización del colectivo humano, con espacios públicos, áreas verdes y otros lugares que fomenten la convivencia de las personas. Esto se relaciona con deterioros en los centros y periferias de las ciudades que promueven la marginalidad social, la violencia urbana, el abandono de espacios públicos y políticas urbanas de tipo economicista.
- La ciudad latinoamericana debe interpretarse como un ecosistema, con las siguientes características:
 - Ecosistema heterótrofo: el suministro de energía y de alimentos es dependiente de fuentes externas.
 - Parte abiótica: edificios, calles, mobiliario urbano, sistemas de desagüe, suelo urbano, servicios públicos, entre otros.
 - Parte biótica: biomasa de la ciudad (seres humanos, animales, jardines, parques, huertos, entre otros).
 - Flujos de entrada: naturales (por ejemplo, radiación solar, aire, agua de lluvia, humedad atmosférica) y artificiales (por ejemplo, agua, energía, alimentos, materiales).
 - Flujos de salida: por ejemplo, dióxido y monóxido de carbono, óxidos de nitrógeno, otros gases contaminantes, partículas en suspensión y residuos.
 - Indicadores: estructura urbana (comunidad, dimensiones espaciales, relaciones espaciales), flujos urbanos (de información, de recursos, infraestructura) y calidad urbana (ambiente, diversidad, accesibilidad, aprendizaje, equidad/ eficiencia).
- La sustentabilidad urbana se relaciona directamente con la calidad de vida, la crisis de la primera promoviendo la segregación de la segunda. Dicha calidad de vida urbana puede planificarse y medirse a partir de los indicadores de salud, educación, empleo y calidad asociada, tiempo y ocio, bienes y servicios disponibles, medio físico, seguridad, administración de la justicia y participación comunitaria.
- La expansión urbana de ciudades chilenas se traduce en impactos y daños socioambientales, dados por las relaciones entre la sustitución indiscriminada de usos y coberturas naturales del suelo, cambio climático, creación de islas y microislas



Imagen 10

Construcción de identidad y pertenencia de parte de vecinos y vecinas, lo que mejora la integración socioambiental del espacio público en el barrio.

Fuente: MINVU.

de calor, ineficiencia térmica, aumento de los niveles de contaminación atmosférica (partículas en suspensión e inversión térmica), con considerables oscilaciones diarias de temperatura, baja cobertura vegetal y riesgos geomorfológicos, además de segregación social hacia la población de menores ingresos, a la que se le asignan territorios de mayor contaminación. En otras palabras, la expansión urbana se asocia con segregación socioambiental, que se traduce, para Romero, en una injusticia ambiental, con la construcción de desigualdades socioambientales, las cuales se manifiestan a través de la percepción medioambiental, la cobertura vegetal, las tasas de impermeabilización, la densidad residencial, las oportunidades de trabajo y la distancia del mismo, etcétera.

- La geografía medioambiental y la ecología política representan enfoques orientados a la integración de conceptos y métodos de la geografía física y la geografía humana; en este sentido, desde la geografía se indica lo indisoluble de lo ambiental y lo social en el contexto urbano. Específicamente desde la ecología política se integran los flujos metabólicos y los ciclos característicos de los procesos ecosistémicos con la injusticia social y los intereses de poder. En contraposición, se hallan factores como una menor participación del Estado, una menor importancia asignada a la planificación urbana y de las instituciones y regulaciones públicas, la privatización y comodificación de territorios y medio ambientes.
- Las ciudades latinoamericanas se caracterizan por la segregación socioambiental, la cual se manifiesta tanto en aspectos sociales (concentración espacial de ciertos grupos en áreas bien definidas y su aislamiento) como ambientales (los grupos sociales de mayor poder adquisitivo ocupando áreas de mayor calidad ambiental y seguridad ante riesgos naturales, de contaminación, de residuos y de violencia social) y a nivel subjetivo (apreciación y evaluación de los habitantes sobre sus niveles de calidad ambiental y el de las áreas vecinas).

- Las injusticias ambientales mencionadas deben resolverse a partir de políticas públicas eficientes y focalizadas, de mecanismos de compensación y de una activa participación social.

Ante estos planteamientos, son claras las relaciones de la dimensión ambiental del DUS en las ciudades chilenas, vista desde sus componentes socioambientales, medio físico-natural, medio social, medio físico-construido. Lo que permite establecer –y se adopta en esta tesis–, de acuerdo a Romero (2009, 2011), que existen profundas injusticias socioambientales en nuestras ciudades. Lo anterior obliga a enfocarse en la satisfacción de una planificación urbana con sentido de pertenencia y de arraigo por parte de los habitantes, considerando las desigualdades sociales derivadas de la expansión urbana y las características medioambientales de los territorios.

Hablar de gestión y de planificación ambientalmente sostenible del territorio a escala local merece un análisis detenido de las condiciones y elementos culturales que actúan en la definición y percepción de las territorialidades construidas desde las perspectivas del sujeto. Y es así que para Aliste:

“...el territorio no ha formado parte real de una componente abordada desde una óptica integradora o plataforma de desarrollo sostenible en el marco de las políticas ambientales. En este sentido la escala local puede ofrecer la posibilidad de conectar la interface entre medio ambiente y sociedad, ésta se basa en las experiencias asociadas a la cotidianidad y a la ligazón directa de las comunidades con los entorno que habitan en su día a día”.¹⁰

Como señala Acselrad (1999), no podemos dejar de asociar la noción de sustentabilidad urbana con las estrategias de implementación de la metáfora ciudad-empresa, que proyectan en la “ciudad sustentable” algunos de los supuestos atributos de atractividad de las inversiones en el contexto de la competencia global. Conducir las ciudades para un nuevo futuro sustentable significa en este caso promover la productividad y valorización en el uso de los recursos medioambientales y fortalecer las ventajas competitivas. Una empresa será más aceptada si en el mercado si manifiesta una responsabilidad ambiental en su operatividad; un barrio obtendrá mayor plusvalía si sus vecinos se organizan para mejorar su calidad ambiental en términos de limpieza, cobertura vegetal, manejo de residuos, etc.¹¹

Los autores concuerdan en la importancia de la participación del habitante, en mirar y considerar la interrelación con su entorno, en su contexto territorial, que permita generar condiciones para un DUS.

¹⁰ Aliste, Enrique, op. cit., 2008.

¹¹ Moreno, Osvaldo, op.cit., 2009.

CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA



Dada la naturaleza de la pregunta de investigación y de los objetivos, el presente trabajo se enmarca dentro de lo que se denomina “Investigación Social”, ya que su cometido principal dice relación con la descripción de un fenómeno y no con su cuantificación ni generalización.

La investigación social permite obtener nuevos conocimientos en el campo de la realidad social o bien estudiar una situación social para diagnosticar necesidades y problemas con el propósito de aplicar los conocimientos con finalidades prácticas.¹² En este sentido los alcances planteados se remiten a identificar el grado de inclusión de la dimensión ambiental al caso de estudio, es decir, en el Programa-piloto QMB. A partir del marco teórico, se logró de manera constructivista definir los aportes del medio ambiente a la sustentabilidad urbana y la importancia de su inclusión de forma efectiva y participativa entre los habitantes de barrios. Se eligió esa modalidad por considerarla la escala óptima para detonar procesos y cambios socioambientales asociados a un tipo de sostenibilidad (social, ambiental y/o económica) y de detonar procesos de sustentabilidad.

En esta perspectiva epistemológica, se explica la imposibilidad de un conocimiento objetivo de la realidad, puesto que todo acto de conocimiento implica una intervención activa de la persona que observa, que se convierte, así, en constructor de la realidad que percibe y no un receptor pasivo de estímulos externos. Es decir, se concibe al lugar como una construcción social siempre en curso, necesariamente inacabada. Este estudio realiza una aproximación cualitativa conectando lo material y lo simbólico, lo que constituye un camino idóneo para estudiar empíricamente la construcción social y espacial del lugar a partir de las prácticas espaciales (Ley, 1988; Eyles, 1985).

Para ello se utilizaron distintas técnicas e instrumentos de recolección de datos, incluyendo el análisis documental bibliográfico (normativas, instructivos, antecedentes del catastro ambiental, de los productos desarrollados en cinco Barrios-Caso), como los resultados de las fichas de observación en terreno y la consulta a profesionales involucrados en el proceso de instalación de este piloto.

En síntesis, partiendo del reconocimiento de la indefinición del concepto de medio ambiente en el diseño de la política y en la implementación del programa piloto, se propusieron objetivos y variables para cada uno de los tres medios (natural, social y construido) establecidos como componentes del análisis socioambiental, definiendo a priori que la existencia de estos medios debía ser simultánea y equilibrada, para la efectiva inclusión de la dimensión de medio ambiente en favor de un DUS. Clasificación que se ocupó para analizar su incorporación en el diseño de la política, normativa e instrumentos, su seguimiento e integración en el Programa-piloto y en cinco Barrios-Caso.

¹² Ander, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*. Editorial El Cid. Argentina, 1980 (Cap. 3).

2.1. DISEÑO, TIPO Y ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN

El Diseño de la presente tesis corresponde a una investigación “no experimental”, en la línea de la definición de Kerlinger (1983), quien expresa que la investigación no experimental –también conocida como

ex-post facto– es un tipo de “...investigación sistemática en la que el investigador no tiene control sobre las variables independientes porque ya ocurrieron los hechos o porque no son intrínsecamente manipulables” (Kerlinger, 1983, citado por Ávila B. 2006 p. 76). Este estudio se desarrolló en función de una realidad preexistente al momento de la indagación del analista, realidad sobre la cual se efectúa un corte apropiado (definición de la problemática). A su vez es longitudinal al corte, dado que la recolección de datos sobre las variables implicadas se efectuó a lo largo del tiempo, abarcando grupos específicos de unidades de análisis; esto es, el catastro de los 200 Barrios-piloto y los cinco Barrios-Caso. El período de estudio se ajustó a la disponibilidad de datos de las distintas fuentes secundarias consultadas. Básicamente es transeccional, dado que la recolección de datos sobre las variables implicadas en la fase se efectuó en un momento temporal determinado (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2004).

En esta investigación se eligió un enfoque mixto, porque comprende “un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema” (Teddie y Tashakkori, 2003; Creswell, 2005; Mertens, 2005; Williams, Unrau y Grinnell, 2005, citado en Hernández Sampieri et al. 2006, p.755). Tiene este carácter cualicuantitativo ya que recogió datos científicos y se efectuó un análisis asociado que posee dicha naturaleza dual. Esto se justifica, en principio, desde la caracterización cualitativa del catastro ambiental y su análisis cuantitativo, al evaluar grados de inclusión de los componentes de cada uno de los tres medios (natural, social y construido) de la dimensión socioambiental.

El **tipo de investigación** que se realizó fue descriptiva y explicativa: al considerar las variables independientes de las características de barrios, diagnóstico, Contrato de Barrio, recorridos preceptuales y las entrevistas, valen los siguientes aspectos sobre tipo de investigación (Ander, 1995; Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2004); profundidad descriptiva y explicativa: descriptiva en tanto la caracterización es pormenorizada, documental y observacional de cinco barrios recorridos; explicativa en tanto analiza la inclusión de la dimensión socioambiental en las anteriores fuentes.

2.2. MÉTODO, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

El **método de investigación** que se utilizó en este trabajo fue el **estudio de caso**. Éstos se definen como aquellos “estudios que al utilizar procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta, analizan

profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006 p. 224). En la presente tesis el Programa piloto de Recuperación de Barrios es el caso a investigar bajo la dimensión socioambiental. En cuanto a los objetivos del estudio de caso, en esta tesis se trata de:

1. Describir situaciones o hechos concretos.
2. Proporcionar ayuda, conocimiento o instrucción al caso estudiado.
3. Producir nuevos conocimientos para el programa.

a) UNIVERSO, MUESTRA Y CRITERIO DE CONFIABILIDAD Y VALIDEZ

Universo

El universo lo constituyeron los 200 Barrios-piloto seleccionados entre los años 2006 y 2009. Las unidades de observación se focalizaron sobre las intervenciones ambientales en los barrios, cada una de ellas es la unidad de análisis empírica. Se ocupó la base de datos elaborada por la investigadora para otros fines profesionales, que sin embargo permitieron conformar tablas de levantamiento de información ambiental en cada uno de los 200 Barrios. Esta información se obtuvo por medio de oficio (administrativo) durante el año 2010.

Muestra

En relación a la caracterización de barrios, se extrajo una muestra no probabilística e intencional de cinco Barrios-Caso:

Tabla 4.

Cinco Barrios-Caso.

	REGIÓN	COMUNA	BARRIO
1	Coquimbo	Ovalle	El Molino-Pacífico Yungay
2	Metropolitana	Lo Prado	San Valentín-Caupolicán
3	Metropolitana	San Ramón	Paraguay
4	Valparaíso	Valparaíso	Placilla
5	La Araucanía	Padre Las Casas	Meza

Fuente: Elaboración propia, 2013.

Cada uno de estos barrios representó la unidad de análisis empírica. La selección dirigida de los barrios fue realizada en función de los siguientes criterios:

1. Se seleccionaron barrios íconos, llamados Barrios-Caso, a partir de los resultados obtenidos del análisis de las intervenciones ambientales en los 200 Barrios. Por tanto estos Barrios-Caso cumplían con los mismos porcentajes de intervenciones ambientales clasificadas en cada uno de los tres medios que componen la dimensión socioambiental para esta investigación;

2. Se consideró que la documentación oficial requerida de los Barrios-Caso seleccionados estuviera disponible;
3. Se buscó coincidencia entre los resultados del análisis del catastro ambiental y aquellos barrios con intervenciones de importancia ambiental, como por ejemplo: integración del paisaje y los ecosistemas naturales a la recuperación del barrio (Barrio Placilla); intervenciones que fortalecieron las condicionantes socioambientales únicas, del tipo identitarios y territorial (Barrios El Molino, Paraguay y Meza); intervenciones que incorporaron el uso eficiente de los recursos naturales (Barrio San Valentín-Caupolicán con colectores solares en blocks de vivienda social).
4. Poder acceder a recorrer¹³ y a contactar a profesionales y/o actores clave participantes de dichas intervenciones ambientales como de la implementación del Programa piloto.

b) COMPONENTES Y VARIABLES DE ANÁLISIS SOCIOAMBIENTAL

Las dimensiones se definen como *“...los distintos aspectos en que puede ser considerado un concepto, representando así los componentes del concepto”* (González Blasco, 1994, p. 282) constituirán, en consecuencia, la variable que se utilizará en la investigación. En la tesis la dimensión socioambiental se representa por tres componentes llamados medios: natural, social y construido. Estos componentes deben estar presentes de forma integrada, simultánea y equilibrada para que la dimensión socioambiental esté presente de forma efectiva.

Primeramente se dará a conocer cómo se llevó a cabo el procedimiento para analizar la información cuantitativa.

Se establecieron tres componentes de la dimensión socioambiental: medio natural, social y construido. Para cada medio se establecieron objetivos que permiten entender su aporte ambiental y para cada medio se estableció a priori cuáles debieran ser las actividades y/o proyectos ambientales que lo conforman. Se estableció que la integración de la dimensión ambiental no se cumple si no se integran de forma simultánea y en la misma proporción o importancia cada medio, ya que la ausencia de una de las partes no conforman el todo, de acuerdo al método marxista de investigación¹⁴ inductivo-deductivo.

¹³ Para aplicar la ficha de terreno.

¹⁴ Para Karl Marx (1818-1883) *“el método científico de investigación materialismo dialéctico permitió demostrar a la sociedad humana el desarrollo de las formas más simples a las superiores... El nuevo método consiste en reconocer el hecho de que los hombres mismos hacen su historia, la crean con su vida diaria, siendo en ella su actividad productiva, laboral, la que desempeña en definitiva el papel predominante”*.

Tabla 5.
Variables analizadas según su tipo.

VARIABLE	TIPO		
	ESCALA	VALORES	CAUSALIDAD
Inclusión de la dimensión socioambiental.	Sin escala.	Sin valores.	Dependiente.
Catastro ambiental.	Cualitativa nominal.	Categoría dicotómica.	Independiente.
Análisis de normativa e instructivos del QMB.	Sin escala.	Sin valores.	Independiente.
Características fundamentales de los barrios.	Sin escala.	Sin valores.	Independiente.
Fichas de diagnóstico.	Sin escala.	Sin valores.	Independiente.
Contrato de Barrio.	Sin escala.	Sin valores.	Independiente.
Observación en terreno (recorridos perceptuales).	Cuantitativa nominal.	Sin Categoría dicotómica.	Independiente.
	Sin escala.	Sin valores.	
Resultados de Entrevistas a profesionales.			

Fuente: Elaboración propia, 2013.

Este planteamiento metodológico inicial se sustenta desde la sistematización de las variables de estudio presentadas en la Tabla 5.

Los datos obtenidos a partir del catastro se codificaron y analizaron mediante estadísticos descriptivos e inferenciales (frecuencias absolutas informadas en porcentajes y prueba de chi-cuadrado, respectivamente). La categorización de las intervenciones ambientales, como se ha explicado, se asoció a cada uno de los tres medios (natural-social-construido) de la dimensión socioambiental, de acuerdo a los objetivos y listado establecido a priori. La prueba inferencial se efectuó para indagar sobre la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los recuentos de barrios que incluyeron variables socioambientales y las prevalencias de las mismas, siempre y cuando las series de datos no tuvieran menos de cinco componentes (Guisande González et al., 2006). Los análisis estadísticos fueron efectuados con el programa SPSS versión 20.0 para Windows, considerando un nivel de significación menor a 0,05 ($p < 0,05$). Este programa ayudó a ordenar las variables por medio de una distribución de frecuencias *“Es un conjunto de puntuaciones ordenadas en sus respectivas categorías”* (Hernández; Fernández y Baptista, 2006, p. 419).

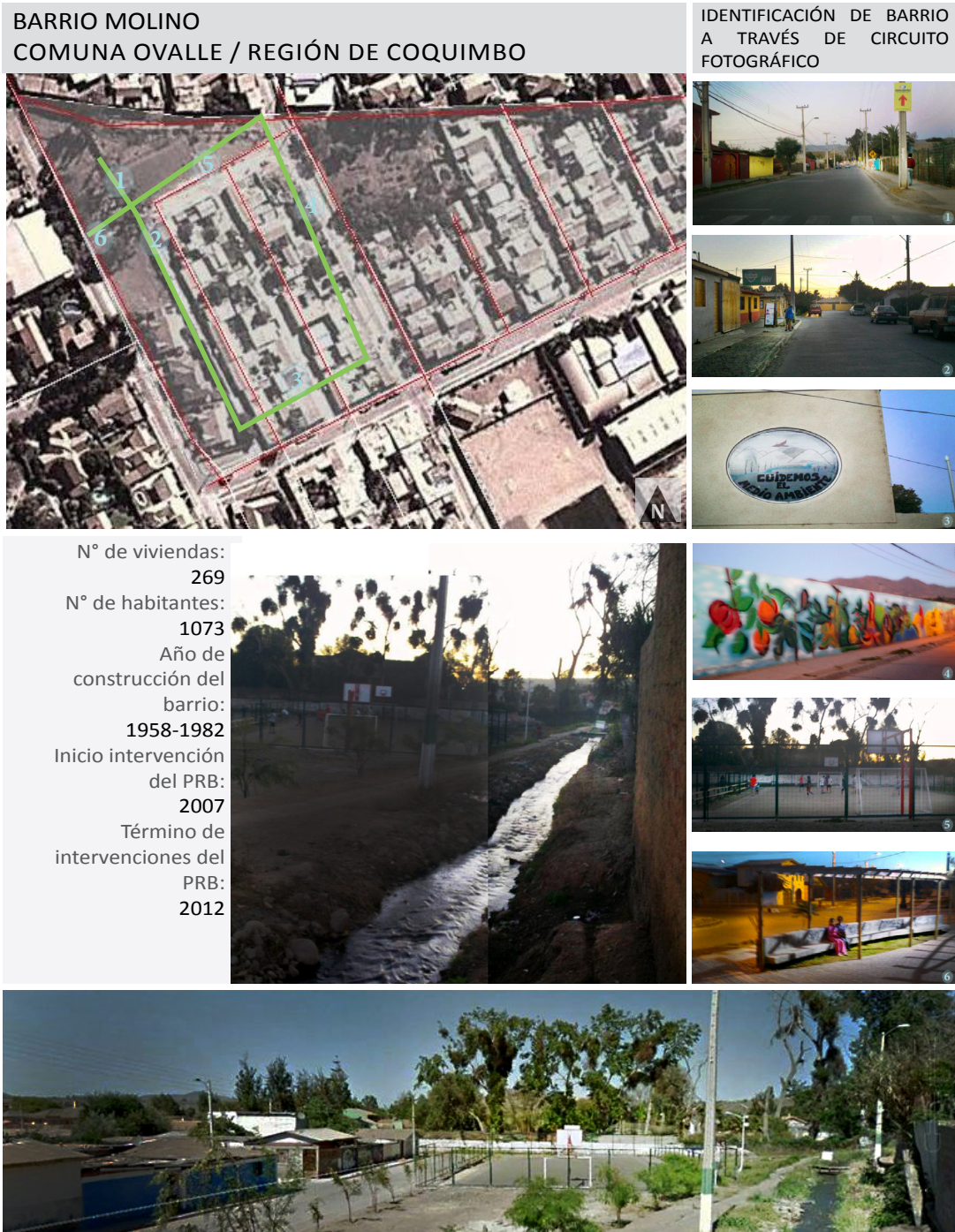


Imagen 11
Ficha de uno de los cinco Barrios-Caso del Programa-piloto, que forma parte del trabajo de investigación y descripción cualitativa.
Todas las fichas se encuentran en Anexo B.
Fuente: Elaboración propia, 2013.

A partir de los resultados del catastro se extrajo una muestra de cinco barrios, representativos del comportamiento del total de barrios. El análisis de estos Barrios-Caso se realizó en tres etapas:

1. Análisis pre: se realizó una revisión de los documentos e informes MINVU donde se describe la situación de los cinco barrios antes de ser intervenidos por el Programa, referidos como Diagnóstico.
2. Análisis durante: se realizó una revisión de los documentos e informes que describen las intervenciones que se realizaron en los barrios, indicados en el Contrato de Barrio y en los resultados del Catastro ambiental (2010).
3. Análisis post: a partir de los diagnósticos y la ficha de observación en terreno se caracterizó y analizó el resultado de las intervenciones en los barrios.

Si bien la ficha de observación en terreno se ocupó como una variable independiente, su análisis se estructuró de la misma forma que el catastro ambiental (2010) y como complemento al análisis de los mismos. La justificación de incorporarla como variable independiente es por constituir un instrumento particular y creado por la autora de la tesis. En este sentido, la ficha de terreno se aplicó en los cinco Barrios-Caso para validar lo analizado en los documentos de diagnóstico y Contrato de Barrio. Además, permite obtener una visión de experto de la recuperación de barrio, post intervención, así como levantar un recuento de información ambiental asociado a los tres medios de la dimensión socioambiental. Información que representa un momento (espacial y temporal específico) del análisis de barrios. Son válidos los mismos criterios de selección mencionados, incluyendo los aspectos climáticos, de momento atmosférico, hidrográficos, de macrorrelieve predominante, de microrrelieve, de infraestructura y redes, de áreas verdes, de vivienda, de equipamiento, obras complementarias, seguridad, medio ambiente e identidad (unidades de observación).

Una vez diseñada la ficha de observación de experto, y aplicada por la autora de la tesis en los cinco Barrios-Caso, se realizó un levantamiento en terreno de cada barrio por medio de recorridos libres, para conocer el estado socioambiental en el momento de las visitas a terreno a cada barrio, considerando el uso que los vecinos/as, de todas las edades y géneros, hacen de los espacios públicos. Esta ficha de terreno se completó relevando información observacional sobre 13 aspectos, además de los datos generales de los barrios y observaciones particulares. Cada ficha incluyó diversos elementos, subelementos y/o sub-subelementos de observación.

c) DIMENSIÓN CUANTITATIVA DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

Catastro ambiental de 200 Barrios

Con el fin de obtener un registro de los avances en temas ambientales que se realizaron en los 200 Barrios, al año 2010, se efectuó un levantamiento de información de actividades y proyectos que tuvieran relación con aspectos ambientales. Para su elaboración se solicitó a los equipos profesionales regionales y de barrios que completaran tabla compuesta por dichas actividades/proyectos en cada uno de los 200 Barrios. Estos profesionales podían agregar nueva información, aunque se

limitaron a completar la información solicitada. Así se pudo conocer los porcentajes de inclusión de cada uno de los tres medios definidos como socioambientales. De estos resultados se extrajo una muestra representativa de cinco barrios.

Caracterización de Barrios-Caso

A partir del catastro ambiental, se seleccionaron cinco barrios que tuvieran un comportamiento similar al de los 200 Barrios, respecto a la inclusión de los medios natural, social y construido. Para cada barrio seleccionado se analizó la integración de cada uno de los medios socioambientales en los diagnósticos, en las definiciones de mejoramiento en los Contratos de Barrio y en la observación en terreno. Para ello se revisaron informes, documentos de Contrato de Barrio y resultados de las intervenciones sociales y físicas.

Tanto para el análisis normativo e instrucciones, como para el análisis del catastro ambiental y de los cinco barrios se utilizaron documentos públicos y de carácter oficial, disponibles en la web del MINVU, o documentos a disposición de la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo de Barrio de este Servicio. En ellos se recabó, resumió y analizó información técnica de los barrios incluidos en el estudio, así como aquella de los Contratos de Barrio y de estado antes, durante y después de las intervenciones con base en el piloto. Específicamente, dicho estado post-intervención incluyó datos sobre los informes Fase 1, Fase 2 y Fase 3, como de la ficha de observación elaborada para estos fines.

Los instrumentos

Representan la herramienta con la que se recogió, filtró y codificó la información (Hurtado, 2008), fueron los siguientes:

- Decreto supremo que origina el Programa de recuperación de barrios (D.S. 14/2007).
- Manual de procedimiento del programa piloto (Res. Ex. 4119/2008) y seis instructivos enviados a los equipos profesionales de regiones y municipales elaborados entre los años 2006 y 2008.
- Catastro de acciones ambientales en Barrios-piloto, implementados entre los años 2006 y 2009, "Catastro ambiental en 200 Barrios", año 2010.
- Ficha caracterización de Barrios-Caso.
- Ficha de observación de experto aplicada de terreno.

d) DIMENSIÓN CUALITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN

Considerando que las técnicas son, según Arias (2006), todo procedimiento utilizado para la recolección de datos, en su **dimensión cualitativa**, se utilizó la entrevista y el análisis documental.

La Entrevista. Es *“una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una indagación. Su principal ventaja radica en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas,*

*opiniones, deseos, actitudes y expectativas. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablarnos acerca de aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado o piensa hacer” (Rodríguez, Gregorio y col. 1999). Existen diferentes tipos de entrevistas, de las cuales se seleccionó la **entrevista semiestructurada**,¹⁵ ya que “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados...” (Hernández, Fernández, y Baptista, 2006, p. 597). Se entrevistó a actores clave (en total 12) que participaron en las instancias de diseño, implementación y ejecución del programa desde el nivel nacional, regional, municipal y barrial, los cuales respondieron a preguntas y comentaron en relación a consideraciones de la dimensión socioambiental en la implementación del piloto en las instancias que participaron.*

Análisis documental. Es una técnica que consiste en analizar los documentos que se utilizaron en el diseño, como normativas e instrucciones para la implementación y gestión del piloto entre los años 2006-2009. Estos documentos fueron, el decreto que dio origen al programa, D.S. 14/2007, Manual de implementación, Resolución Exenta 4119/2008; Manual de Medio Ambiente;¹⁶ seis Instructivos¹⁷ (elaborados entre los años 2006 y 2009). Para los Barrios-Caso se revisaron los documentos Contrato de Barrio, Estudio Técnico de Base y Diagnóstico Compartido.

e) VALIDACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Triangulación. Para efectos de validación del análisis realizado de cada una de las fuentes de información, se aplicó una triangulación de instrumentos cuyos resultados de análisis convergen en resultados similares. Los objetivos de la triangulación son el enriquecimiento por medio de la apertura a las vías de información, a los modos de la interpretación y al control de calidad por medio del contraste entre informaciones o interpretaciones coincidentes lo mismo que discordantes. En esta tesis se triangularon resultados de análisis de las normativas e instrucciones, del catastro ambiental (2010), de cinco Barrios-Caso y resultados de las entrevistas a profesionales.

¹⁵ La entrevista es una serie de preguntas abiertas. Es una clasificación, se llama semiestructurada porque son preguntas abiertas que se definen con anterioridad, pero que dan la oportunidad de recoger matices, Anexo A.2

¹⁶ Elaborado para el MINVU, por El Canelo de Nos, 2008.

¹⁷ Los instructivos fueron: “Selección de Barrios”, “Estudio Técnico de Base (ETB) y Diagnóstico compartido”, “ETB y Claves de Intervención”, “Pauta PGO”, “PGS” y “Componentes transversales”.

El análisis de la dimensión ambiental como parte de un programa de regeneración urbana institucional y sectorial resulta complejo, desde la institucionalidad misma, desde los marcos conceptuales, normativos y desde los actores involucrados (ciudadanos, políticos, técnicos, privados, tomadores de decisión y profesionales de distintas disciplinas), ya que rompe con los paradigmas de que el medio ambiente se asocia solamente a temas de contaminación. Sin embargo, la propuesta del presente trabajo apunta a que el medio ambiente tiene una base socioambiental referida a la relación entre habitante y territorio, que para su comprensión y análisis es necesario descomponerlo en tres tipos de medios: el medio físico-natural, el medio social y el medio físico-construido.

La misión institucional del MINVU ha ido variando su visión respecto a contribuir en la calidad de vida, desde una mirada centrada en la cantidad girando hacia una mirada en la calidad del habitar; como también de programas específicos de mejoramiento urbano (como pavimentación y espacios públicos) a una visión territorial, lo que permitió el surgimiento del programa de recuperación de barrios, “Quiero Mi Barrio”. Programa piloto que, por primera vez, expresamente integra en la reglamentación de implementación al medio ambiente como un componente o eje transversal en su modelo operativo.

3.1. CONCEPTO DE MEDIO AMBIENTE DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOAMBIENTAL, A UNA ESCALA DE BARRIO

A partir de la revisión de investigaciones asociadas que definen el medio ambiente desde una perspectiva socioambiental, el presente trabajo de investigación pudo establecer que en la escala de barrio es donde se concentra el mayor control, sentido de pertenencia y construcción de identidad respecto a la relación entre habitante y territorio (Moser, 2003). Este autor establece que es en barrios, espacios públicos y entornos de la vivienda (niveles 2 y 3, Tabla 2) donde surge la mayor relación de control, dominio y sentido de pertenencia entre los habitantes y espacios territoriales físicos. Es en estos espacios urbanos de la escala de barrio, en los cuales el bienestar de cada habitante está mediado (o se construye) por el nivel de participación y el sentido de pertenencia, basado en los consensos de lo colectivo (comunidad) (Moser, 2003, p. 16). Por tanto para tener control, los habitantes deben conocer e identificar los componentes ambientales (no sólo los problemas) presentes en sus territorios, también en las interrelaciones que se generan entre sí y cómo los afecta negativa o positivamente. Para simplificar el análisis de la relación entre habitante y territorio a la escala del barrio se estructuraron tres tipos de medios que operativizan las múltiples variables, interrelaciones y dimensiones (espaciales y temporales) socioambientales que permiten definir la integración ambiental en la recuperación de los barrios, suponiendo un equilibrio en estas interrelaciones para poder avanzar en una sostenibilidad ambiental, social y económica del desarrollo urbano sustentable. Entendiendo como sostenibilidad, en el marco del programa de recuperación de barrios, aquellas intervenciones que permitieran mantenerse en el tiempo y estar presentes más allá de la prevalencia del programa gubernamental en cuestión.



Imagen 12

Afiche "Quiero Mi Barrio" implementado a nivel nacional. Fuente: MINVU.

3.2. ANÁLISIS SOCIOAMBIENTAL DEL PROGRAMA PILOTO DE RECUPERACIÓN DE BARRIOS

3.2.1. CREACIÓN Y FUNDAMENTOS DEL PROGRAMA

Los fundamentos de la creación de este programa piloto llegan a responder las siguientes problemáticas de la primera década del siglo XXI:

“un cambio de política sectorial, a una demanda creciente de sectores que habiendo resuelto su necesidad de vivienda, se enfrentan a problemas sociales y urbanos más

complejos, un diagnóstico bastante extendido entre actores del mundo académico e institucional vinculado al desarrollo urbano, que exponen su preocupación por los crecientes problemas de segregación, desigualdad y exclusión social” (MINVU, 2001; CEPAL, 2007, 2008).

El QMB se creó mediante el Decreto Supremo 14 (MINVU, División Jurídica, 2007). Este programa se fundamenta en un modelo de intervención que combina criterios de integralidad e intersectorialidad. Este paradigma de escala territorial-barrial se orientó hacia *“...una mayor integración social y urbana, con espacios públicos recuperados, mejores condiciones de entorno y relaciones sociales fortalecidas” (MINVU, 2008, p. 3).*

El programa QMB es consustancial a las definiciones estratégicas del MINVU, según los tres ejes de la política habitacional (MINVU, 2009a, p. 76):

1. Cantidad de soluciones habitacionales hacia la reducción del déficit habitacional
2. Calidad de las soluciones habitacionales (estándar, diseño y construcción).
3. Promoción de la integración social, favoreciendo soluciones habitacionales en barrios y ciudades.

Asimismo, este piloto es consustancial a los tres ejes estratégicos de la Agenda de Ciudades del MINVU (MINVU, 2009b, p. 16):

1. Integración social hacia ciudades participativas y socialmente cohesionadas.
2. Sustentabilidad ambiental, en tanto el desarrollo a la par de la protección del medio ambiente natural y los recursos escasos.
3. Competitividad, hacia un desarrollo urbano integrado y sustentable, fundamentándose principalmente en el progreso de los ciudadanos (empleos e inversión).

Estos ejes permiten entender las razones del por qué se incluye como componente transversal al medio ambiente como parte del diseño del programa piloto.

Así, el MINVU, a través del programa piloto, *“...aborda por primera vez el mejoramiento y la recuperación de la ciudad construida en la dimensión de barrio, basado en el mejoramiento del entorno barrial y el fortalecimiento de la participación ciudadana, como elementos fundamentales de las políticas habitacional y urbana” (MINVU, 2008, p. 3).*



Se instaló una nueva institucionalidad y una nueva forma de intervenir la ciudad, que es participativa, que integra la gestión social y física que se enmarca en un territorio específico, el “barrio”, en un plazo mayor a la ejecución presupuestaria, donde existen fases asociadas:

1. a la construcción de un diagnóstico y plan de gestión físico-social (Contrato de Barrio),
2. implementación de los compromisos físico-sociales y
3. una fase de cierre donde se transfiere la continuidad, uso y mantención a las organizaciones vecinales como a los servicios municipales y regionales pertinentes. Para el funcionamiento del programa piloto, se crea una nueva institucionalidad: la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo de Barrios con profesionales dependientes de la Subsecretaría de Vivienda y Urbanismo, como en cada una de las Secretarías Regionales Ministeriales de Vivienda y Urbanismo (SEREMI), en los Servicios de Vivienda y Urbanismo (SERVIU) y en los Municipios con Barrios-piloto.

Imagen 13

Catastro de 200 Barrios-piloto que el Programa desarrolló entre los años 2006 y 2010.

Fuente: MINVU, 2010.

3.2.2.

DISEÑO DEL PROGRAMA

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

El objetivo general del programa es contribuir al mejoramiento de la calidad

de vida de los vecinos/as de barrios con problemas de deterioro urbano, segregación y vulnerabilidad social (déficit infraestructura y/o equipamiento, imagen ambiental degradada, problemas de conectividad o integración vial) y vulnerabilidad social (de rezago y abandono escolar, desempleo juvenil, madres adolescentes, jefas de hogar, adultos mayores, desempleo), implementando un proceso participativo de recuperación de espacios públicos y de los entornos urbanos familiares. Los objetivos específicos definidos son (Bustos Gallardo, 2012, p. 39):

- Recuperar espacios públicos deteriorados.
- Mejorar las condiciones del entorno urbano.
- Fortalecer las relaciones sociales entre vecinos.
- Fomentar la integración social de barrios.

Claramente el foco inicial del programa estaba puesto en la integración social, no considerando los criterios socioambientales y económicos.

CRITERIOS DE ELEGIBILIDAD DE LOS BARRIOS

El primer problema asociado a la selección de los 200 Barrios fue precisamente la definición del concepto de barrio, ya que entre los especialistas no fue posible concordar una única definición. Dado que, principalmente, los usos y costumbres de las comunidades, es decir los modos de habitar, representan elementos definitorios respecto a los límites del barrio. Y se adoptó un criterio pragmático, considerando que el límite espacial del barrio fue atribuido a un número de viviendas que lo conforman. Criterio que no incluye conceptos de identidad socioespacial, de características geográficas y/o de hitos como de morfología urbana.

TIPOS DE BARRIOS

Para sistematizar adecuadamente las intervenciones fue necesario contar con una tipología de barrios, dada la gran diversidad según criterios anteriormente seleccionados como tamaño, deterioro urbano y grado de vulnerabilidad social. Primeramente, se clasificaron barrios según eran críticos o vulnerables. Estos criterios de selección como de clasificación y de delimitación de los barrios, no obedecieron a parámetros socioambientales planteados en la presente investigación.

FASES DEL PROGRAMA Y METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN

El programa se estructuró en tres fases metodológicas y procedimentales, con sus respectivos productos, según se presenta en la Tabla 6.

Tabla 6.
Fases y productos del programa piloto QMB

CARACTERÍSTICA	FASE 1	FASE 2	FASE 3
DENOMINACIÓN	ELABORACIÓN DEL CONTRATO DE BARRIO	EJECUCIÓN DEL CONTRATO DE BARRIO	EVALUACIÓN Y CIERRE DEL CONTRATO DE BARRIO
TIEMPO DE EJECUCIÓN	4-8 MESES	18-24 MESES	2-4 MESES
PRODUCTOS	DIAGNÓSTICO COMPARTIDO Y DISEÑO DEL PLAN DE RECUPERACIÓN DEL BARRIO	PGO	CIERRE DEL CONTRATO DE BARRIO
	CONFORMACIÓN DE CVD	PGS	SISTEMATIZACIÓN Y EVALUACIÓN CON VECINOS
	OBRA DE CONFIANZA	ESTRATEGIA EJES TRANSVERSALES (IDENTIDAD, PARTICIPACIÓN, SEGURIDAD, MEDIO AMBIENTE Y CONECTIVIDAD DIGITAL)	HISTORIA DE BARRIO
	ELABORACIÓN Y FORMA DEL CONTRATO DE BARRIO	ESTRATEGIA MULTISECTORIAL	ELABORACIÓN DE AGENDA FUTURA
	ESTRATEGIA COMUNICACIONAL		

Elaboración propia a partir de Instructivos MINVU, 2013.

A modo de conclusión de esta síntesis, se destaca que en los objetivos, en la selección de barrios y en los productos de los componentes de cada fase (ver Tabla 6) no hay componentes asociados al eje medio ambiente. Por tanto, ni los objetivos ni estos productos son suficientes para instalar una visión socioambiental que la presente tesis sostiene.

3.2.3. EN RELACIÓN A LA NORMATIVA VIGENTE

En la normativa vigente de creación del Programa piloto (D.S. 14/2007) no aparecen mencionados los ejes transversales. Sin embargo el año 2008

se incorporan los cinco ejes transversales en el “Manual de Procedimientos” del programa piloto expresados en Res. Ex. 4119/2008. Es la primera normativa del MINVU que integra el medio ambiente como parte de un programa urbano. Estos ejes transversales fueron: participación, identidad y patrimonio, medio ambiente, seguridad ciudadana y conectividad digital. Este documento normativo define sectorialmente e institucionaliza los ejes transversales, como aquellos componentes que forman parte del modelo operativo y que integran las acciones y proyectos asociados a los Planes de gestión de obras y social definidos en el Contrato de Barrio y en todas las fases de implementación del programa de recuperación de barrios. Sin embargo, esta declaración inicial no se condice con los productos del modelo operativo, ni con aquellas actividades y productos establecidos en cada una de las fases de implementación de Programa piloto.

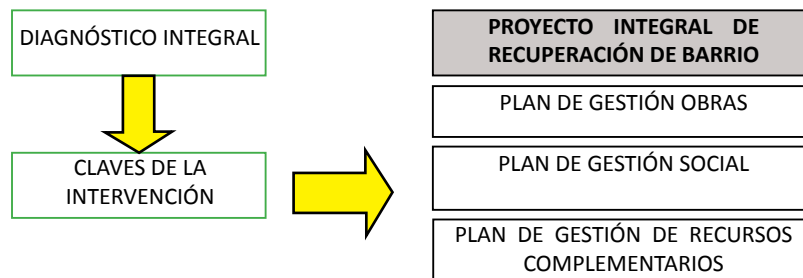
3.2.4. EN RELACIÓN AL MODELO OPERATIVO E INSTRUCTIVOS DEL PROGRAMA PILOTO

De la definición entregada para los ejes transversales que aparecen en los instructivos de “Plan de gestión social” (N° 4/marzo 2007) y de “Componentes Transversales” (N°5/marzo 2007), como

en el “Manual de procedimientos del programa” (Res. Ex. 4119/2008), se desprende que respecto al modelo operativo del programa piloto (diagrama incluido en el Instructivo 4 y Res. Ex. 4119/2008) no figuran los ejes transversales, por tanto se puede entender que estos debieran estar incluidos en los seis componentes de este modelo de política pública (ver Figura 4). Sin embargo al revisar estos documentos, aparecen solamente mencionados como parte del “Plan de gestión social”. Por tanto, estos ejes no formaron parte de los productos de los componentes del modelo operativo del Programa piloto, sino que se limitaron a ser parte de la gestión social y limitados a productos específicos.

Figura 4.

Modelo operativo del Plan integral de recuperación de barrios.

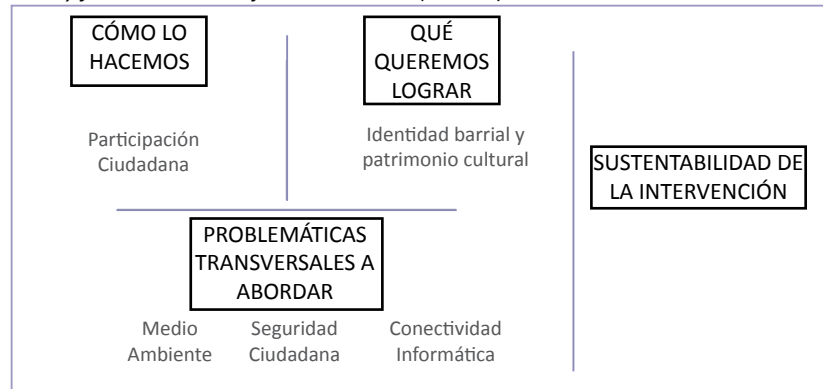


Fuente: Res. Ex. 4119/2008, MINVU.

En el esquema (Figura 5) que aparece solamente en el instructivo **“Componentes Transversales”**, se presentan los roles o funciones que se esperaban desarrollar para cada uno de los ejes transversales, entre los cuales está el medio ambiente.

Figura 5.

Diagrama de roles y funciones de los ejes transversales (MINVU).



Fuente: Instructivo 5 MINVU, 2007.

Es en este diagrama (ver Figura 5) que quedó manifestada la voluntad técnica y política en la recuperación de barrios de incluir los cinco ejes transversales. En el caso de la participación estaba pensado como un componente metodológico que debiera atravesar las tres fases y aplicarse para la elaboración de cada producto o componente del Programa piloto; sin embargo, en el Plan de gestión social se establecen talleres como los productos de este eje (ver Anexo B); para el caso de los ejes medio ambiente, seguridad ciudadana y conectividad se agruparon en relación a problemáticas que se creían recurrentes en los barrios (como la existencia de microbasurales y problemas delictuales). Por tanto, estos ejes se enfocaron en la recuperación de espacios deteriorados como parte del **“aprendizaje colectivo y en función de mejorar y apropiarse del entorno”** (Instructivo 5, p. 2). Esta última afirmación resultó ser un hallazgo inesperado de esta investigación, ya que es parte de la definición socioambiental que esta tesis sostiene, que podría representar un aporte a la sostenibilidad social en los Barrios-piloto, desde el momento que el mejoramiento urbano en los barrios (aunque el concepto “entorno” no aparece definido) se consideró como un proceso de aprendizaje colectivo. Esto permite suponer que los barrios debían o podían detonar un proceso de sustentabilidad urbana y que esto puede evidenciarse en los resultados y productos de cada barrio.

No obstante la voluntad teórica (política e institucional) de inclusión del medio ambiente al Plan integral (ver Figura 5), al revisar los nueve documentos-instructivos del programa piloto, que se elaboraron y entregaron a los profesionales del nivel central, regional, municipal y a cargo de los barrios, se concluye que se limitó su inclusión a un apéndice del Plan de gestión social, sin integrarlos a los otros cinco componentes del Plan integral y a los productos de éste (PGS) y tampoco al modelo operativo (ver

Anexo C). No se encontraron productos o especificaciones de inclusión de las variables socioambientales (asociada a uno de los tres medios) en los Diagnósticos (Estudio técnico de base y autodiagnósticos), en las Claves de intervención y en el Contrato de Barrio, considerado como el Plan integral de recuperación, conformado por los Planes de gestión de obras y social. Especialmente, no hubo ninguna referencia de productos o criterios respecto a la integración ambiental en el Plan de gestión de obras ni al diseño de los proyectos que a éste le compete ejecutar.

Respecto a la inclusión específicamente del medio ambiente en el Plan de gestión social, se limitó a la conformación de comités que debían detectar una problemática y elaborar un folleto explicativo. La publicación del año 2008, llamada “Manual de Medio Ambiente para la recuperación de barrios” (elaborado por El Canelo de Nos),¹⁸ aportó en aclarar a los profesionales conceptos generales del medio ambiente urbano, cómo mostrar prácticas comunitarias ambientales y cómo formular proyectos para ser financiados por otros servicios.

El medio ambiente no fue parte de los diagnósticos; tampoco se incluyó de manera explícita ni desde una perspectiva socioambiental, en las claves de intervención, en el Plan integral o en los componentes del Contrato de Barrio, lo que permite concluir de este análisis que si bien el modelo original contempló una visión socioambiental al diseño de esta política pública de recuperación de barrios, ésta no se incluyó en los componentes del modelo, como eje central ni transversal ni de forma integral.

Es consecuente con lo expresado por los profesionales (entrevistados) a cargo de su implementación, manifestaron no haber recibido orientaciones respecto a integrar el eje medio ambiente, lo que se refleja en las respuestas entregadas por profesionales a cargo de la gestión de obras y social.¹⁹

¹⁸ Canelo de Nos es una ONG dedicada a promover prácticas ambientales comunitarias (<http://www.elcanelo.cl>).

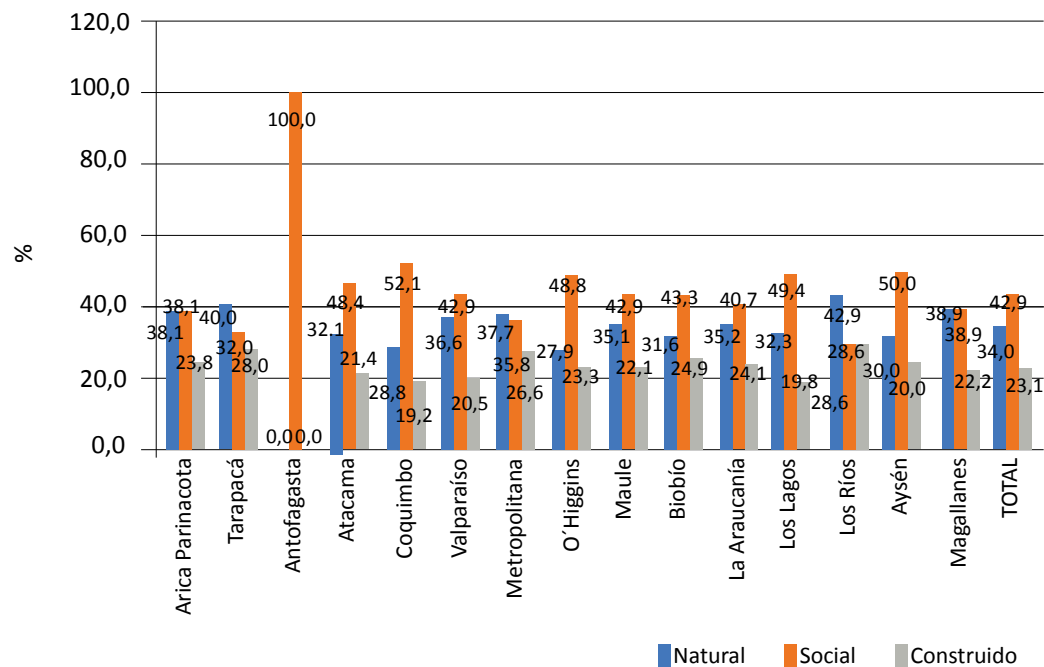
¹⁹ Arquitecto municipal a cargo de Barrio San Valentín-Caupolicán en Lo Prado (Santiago); Arquitecto y profesional social a cargo del barrio Placilla (Valparaíso), geógrafo del área social del Barrio Boca Sur (San Pedro de La Paz); Coordinador Regional de Magallanes.

3.3. INTEGRACIÓN DEL COMPONENTE EN LOS PRODUCTOS E INTERVENCIONES URBANAS DEL PROGRAMA PILOTO EN BARRIOS

3.3.1. ANÁLISIS SOCIOAMBIENTAL DE CATASTRO AMBIENTAL DE BARRIOS DEL PROGRAMA²⁰

Si bien el catastro de acciones y/o proyectos ambientales levantados por los equipos profesionales regionales no se adecúa exactamente a la clasificación socioambiental del medio ambiente construida en el marco conceptual, este catastro es coherente con lo concluido para el análisis de la normativa e instrucciones del programa piloto, en el sentido que aparecen más acciones asociadas al medio social, que a los medios natural y construido. Esto queda reflejado en la Figura 6.

Figura 6.
Variables socioambientales incluidas por región según catastro (%).

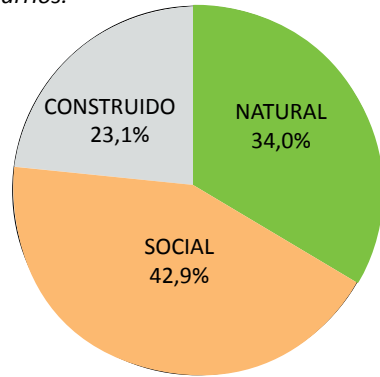


Fuente: Elaboración propia, 2013.

Se observa que la variable socioambiental más incluida en los barrios del país es el aspecto social (42,9%); la segunda variable más incluida es el medio natural (34%). Esto mismo ocurrió para los cinco Barrios-Caso analizados, reflejado en la Figura 8.

²⁰ El detalle y desglose de los resultados del análisis socioambiental a los 200 Barrios-piloto se puede revisar en el Anexo "Análisis socioambiental de Catastro Barrios del QMB".

Figura 7.
Variables de cada medio (natural-social-construido) de la dimensión socioambiental en los 200 Barrios.

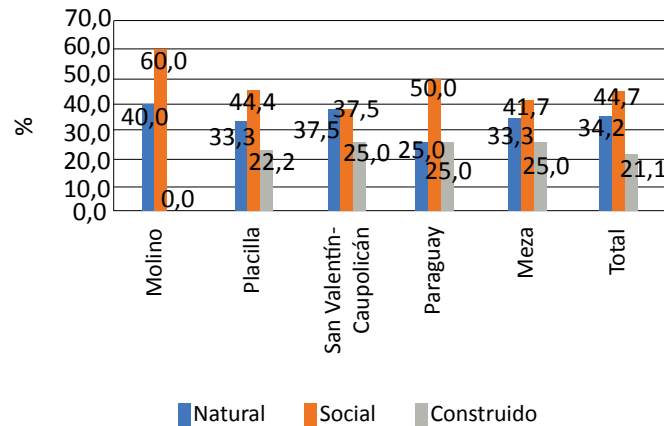


Fuente: Elaboración propia, 2013.

Se puede inferir que los medios no fueron trabajados de forma simultánea ni integrados entre sí. Por lo que la dimensión socioambiental no fue considerada en la recuperación de Barrios-piloto. Da como resultado que 42,9% de las acciones o proyectos están asociados al medio social; esto es coherente con los instructivos entregados respecto del eje medio ambiente.

Al revisar los resultados de las variables asociadas a cada medio (natural, social y construido) en los Barrios-Caso se cumplen los mismos porcentajes que para los 200 Barrios, reflejado en la Figura 8.

Figura 8.
Variables socioambientales incluidas por Barrio Caso según catastro (%).



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Tal como observamos a nivel país en los 200 Barrios, en los Barrios-Caso la variable socioambiental más incluida es la social (44,7%), seguida por la natural (34,2%).²¹

En este contexto de interpretación resulta importante destacar que:

- La conformación de comités de medio ambiente no se cumple en todos los barrios. Lo que es reforzado, en las entrevistas a los profesionales a cargo de

²⁰ En este análisis no se efectuó la prueba de chi-cuadrado al incluir recuentos de los cinco casos en prácticamente todas las series de datos.

los planes de gestión social, los cuales señalan que producto de los desfases en la implementación esta meta se bajó y sólo se comenzó a implementar nuevas instrucciones del nivel central, a partir del año 2011 en el marco del Convenio intersectorial entre el MINVU y CONAF.²²

- La recuperación del entorno es una temática también muy importante, existiendo acciones y proyectos prácticamente en todos los barrios desde una perspectiva socioambiental. Este último punto fortalece la relación individuo-entorno y/o comunidad-naturaleza, que posiblemente haya aparecido en los autodiagnósticos.²³

Es así como en relación al análisis de las subvariables del catastro clasificadas bajo los componentes socioambientales en todos los casos, salvo en las regiones de Magallanes, Metropolitana y Tarapacá, se encontró una mayor proporción de variables del medio social, seguidas por las variables del medio natural, quedando al final las mejoras socioambientales asociadas del medio construido (Figura 9). Lo que permite inferir que no hay una integración simultánea de los tres medios establecidos en la presente tesis como condición para la inclusión de la dimensión socioambiental.

Respecto al análisis de las subvariables consideradas en cada uno de los medios de la dimensión socioambiental, la Figura 9 muestra las diferencias regionales en la implementación y ejecución entre proyectos y acciones físicas y sociales en los 200 Barrios-piloto. Esto se refuerza con las apreciaciones de los profesionales entrevistados donde se expresa que la intervención respecto al eje medio ambiente fue discrecional por la ausencia de lineamientos y definiciones desde el nivel central:

“...Durante el 2006 y parte del 2007, la línea medioambiental si bien estaba dentro de los cinco criterios orientadores no existió información sobre cómo lo entenderíamos, sus contenidos, metodologías y estrategias de cómo abordarlo con los barrios”. Profesional encargada social del barrio Placilla, región de Valparaíso.

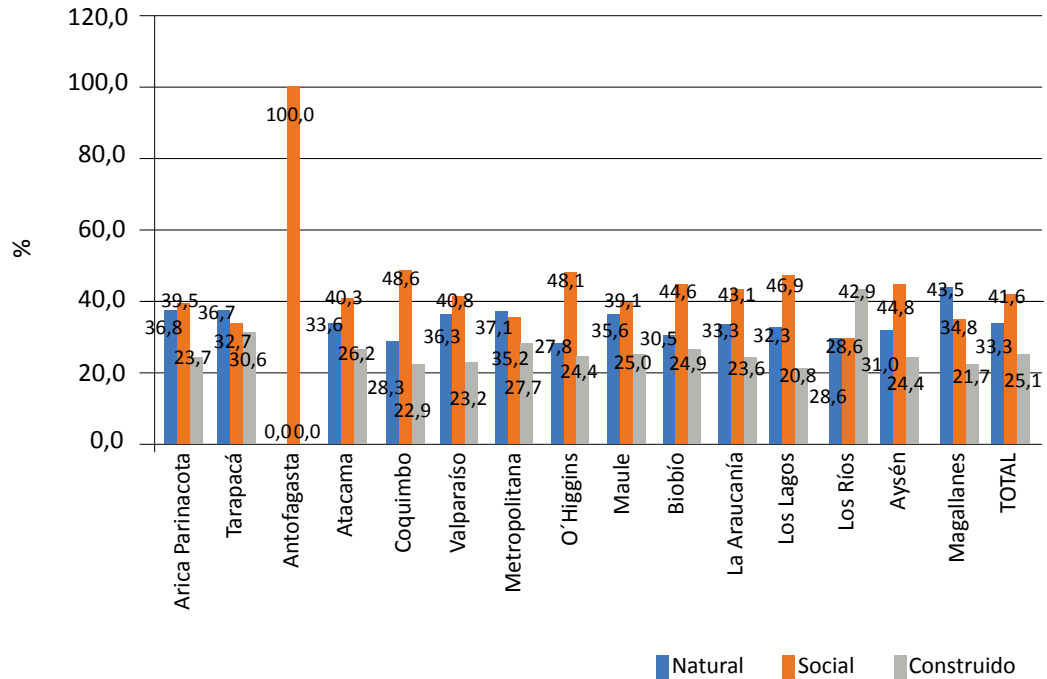
“Creo que faltó una definición más clara de cada uno de los ejes transversales. Si bien existió un modelo operativo que incorporaba los ejes del PRB, no hubo una definición de lo que se buscaba alcanzar; es por eso, que entre regiones se puede verificar una disparidad de criterios en la aplicación de acciones por cada eje. Por otra parte las distintas realidades entre regiones y entre barrios, hacen que los énfasis y prioridades sean distintas entre estas/os”. Coordinador regional, región de Magallanes.

²² Convenio MINVU/CONAF, firmado en noviembre 2010. Cooperación intersectorial para la implementación de un modelo de gestión ambiental en barrios, con apoyo del programa de arborización urbana de CONAF.

²³ El convenio MINVU/CONAF, considera la realización de diagnósticos y diseños participativos de las áreas verdes a intervenir, conformación de organizaciones vecinales territorializadas a cargo del uso y cuidado de los lugares arborizados y sensibilización de la importancia de la naturaleza en los barrios y ciudades, por medio de talleres y visitas a áreas silvestres nacionales.

Figura 9.

Subvariables socioambientales por región incluidas en catastro (%).



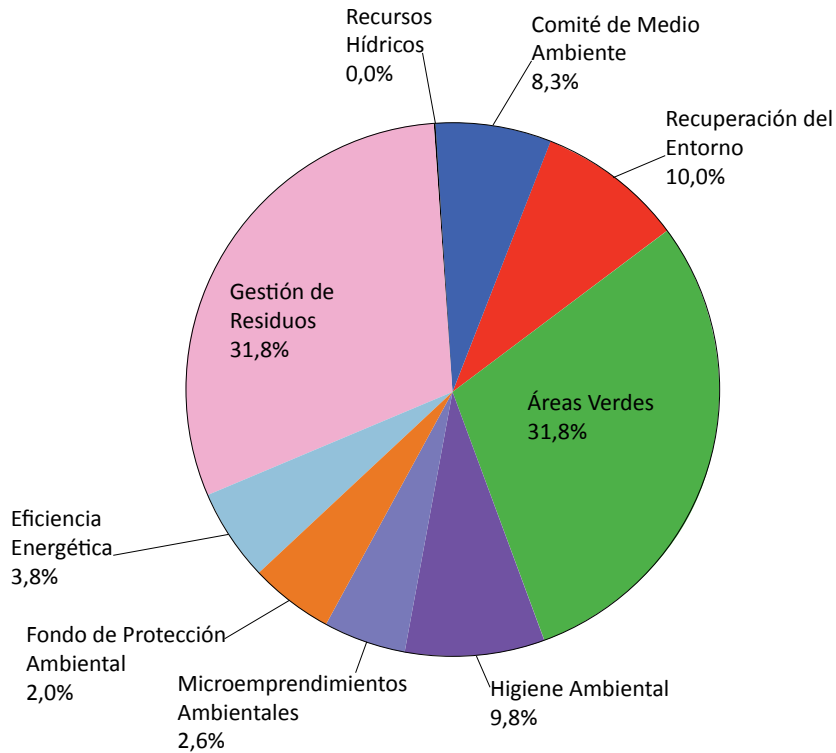
Fuente: Elaboración propia, 2013.

De la Figura 9 nuevamente se presentó en los resultados una mayor cantidad de subvariables asociadas al medio social (41,6%) para todas las regiones, seguida por aquellas del medio natural (33,3%). De esta forma, se infiere cierta correspondencia entre las variables y subvariables analizadas para los tres medios socioambientales.

La mayor cantidad de variables incluidas corresponden a áreas verdes (303), y a gestión de residuos (303), según se aprecia en la Figura 10.

Figura 10.

Variables socioambientales incluidas en catastro por región (%).



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Finalmente, las acciones y proyectos del catastro (2010) abordaron de forma incompleta e insuficiente los temas socioambientales definidos en esta tesis, respecto a la integración simultánea e integrada de los medio natural, social y construido en la recuperación de cada barrio piloto. Específicamente, no se incorporaron temáticas dispuestas en la Tabla 7.

En este sentido, y sólo desde una perspectiva interpretativa, **el 70,4% de las variables socioambientales definidas en el marco teórico no fueron incluidas en el catastro analizado.** Esto lleva a inferir que no se integró de forma adecuada el eje medio ambiente, desde la conceptualización de la dimensión socioambiental que el presente trabajo de investigación desarrolló a partir de su clasificación en los medios natural, social y construido. Considerando que la presente tesis ha establecido que la integración de los tres medios (natural, social y construido) debe ser equilibrada y coherente en todos los procesos de planificación urbana, siendo los habitantes los actores protagónicos en esta construcción, se concluye que no hay avances sustantivos respecto a la construcción de sustentabilidad urbana, en los 200 Barrios-

Tabla 7.

Temas socioambientales NO abordados en el catastro

VARIABLES		
SOCIOAMBIENTAL: INDIVIDUO/ENTORNO-COMUNIDAD/TERRITORIO	MEDIO NATURAL	<ul style="list-style-type: none"> - Geografía: topografía y relieve. - Clima: precipitaciones, temperaturas, oscilaciones térmicas, vientos, radiación. - Ecosistema: paisaje, vegetación nativa, avifauna. - Hidrografía local: uso racional del agua. - Resiliencia, estabilidad y robustez de los espacios naturales. - Medición de la calidad y estado de los recursos naturales (aire, agua, suelo, ecosistemas). - Fortalecer el paisaje natural por medio de un sistema de áreas verdes naturales, construidas, lugares bordes y arborizaciones lineales.
	MEDIO SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitaciones y sensibilización respecto a los componentes socioambientales, como su integración en la planificación, diseño, uso y mantención de los espacios públicos. - Participación proactiva en el proceso: diagnósticos, definiciones de imagen urbana, planes de gestión. - Uso de los espacios públicos: diversidad de lo público, cantidad y frecuencia de usos. - Integración de una metodología perceptual de evaluación y diseño de los espacios públicos. - Incorporación de modos identitarios de habitar y ocupar los espacios públicos en la planificación y diseño urbano. - Aspectos sociales de reducción de violencia: VIF, delitos, accesibilidad universal, prevención situacional y orientación (dentro/fuera y respecto a planes de evacuación y de contención de riesgos) del barrio. - Desarrollo de un sistema de gestión de residuos familiares, comunitarios y urbanos.
	MEDIO CONSTRUIDO	<ul style="list-style-type: none"> - Implementar un Plan maestro de recuperación que revele y plasme en un circuito las mejoras socioambientales. - Integrar en la definición de objetivos del Plan maestro el paisaje natural y las mejoras ambientales. - Uso de materias primas del lugar. - Conectividad entre redes. - Integración y priorización de modos no motorizados al transporte público. - Densidad, morfología urbana, altura, emplazamiento en el terreno y materialidad.

Fuente: Elaboración propia, 2013.

piloto, ya que no se logró identificar barrios que tuvieran intervenciones equilibradas para los tres medios. Sin embargo habría que establecer un análisis más profundo del grado de desarrollo de las actividades/proyectos identificados en el catastro del año 2010, además de realizar seguimiento y/o monitoreo socioambientales a las actividades/proyectos de los Barrios-piloto.

a) COMITÉS DE MEDIO AMBIENTE, COMO PRODUCTOS DEL PLAN DE GESTIÓN SOCIAL

Respecto al producto establecido para el eje “transversal” de medio ambiente de conformar un Comité Ambiental por Barrio, si bien este producto es insuficiente, es posible considerarlo para medir el grado de relevancia que tuvo este tema en los Planes de gestión social. Además, ésta fue la única meta impuesta asociada al componente medio ambiente (aunque posteriormente fue derogada, debido a la presión de terminar barrios al año 2010 y al desfase entre los planes de gestión de obras y social en los barrios). Sin embargo, al comparar los resultados obtenidos entre catastros 2010 (76 comités) y 2012²⁴ (46 comités), gran parte de dichos comités ya no se encontraban activos. Es posible suponer que los comités que en algún momento se constituyeron con un fin específico, probablemente, una vez cumplido su propósito, se disolvieron. Lo anterior, permite afirmar que muchas veces el éxito de la recuperación de un barrio depende del seguimiento que se realiza y la forma de implementar la ejecución del programa en cuestión. Se concluye que como resultado del producto asociado al medio ambiente no se cumplió, lo que en definitiva tampoco se aprovechó para generar sostenibilidad social, tal como se define en el marco conceptual, como uno de los puntos de partida al proceso de sustentabilidad urbana.

b) ACCIONES Y PROYECTOS AMBIENTALES REALIZADOS EN LOS 200 BARRIOS POR REGIÓN

El análisis de las intervenciones realizadas en cada región permite identificar y ratificar resultados del catastro de los 200 Barrios. La Tabla 8 describe las principales actividades y/o proyectos tratados regionalmente que tienen relación con la dimensión socioambiental.

Tabla 8.
Catastro de 200 Barrios-piloto.

REGIÓN/ES	PRIORIDADES
ANTOFAGASTA O'HIGGINS	Realizan intervenciones que distan de mejoramientos socioambientales en barrios. Las principales acciones están enfocadas a actividades respecto a higiene ambiental, donde posiblemente exista una buena colaboración entre el equipo regional y los gobiernos locales.
LA ARAUCANÍA	Se asocia con grandes avances en temas de recuperación del entorno e higiene ambiental, lo que muestra, que probablemente exista una buena disposición municipal. Además, manifiesta una preocupación por crear una imagen urbana de barrios limpios. Para el Barrio-caso Meza, la tendencia fue similar a la de la región en general, hallando acciones asociadas a la gestión de residuos (centro de acopio barrial, eliminación de microbasurales, coordinación municipal) y la recuperación del entorno (limpieza de quebradas, esteros y bordes, y sitios eriazos).

²⁴ El año 2012, se intentó actualizar el catastro levantado el 2010, sin embargo no fue posible establecer consistencias en este último ya que los profesionales a cargo no continuaron y mucha de la información asociada a los 200 Barrios-piloto se perdió. Por tanto, el seguimiento de la confirmación de Comités ambientales en los barrios se realizó en el marco del Convenio MINVU-CONAF implementado desde el año 2011 en adelante.

REGIÓN/ES	PRIORIDADES
ARICA - ATACAMA	Poseen una inclinación hacia temas de recuperación ambiental y áreas verdes. Estas regiones han avanzado, en diferentes grados, en el mejoramiento de la imagen urbana del barrio, lo que se puede considerar como un avance hacia el compromiso de los habitantes en su recuperación urbana. La región de Atacama registró una mayor participación de los micro-emprendimientos ambientales con lo que se pueden sacar provechos sociales de las acciones que mejoran el medio natural de un barrio.
TARAPACÁ	Se asoció con un comportamiento similar al de la región de Atacama, lo que probablemente tenga influencia debido a la participación administrativa regional de la antigua región I, que incluía Arica.
AYSÉN - BIOBÍO	Se enfocaron en desarrollar pobremente y escasos temas ambientales, cuyas principales acciones estaban enfocadas a temas de campañas de limpieza e higiene ambiental (desratización y vacunación de animales domésticos).
COQUIMBO	Se asoció con una mayor participación en casi todas las variables ambientales levantadas en el catastro, siendo la región más próxima al logro de un mejoramiento sostenido desde la perspectiva socioambiental de sus barrios. Dentro de las intervenciones más relevantes se encuentran aquellas de áreas verdes y la creación de comités de medio ambiente. Para el Barrio-Caso El Molino-Pacífico Yungay, sus acciones más relevantes correspondieron con las de la región en general, destacando la creación del comité de medio ambiente, la limpieza de quebradas, esteros y bordes, así como la recuperación de sitios eriazos y la desparasitación.
LOS LAGOS	Se asoció con un comportamiento similar a Coquimbo, aunque presentando un menor grado de abordaje de los temas ambientales. La región de Los Lagos informó un menor abordaje de las subvariables propias del medio construido, y similares valores del medio natural, así como del social, en comparación con Coquimbo. Las principales acciones en Los Lagos se asociaron a la creación del comité de medio ambiente, pero no su funcionamiento.
MAGALLANES, MAULE VALPARAÍSO	Se asociaron con una fuerte inclinación hacia temas de recuperación del entorno, como quebradas y lugares bordes (ríos, canales, mar por ejemplo) de los barrios. Para el Barrio-Caso Placilla, la mayor inclinación se orientó a acciones, relacionadas con las áreas verdes en todos sus aspectos: multisectorialidad, agricultura urbana y la consideración de especies bioclimáticas y de diseños de baja mantención. Asimismo, se observó una mayor atención hacia la gestión de residuos, desde el hogar y su entorno comunal.
METROPOLITANA	Si bien esta región posee la mayor cantidad de barrios para ser mejorados (casi el 50% de los 200 Barrios), es una de las que no se ha avanzado adecuadamente en mejoramiento socioambiental, según se ha establecido y definido en la presente investigación, existiendo una disparidad entre sus barrios y el tipo de intervenciones que se realizaron. Se podría pensar que la preocupación de esta región es la recuperación del entorno, aunque tal aspecto se manifiesta más como una aspiración que como un hecho. Para los Barrios-Caso San Valentín-Caupolicán (Lo Prado) y Paraguay (San Ramón), una mayor tendencia se asoció con las áreas verdes, específicamente, la multisectorialidad y la consideración de especies bioclimáticas. Y específicamente en Lo Prado se instalaron colectores solares para el calentamiento de agua, proyecto inédito en Chile para viviendas sociales habitadas. No obstante, el tratamiento de los medios natural, social y construido fueron inconexos entre sí y no hay patrón uniforme en los barrios intervenidos entre los años 2007 y 2010.

Fuente: Elaboración propia, 2013.

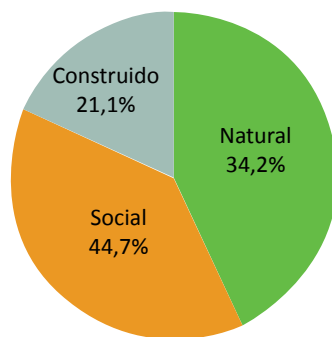
Este cuadro refuerza las respuestas entregadas por los profesionales del nivel regional y central respecto a la ausencia de lineamientos precisos de la integración de la dimensión socioambiental en la recuperación física y social de los Barrios-piloto. Y a la ausencia de productos específicos en el marco del diseño de los componentes establecidos en las fases de implementación para el componente transversal de medio ambiente.

Así lo expresa el profesional de la región de Valparaíso: *“Desconozco el detalle de cómo se debía trabajar a nivel de producto lo que fuimos entregando fue: comité de medioambiente, criterios de inclusión de medio ambiente en diseños de obras y al menos un proyecto de áreas verdes en Contrato de Barrio”.*

Se concluye que las acciones y/o proyectos del catastro (2010) abordaron de forma incompleta e insuficiente los temas socioambientales establecidos en el marco conceptual. Es el medio social donde aparecen el mayor número de acciones asociadas a éste, con escasas intervenciones o acciones asociadas al medio natural y contadas acciones en el medio construido; Uno de los escasos barrios que realiza obras ambientales corresponde al Barrio-Caso San Valentín-Caupolicán de Lo Prado y es el único de los 200 Barrios que instala colectores solares en un conjunto de vivienda en altura: blocks.

3.3.2. INCORPORACIÓN DEL EJE MEDIO AMBIENTE EN CINCO BARRIOS

Figura 11.
Variables de cada medio (natural-social-construido) de la dimensión socioambiental en los cinco Barrios-Caso.



Fuente elaboración propia, 2013.

económica) establecidos como supuestos en el marco conceptual de esta tesis. De los cinco Barrios-Caso, solamente en los barrios El Molino y Placilla se identificaron obras detonantes de mejoramiento socioambiental, que estuvieron asociadas a los análisis de los diagnósticos y a los Contratos de Barrio para los cinco casos, tal como lo señala el Instructivo 2. Por último, las acciones/proyectos sociales del Plan de gestión social de los Contratos no siempre se relacionaron con los proyectos incluidos en el Plan de gestión de obras, por tanto se detectó una desvinculación entre estos dos Planes de gestión.

De los resultados de los talleres participativos de los diagnósticos en los cinco Barrios-Caso resalta la problemática de la poca organización comunitaria y la desconfianza hacia las autoridades tanto dentro del barrio (organizaciones preexistentes) como de mayor jerarquía (Municipalidad y el mismo Programa). Respecto a las principales problemáticas identificadas como ambientales, en los diagnósticos y por parte de los habitantes de Barrios-Caso fueron la existencia de microbasurales, la tenencia irresponsable de animales y problemas sanitarios (como plagas de ratones). Esto permite concluir que claramente los habitantes de barrios no logran identificar problemáticas socioambientales asociadas a los tres medios (natural-social-construido), pareciera ser que faltó transferir este tipo de conocimiento, ni se sensibilizó respecto a la identificación de las relaciones e interrelaciones que existen entre sus modos de habitar y los espacios territoriales naturales y construidos, lo que permitiría identificar problemáticas y recursos socioambientales en cada barrio intervenido que fueran únicos y permitieran construir una identidad socioambiental.

A partir de los resultados del catastro de los 200 Barrios, los cinco Barrios-Caso tuvieron los resultados concordantes, representados en la Figura 11.

Cabe señalar que el análisis socioambiental del diagnóstico como de los Contratos de Barrio de los cinco casos fueron coherentes con los resultados de las acciones y/o intervenciones identificadas en las entrevistas realizadas a los profesionales regionales respecto al catastro 2010.

En el análisis de cada uno de los cinco Barrios-Caso, no se detectó la inclusión de estrategias, objetivos y variables socioambientales en los instrumentos revisados que permitiera identificar un plan urbano y que integrara una imagen objetivo enfocada en la sustentabilidad urbana y en una o más de las tres sostenibilidades (social, ambiental y

Respecto al análisis socioambiental de los cinco Contratos de Barrio, la tipología de obras se repiten en todos, específicamente en relación a la construcción y/o recuperación de sedes sociales y de plazas. Estas últimas se realizan para recuperar sitios eriazos, lugares retazos con microbasurales y/o plazas que nunca se construyeron o sufrieron un deterioro por uso/mal/ausente uso. Esto permite reflexionar respecto a la falta de apropiación y conciencia respecto al uso y mantención de los espacios públicos, por tanto a una ausente sostenibilidad social y ambiental. Las obras asociadas a plazas se ocupan como comodín, pero no necesariamente se enmarcan en un sistema de recuperación de los ecosistemas socioambientales de los barrios. El paisaje entendido como la integración de los tres medios de la dimensión socioambiental no fue considerado como parte de la recuperación física ni social de los Barrios-piloto.

En cuanto al recorrido técnico-perceptual, realizado a los cinco barrios, no existen mayores diferencias en los diseños de obras entre los barrios, por ejemplo de las sedes sociales, multicanchas e incluso plazas. A excepción de la sede del barrio Meza, que presentó un diseño acorde a la identidad del lugar, de la región, considerando el tipo de edificación existente en el barrio. Escasa diferencia se percibió en las mejoras de las vialidades (veredas y calzadas), las que no presentaron diferencias entre barrios ni regiones, a pesar de las diferencias socioculturales, geográficas y climáticas. De esto se concluye que en el diseño de las obras no se integraron criterios socioambientales desde una perspectiva participativa socioambiental, lo cual es coherente con el catastro de las acciones ambientales en los 200 Barrios. La participación permitiría establecer e identificar aquellos proyectos con mayor arraigo por parte de los habitantes y sus diseños cumplirían con las realidades socioambientales (establecidas en los medios: natural, social y construido) de cada barrio. Por tanto, cada proyecto sería único e irrepetible.

En el barrio El Molino-Polanco de Ovalle se identifica una obra detonante, desde una perspectiva socioambiental, que corresponde a la Sede Huerto, sin embargo ésta no se conecta o relaciona con las otras obras del barrio, como plazas y mejoramiento de pavimentaciones. No hay una continuidad, de tal forma de establecer un circuito que ponga en valor este proyecto atomizado en un sector del barrio. Otro proyecto identificado en el diagnóstico, fue entubar el canal Tuqui, considerado como foco de basurales, riesgos de inundaciones no reales, inseguridad, etc.; sin embargo no se realizó el estudio del tiempo de retorno del canal. Una obra detonante desde una perspectiva socioambiental podría ser la arborización y las áreas verdes del barrio Placilla, que tiene asociadas mantenciones y plantaciones anuales entre el año 2009 y 2014, por parte de CONAF regional. Sin embargo en el año 2006, este aporte no formó parte del diagnóstico ni tampoco en el primer Contrato de Barrio revisado. No es posible señalar que el planteamiento del Plan integral de Placilla incorporó los componentes socioambientales desde su inicio, ya que no hay concordancia entre los Planes de gestión de obras y el social. Esta desvinculación, en el transcurso de los siete años de intervención, puede haber mejorado, así como la conformación del Plan urbano a una escala mayor que el barrial, aunque esto no es concluyente en este análisis. Esto último se refuerza con lo señalado por el profesional a cargo del barrio Placilla inicialmente (arquitecto Rodrigo Morales): *“...al inicio del piloto no existió una pauta socializada a los equipos operativos en la región, al menos en lo relativo a los equipos de obra (respecto al eje medio ambiente y los demás ejes transversales”.*

3.3.3. FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES DEL PROGRAMA PILOTO

En el análisis FODA se identificaron fortalezas y oportunidades en la normativa del Programa-piloto, lo cual es meritorio, ya que la voluntad al menos escrita de considerar ejes transversales que permitan integrar acciones sociales y de obras, dentro de un Plan de recuperación de barrios. Sin embargo, esto es insuficiente para integrar la dimensión medioambiental, como una forma de complementar las dimensiones sociales y económicas para con el desarrollo urbano sustentable definido en esta tesis.

a) FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES

El hecho que se instala el medio ambiente como un eje “transversal” en una normativa vigente, es una gran fortaleza y oportunidad, para que los programas urbanos integren esta dimensión y adecúen sus objetivos hacia la construcción de sustentabilidad urbana. Sin embargo, debe ser incluido realmente como “transversal” y no relegado a un componente social, en el cual no hay productos de asociados, ni integrados a los proyectos físicos.

Una gran oportunidad y hallazgo de la presente investigación resultó ser que inicialmente existió la voluntad política y técnica de incorporar ejes transversales desde un punto de vista socioambiental (ver Figura 5) en su diseño original. Sin embargo, estos ejes no se integraron entre sí, faltaron objetivos socioambientales y tampoco surgieron de diagnósticos claros y participativos. Al parecer, obedecieron a requerimientos y decisiones políticas y/o técnicas puntuales y discretas.

b) DEBILIDADES Y AMENAZAS

En la definición de productos establecidos como mínimos para los componentes del modelo operativo del Programa piloto, así como en la implementación de éstos, existen y se identificaron falencias y amenazas que dan cuenta que no se integró la dimensión ambiental desde la perspectiva socioambiental, como la ausencia de instrucciones u orientaciones respecto a construir de forma participativa los diagnósticos (no aparecen metodologías que recojan el sentir y modos de habitar por parte de los vecinos y que se elaboren desde su propia realidad y por ellos mismos, como la metodología propuesta en esta tesis respecto a los recorridos perceptuales), la determinación de objetivos, claves de intervención o imagen objetivo de los planes urbanos de recuperación de barrio, o los diseños de cada una de las obras, ni la efectiva integración a los productos mínimos del Plan de gestión social (y no slo como complementarios a éstos) que dan cuenta que la dimensión ambiental no fue integrada.

La desvinculación entre los productos mínimos del Contrato de Barrio, como de sus Planes de gestión de obras y social, es una gran debilidad del programa piloto, lo que no detona un mejoramiento sinérgico en los Barrios-piloto, desde un enfoque socioambiental.

A pesar de no ser materia de esta tesis, se puede advertir que los profesionales del área social como del área de la arquitectura tienen limitaciones o desconocimiento respecto a la integración socioambiental, por tanto, de la inclusión del eje medio ambiente en los componentes, fases y productos de los planes de Recuperación de Barrio (de obras y sociales, como del Consejo Vecinal de Desarrollo, multisectoriales) del Programa piloto. Es posible advertir y afirmar que muchas veces el éxito de la recuperación de un barrio tiene mucho que ver con la forma de implementar la ejecución y el seguimiento que se realiza a ésta (en este caso los equipos profesionales regionales y de cada barrio). Ello es particularmente válido a partir de las diferencias entre regiones, detectadas en el Catastro como en los Barrios-Caso, en cuanto al enfoque ambiental que posee la recuperación de sus barrios, sobre lo que no existen instrucciones ni definiciones precisas. Esto perjudica a la sostenibilidad y sustentabilidad de las obras ejecutadas, así como al Plan integral. Esto es ratificado al entrevistar a profesionales arquitectos y del área social con responsabilidades del nivel regional y/o municipal.

A partir del Catastro de los Barrios-Caso se pudo identificar que los comités medioambientales, siendo el único producto definido del eje “transversal”, tuvieron como principal fin la recuperación y hermoseamiento de espacios eriazos y/o plazas. Siendo esto insuficiente para otorgar sostenibilidad social a un Plan de recuperación de barrios, ni a los proyectos ejecutados por parte de estos comités. Al establecer este tipo de producto se transforma en una amenaza respecto a los objetivos de sustentabilidad urbana, ya que minimiza la sostenibilidad social a un grupo determinado y a acciones o proyectos específicos. Es escasa la participación de los habitantes de barrios respecto a identificar y priorizar recursos y problemáticas socioespaciales, para luego integrarlos con sus modos de habitar ni en la imagen objetivo deseada a detonar por medio del Programa-piloto.

Una de las amenazas resultante de los análisis de los Barrios-Caso fue que ninguno de los Contratos de Barrio incluyó un enfoque socioambiental establecido en esta tesis. Esto se concluye del análisis de correspondencia entre los distintos instrumentos analizados (diagnósticos, Contratos de Barrio y recorridos).

En todos los casos analizados, las obras no se presentaron siguiendo una lógica de Plan de recuperación de barrios, sino que coinciden con lo analizado en los instructivos (Instructivo 2 referido al Plan de gestión de obras), donde se señaló la necesidad de levantar carteras de obras para el Plan de gestión de obras (enero 2007). Esto se tradujo en un listado de obras, sin establecer relación entre sí e integración en un sistema de equipamientos con circulaciones que los vincule. Tampoco se establecieron en los diseños de las obras criterios que permitieran incorporar simultáneamente los medios natural, social y construido. Esto se infiere y es coherente a partir de los recorridos realizados a cada barrio, donde las obras poco se diferencian entre sí, aunque su emplazamiento corresponde a regiones y condiciones sociambientales disímiles.

3.3.4.

ANÁLISIS FINAL

Desde lo señalado anteriormente se pone de manifiesto la importancia de la participación de la comunidad local para el éxito o fracaso de una intervención de mejoramiento barrial, desde la dimensión socioambiental. Sin embargo esta participación debe ser precedida por una capacitación y relevamiento de aquellos aspectos positivos que conllevan los componentes socioambientales, en el medio natural, social y construido. Para esto es fundamental las capacidades técnicas y conocimientos que deben poseer los equipos profesionales de barrios (del nivel local, regional y nacional) para fortalecer y relevar el arraigo y la construcción de identidad de los habitantes de barrios, así como el comprender a cabalidad sus problemas, recursos e intereses para que, de esta manera, sus soluciones surjan principalmente de los propios habitantes y no sean impuestas por un experto externo. Para esto último se propone partir de la capacitación de los equipos profesionales y, a su vez, de los habitantes de barrios respecto a cómo integrar la dimensión socioambiental en el mejoramiento de sus espacios públicos y en la imagen urbana que desearían llegar a tener en sus barrios.

En general, cabe destacar lo siguiente:

1. Uno de los temas ambientales mejor tratados a nivel nacional fue la recuperación del entorno. Esta categoría está muy ligada a la participación de la comunidad local para la realización de estas intervenciones, ya que abarcó temas de mejoramiento ambiental a partir de la limpieza de zonas clave dentro del entorno del barrio y provocó externalidades positivas hacia la comunidad, más allá de aquellas que directamente conlleva, como el aumento de la percepción de seguridad y conocimiento del territorio donde se emplaza el barrio. La valorización de los medios natural y construido se fortalece con este tipo de intervenciones, comprometiendo y aumentando los niveles de identidad (arraigo y sentido de pertenencia) de parte de los vecinos y vecinas. Sin embargo, es insuficiente como mejora socioambiental.
2. Los temas de eficiencia energética y gestión de residuos se asociaron con una participación reducida, debido a que tales temas en general no son abordados de forma integral en el diseño urbano de recuperación y en cada uno de los planes de gestión (de obras y social). Ello obliga a que este tipo de intervención se promueva en el marco de campañas y capacitaciones a la comunidad local, para así lograr concientizar y sensibilizar a la población respecto a cómo contribuir para mantener y mejorar el medio ambiente de su barrio. La gestión de residuos en barrios no se puede mejorar a partir de un par de actividades o en forma aislada a nivel local; requiere de capacitación, inversión y compromiso de los servicios municipales, así como conocimiento de parte de los profesionales a cargo de la recuperación de barrios; para lo cual es necesario estrategias de educación asociadas a la minimización, recolección segregada de residuos, apoyado de una estrategia comunal enfocado a este fin. Estos esfuerzos sectoriales deben ser acompañados

con el apoyo del Municipio y de otros servicios u organismos públicos/privados, así como de los habitantes, otorgando sostenibilidad económica, social y ambiental a estas intervenciones, reduciendo así su deterioro y aumentando la vida útil y uso de estos espacios públicos. También, se requiere asociar la gestión de residuos a otras obras (sedes y plazas) para su sostenibilidad.

3. Desde el catastro ambiental se pudo identificar iniciativas asociadas a agricultura urbana (huerto), a pesar de que no existieron lineamientos asociados en el Programa-piloto. Sin embargo, resultó alentador detectar algunas actividades asociadas a esta temática, aunque se desconoce la perdurabilidad de estas iniciativas y el impacto real en las comunidades.
4. En el ámbito regional, cada región se asoció con diferentes prioridades en relación con los temas abordados, respecto a proyectos ambientales, dentro de sus barrios, según se aprecia en la Tabla 8. Queda en evidencia la disparidad de criterios que existieron, entre los profesionales a cargo, al desarrollar actividades-proyectos ambientales.

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



4.1. CONCLUSIONES

De acuerdo al análisis efectuado, se puede concluir que la propia normativa aplicada contribuyó al sesgo social en la ejecución del Programa piloto Quiero Mi Barrio, y repercutió en los resultados. En efecto, existe evidencia que la Res. Ex. 4119/2008, MINVU, así como los instructivos referidos a “Planes de gestión social” y a “Ejes transversales”, del año anterior, instalan el **eje transversal de medio ambiente en el Plan de gestión social** solamente como un producto complementario a este plan, limitado a la conformación de un Comité de Medio Ambiente por barrio piloto y al desarrollo de un proyecto ambiental específico. Un ejemplo de ese sesgo son los proyectos dirigidos a la erradicación de microbasurales.

Esta hipótesis se comprueba al considerar que:

- Del análisis socioambiental del catastro de barrios, el medio social es el preponderante, respecto a los medios natural y construido.
- 70,4% de las variables socioambientales definidas por esta tesis, en el marco conceptual, no fueron incluidas en el catastro ambiental 2010.
- Del análisis socioambiental de los cinco Barrios-Caso (diagnósticos, Contratos de Barrio y recorridos), se concluyó que el medio social es el que predomina por sobre los medios natural y construido.

Esto conlleva a que **persistan deficiencias institucionales, conceptuales, metodológicas e instrumentales** que obstaculizan avances efectivos respecto a establecer objetivos de sustentabilidad urbana en los programas, planes y proyectos urbanos del sector público. Se observa una mirada reduccionista acerca del medio ambiente; al asociarlo a temas de contaminación (microbasurales, deterioro de áreas de protección, contaminación ambiental y pasivos ambientales), despojándolo de otros intereses y aportaciones. Se suma a ello la obligación de conformar organizaciones ambientales,²⁵ cuyo único fin es dar solución a un problema específico. Se trata de organizaciones transitorias que no aportan a la sostenibilidad social ni ambiental y tampoco a la sustentabilidad urbana del Plan Integral de recuperación de cada barrio.

Los crecientes problemas medioambientales, específicamente en las grandes ciudades, deben ser un catalizador para promover un uso y mantención sostenible ambiental y socialmente, destacando cómo a partir de pequeños esfuerzos es posible obtener nuevas externalidades positivas en el ámbito local, más allá de los beneficios directos de reducir la contaminación. Con este fin se requiere capacitación sobre la temática y una estrategia para desarrollar acciones de mejoramiento con un enfoque socioambiental.

²⁵ Llamados Brigadas o comités.

Respecto a la pregunta de investigación, “¿Existe coherencia entre las variables socioambientales integradas a la normativa e instrucciones, con el modelo operativo establecido por el programa de recuperación de barrios, considerando la integración equilibrada y simultánea de los medios natural, social y construido?”

Las conclusiones se exponen a continuación:

a) ÁMBITO DISEÑO

- Los resultados de los análisis, desde el enfoque socioambiental y sus respectivas sistematizaciones, realizadas a la normativa y a los instructivos impartidos a los profesionales, fueron insuficientes e inadecuados para la integración socioambiental del medio ambiente en el Plan de recuperación de barrios, así como en los componentes de éste en las tres fases de implementación del programa. El medio ambiente se incorporó solamente como parte del Plan de gestión social, sin integrarlo a los demás componentes del modelo operativo del programa piloto (ver Tabla 3). No hay referencia alguna de inclusión de condicionantes y mínimos ambientales en el plan de gestión de obras.
- Sin embargo, se produjo un hallazgo no esperado respecto del diseño de esta política y del modelo operativo del programa de recuperación de barrios, ya que efectivamente hubo una intencionalidad de incluir el medio ambiente, desde un enfoque socioambiental, como un eje transversal que debía formar parte del Plan integral de recuperación de barrios y de todos sus componentes, ya que los espacios deteriorados se consideraron como parte del “*aprendizaje colectivo y, en función de mejorar y apropiarse del entorno*” (Instructivo Ejes Transversales, MINVU). Esto promueve la sostenibilidad social del plan integral y de los planes de gestión.

b) ÁMBITO EJECUCIÓN

- Una de los resultados concluyentes se refiere a que el 70,4% de las variables socioambientales definidas en el marco teórico no fueron incluidas en el catastro de acciones, iniciativas o proyectos ambientales ejecutados en los 200 Barrios. Se suma a esto que las principales acciones socioambientales efectuadas se asociaron y concentraron en el medio social.
- Del análisis de los cinco barrios, se desprende que el tratamiento de las variables socioambientales, tanto en el diagnóstico como en aquellas definidas en los Contratos de Barrio, estuvieron principalmente referidas al medio social. En el medio natural las acciones y proyectos fueron escasos, dispares y prácticamente inexistentes en lo referido al medio construido.
- En los recorridos en los cinco Barrios-Caso no se percibieron a priori mejoras socioambientales; sin embargo existieron y se reconocieron algunas iniciativas a revisar y continuar evaluando, como por ejemplo las escalinatas del Barrio Meza en Padre Las Casas, el plan de arborización y paisajismo del Barrio Placilla en Valparaíso, o la sede-huerto del Barrio El Molino en Ovalle.

- Pero al contrastar los recorridos en los cinco barrios con el análisis socioambiental de los diagnósticos y Contratos de Barrio, se concluye que no hay una inclusión efectiva e integral del medio ambiente desde este enfoque.
- Esto es ratificado por los profesionales de los distintos niveles de intervención, quienes confirman la ausencia de información y capacitación respecto a la inclusión del eje medio ambiente.

A partir de lo anterior, se puede concluir que la integración del medio ambiente como eje transversal del modelo de política pública de recuperación de barrios, desde el enfoque socioambiental, expuesto en esta tesis, fue insuficiente e impreciso. Los componentes de este modelo no cumplen con la integración de este enfoque. Además las acciones y proyectos no integran de forma equilibrada y simultánea los medios natural, social y construido. Por tanto, se considera que existen inconsistencias entre la formulación de la política pública y sus resultados.

Si bien la presente tesis identifica la débil e insuficiente inclusión de la dimensión socioambiental en el Programa de recuperación de barrios del MINVU, entre los años 2006 y 2010, se abre, asimismo, espacios de discusión a investigaciones futuras respecto a procedimientos y sistematizaciones en la inclusión del medio ambiente como un eje transversal necesario en la construcción de un desarrollo urbano sustentable en la política pública y programas urbanos.

4.2.

RECOMENDACIONES

El presente trabajo de investigación permitió conocer con mayor profundidad de qué manera fue integrado el componente transversal de medio ambiente al programa piloto de recuperación de barrios, a pesar de las limitaciones y falencias de la información levantada y sistematizada. Es posible aventurar algunas propuestas al momento de revisar el diseño del modelo operativo y su definición, así como en los instrumentos normativos o manuales de implementación, así como las instrucciones a los equipos profesionales (regionales y de barrios), desde una perspectiva socioambiental.

Sobre la base de los resultados de la presente investigación y nuevos contextos político-institucionales, respecto a los años de implementación del programa QMB, se abren nuevos espacios al momento de integrar la dimensión socioambiental en el programa regular de recuperación de barrios. Ello permite realizar las siguientes proposiciones:

Clave política pública. Desde el año 2008, el MINVU ha incorporado como parte de su misión la palabra “*sustentable*”, a pesar de que no existan programas urbanos que integren expresamente, en su normativa, al medio ambiente como dimensión a considerar dentro de la sustentabilidad urbana. Esto obliga a que los objetivos de los programas como de sus productos, metas e indicadores, contengan esta dimensión, específicamente desde las interrelaciones socioambientales que se presentan en las ciudades y barrios. Relación entre principios y política pública coherente.

En mayo del año 2013, se presentó el documento “*Política Nacional de Desarrollo Urbano. Ciudades sustentables y calidad de vida*”, donde se establece que el desarrollo urbano es parte del desarrollo humano, y se postula integrar las dimensiones del desarrollo sustentable (ambiental, social y económico) como parte de los desafíos de ajuste de los programas urbanos a una visión territorial que nazca desde los propios afectados, y que la calidad de vida no sólo sea entendida “*respecto de la disponibilidad de bienes o condiciones objetivas sino también en términos subjetivos, asociados a la dimensión humana, a valores, creencias y relaciones entre las personas*” (Política Nacional de Desarrollo Urbano, 2013, MINVU). Esto abre espacios para integrar e institucionalizar los objetivos de sustentabilidad y sostenibilidad que tan lejanos se veían de la realidad de los habitantes.

Considerando que el 2013, el Programa de recuperación de barrios se transformó en un programa regular y concursable del MINVU, se abren espacios para que los municipios postulen mejoramientos urbanos desde una mirada territorial de barrio, y se impulse sentar las bases para avanzar en una política pública de regeneración urbana a escala

de barrios sustentables y sostenibles (social, ambiental y económicamente).²⁶ **Es posible considerar actualizaciones y readecuaciones a la normativa, tanto como al modelo de esta política, que permitan integrar de forma efectiva la dimensión ambiental, desde una perspectiva socioambiental.**

Sobre la base de los resultados de la presente investigación y los nuevos contextos político-institucionales en que se desarrolla el programa QMB,²⁷ se abren nuevos espacios al momento de integrar la dimensión socioambiental en el programa regular de recuperación de barrios, lo que permite realizar las siguientes proposiciones, que deben ser evaluadas teniendo en cuenta el contexto de la presente investigación.

4.2.1. INCORPORACIÓN DEL COMPONENTE TRANSVERSAL MEDIO AMBIENTE A LA POLÍTICA PÚBLICA Y AL PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE BARRIOS

a) CONCEPTO DE MEDIO AMBIENTE DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOAMBIENTAL, A ESCALA DE BARRIO

El medio ambiente desde el enfoque socioambiental es construido por cada habitante y por la suma de consensos colectivos cotidianos (y rutinarios) que se van expresando en los modos de habitar; esto es, el conocimiento y valoración otorgada por los propios habitantes a los espacios urbanos y a su territorio, que se traduce en cómo se ocupan y se recorren, así como en las decisiones diarias que cada ciudadano toma o ejecuta desde que sale de su hogar.

Por tanto, no sólo debiera tenerse en cuenta en la política de desarrollo urbano, que el medio ambiente está enfocado al “*equilibrio ambiental*” (Política de desarrollo urbano, MINVU, 2013, p. 18), sino que se debe considerar de forma equilibrada desde el medio ambiente, la integración de los medios natural, social y construido que esta investigación ha ocupado para operativizar, de forma de estructurar y clasificar las variables socioambientales que intervienen en un barrio, en los sistemas de espacios públicos, y en cada uno de los proyectos o intervenciones urbanas que se realizan en el marco del programa de recuperación de barrios. Sobre la base de lo señalado anteriormente, se hace necesario que tanto las políticas urbanas, como los programas urbanos y habitacionales que están enfocados a mejorar una mejor calidad de vida y de promover el desarrollo urbano sustentable, incorporen explícitamente la definición ambiental, desde la perspectiva socioambiental.

²⁶ O al menos donde tenga como uno de los objetivos la sostenibilidad social.

²⁷ Es parte de una de las medidas presidenciales del nuevo Gobierno de Bachelet, medida 27, para el periodo 2014/18.

b). INTEGRACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOAMBIENTAL AL PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE BARRIOS

Se recomienda revisar y adecuar la normativa vigente, el decreto y los manuales que crea el programa piloto (Decreto 14/2007, así como los manuales de procedimiento, de ejes transversales e instrucciones). En este sentido, conviene revisar los puntos que se señalan a continuación:

- Hoy, los objetivos del programa y de los planes de recuperación de barrios están solamente enfocados en la vulnerabilidad social y en el deterioro o déficit de los espacios públicos. Se propone un cambio de foco desde una mirada de problema hacia una visión de desarrollo integral, lo que implica modificarlos con el objetivo de desencadenar una recuperación integral (socioambiental) urbana e iniciar procesos de sustentabilidad urbana en el barrio y en sus áreas de influencia. Por tanto, se deben incorporar objetivos de sostenibilidad ambiental, además de los objetivos de sostenibilidad social.
- Los barrios deben ser definidos y delimitados por medio de indicadores socioambientales, coherentes con los modos de habitar y con las percepciones de los habitantes respecto a su territorio.
- La normativa e instrucciones de esta política pública debe señalar explícitamente la inclusión del medio ambiente, desde una perspectiva socioambiental, cuyo objetivo debe ser la construcción de barrios sustentables y sostenibles.
- La participación no debe ser un eje, sino la herramienta metodológica presente en cada etapa, fase, actividad o acción que se realice en este programa regular. Ésta no es transable por decisiones de corto plazo (presupuestarias o metas gubernamentales, institucionales o políticas). Por lo tanto se debe construir una participación activa y educada en procesos, diseño y gestión urbana. Esto significa elaborar indicadores de cómo se ha incluido esta participación y cuáles son los conceptos mínimos que los habitantes debieran conocer para la construcción de diagnóstico, construcción e imagen objetivo y priorización de proyectos físicos (obras), y sociales. Por ejemplo, respecto a la transferencia de conocimientos relacionados, capacidad de adoptar herramientas por parte de los habitantes que les permitan generar sostenibilidad social/ambiental y continuar con el proceso de recuperación y desarrollo urbano de sus barrios, independientemente de la intervención pública de este Ministerio o de otra institución pública o privada.
- El Contrato de Barrio, es un buen instrumento de consenso, sin embargo debe estar inserto en un Plan maestro urbano de recuperación del barrio; es una parte del Plan maestro que debiese responder a la primera etapa que detona la regeneración urbana.

- La fase de implementación debe considerar el levantamiento de un diagnóstico participativo desde los habitantes de barrio, partiendo desde las realidades y los modos de habitar en el barrio antes que de estudios de diagnósticos técnicos. Por tanto se deben aplicar nuevas metodologías participativas que permitan recoger las percepciones, las valoraciones y las relaciones socioambientales existentes, a partir de los medios natural-social-construido; tal como se propone en este trabajo de investigación con el recorrido perceptual, como una forma de fortalecer el diagnóstico, el diseño del plan integral y de los planes físicos y sociales.
- El resultado de los diagnósticos participativos debe terminar en un Plan maestro de recuperación del barrio, donde se defina una imagen objetivo, enfocada en la sustentabilidad de largo plazo, que cumpla con los tres tipos de sostenibilidades (ambiental, social y económica). La imagen objetivo debe surgir y ser sentida por los vecinos de los barrios. Esta imagen debe ser el sello del barrio soñado por los vecinos; debe integrar la dimensión socioambiental. Este aspecto debe definirse para el corto plazo (Contrato de Barrio); mediano y largo plazo (más de diez años), ya que son los mismos habitantes los que deberán generar las condiciones para seguir construyendo esta imagen al término de la intervención del programa de recuperación de barrios.
- Tal como se ha señalado, el Contrato de Barrio cumple con el rol de ejecutar la primera etapa del Plan maestro urbano de recuperación del barrio. Este instrumento de consenso es el que detona la recuperación socioambiental del barrio y apuesta a generar las condiciones para que se mantenga en el tiempo. Esto requiere estrategias sociales y constructivas relacionadas entre sí, para lo cual la planificación y la cronología de las fases deben considerar los tiempos de capacitación y sensibilización destinado a los profesionales (regionales, municipales y de barrio), como a los habitantes.
- El Plan de gestión de obras no debe ser una cartera de obras, sino que debe cumplir con la primera etapa de sustentabilidad urbana del Plan maestro; por tanto debe implementar en esta etapa un circuito priorizado que aúne proyectos nuevos que cumplan copulativamente con los objetivos socioambientales identificados por los habitantes, que reúnan condiciones de vulnerabilidad socioambiental, precariedad socioambiental y deterioro del barrio. Las obras o proyectos asociados a este plan de gestión deben incorporar criterios ambientales y de los tres tipos de sostenibilidad (definidos en el marco conceptual de esta investigación) en su planificación, diseño, implementación o ejecución, así como su gestión, uso y mantención.
- El Plan de gestión social debe estar enfocado a transferir los conocimientos y las herramientas metodológicas a los habitantes de barrio, para que se den las condiciones de participación efectiva, las condiciones de sostenibilidad, y se detonen procesos socioambientales de sustentabilidad urbana por medio del arraigo y la identidad.

- Al Contrato de Barrio se debe incorporar un Plan de gestión ambiental, que considere las mejoras asociadas a esta dimensión (cambio climático, huella ecológica, capacidad de carga, eficiencia hídrica y energética, entre otras). Para ello es necesario explicitar y establecer metas socioambientales en el Plan maestro, en el Contrato de Barrio, en los proyectos de espacios públicos, así como en las acciones o actividades desarrolladas durante la implementación.
- Finalmente es necesario construir metodologías e indicadores socioambientales que permitan establecer monitoreo y seguimientos de este programa en el mediano y largo plazo, con el objeto de evaluar sus aportes a la sustentabilidad urbana de las ciudades. chilenas.



Imagen 14

Participación de niños evaluando sus espacios públicos a través de dibujos.

Fuente: Elaboración propia, 2013.

Se requiere que la implementación de estas recomendaciones se efectúen con la mayor inmediatez posible, considerando que el año 2014 se efectúa un nuevo concurso de barrios y son muchos los habitantes que podrían mejorar sus condiciones urbanas con políticas públicas de mediano y largo plazo. De ahí la urgencia que reconozcan sus realidades regionales y contextos locales, de tal forma de que ellos mismos sean parte de la construcción de la sustentabilidad urbana y sostenible de sus barrios y ciudades.

BIBLIOGRAFÍA

1. **ALID, BÁRBARA.** Participación Ciudadana: “El derecho a no ser obligados sin ser oídos”. Tesis (Licenciatura en Derecho). Santiago, Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Derecho; pp. 213, 2003.
2. **ALISTE, ENRIQUE.** Aspectos sociales y culturales del desarrollo local: desafíos en la planificación y gestión ambientalmente sustentable del territorio. En: De la economía global al desarrollo local. El alcance de la intervención de los agentes de empleo y desarrollo local. España, Valencia, Universidad de Valencia; pp 85-95, 2008.
3. **ALISTE, ENRIQUE.** Territorio y espacio público como testimonio para una geografía social. Revista Actas de la Segunda Escuela Chile-Francia. Universidad de Chile, 2008a.
4. **ALISTE, ENRIQUE.** Huellas en la ciudad: territorio y espacio público como testimonio para una geografía social. Actas de la Segunda Escuela Chile – Francia en Ciencias Sociales, Humanidades, Artes y las Comunicaciones, 2008b.
5. **ANDER-EGG, EZEQUIEL.** Técnicas de investigación social. 24a ed. Buenos Aires, Lumen; pp. 424, 1995.
6. **BARTON, JONATHAN, JORDAN, RICARDO, LEÓN, SILVIA Y SOLÍS, ORIANA.** ¿Cuán sustentable es la Región Metropolitana de Santiago?”. Santiago, Chile, CEPAL; pp. 178, 2007.
7. **BARTON, JONATHAN.** Revisión de marcos conceptuales y análisis de enfoques metodológicos (barreras y viabilidad) para el desarrollo de una infraestructura urbana sostenible y eco-eficiente. ECLAC-ESCAP. ROA; pp. 101, 2009.
8. **BARTON, JONATHAN.** Planificando para un desarrollo más sustentable. Lecciones de veinte años de un paradigma nebuloso. Planeo, p. 12, 2013. <http://revistaplano.uc.cl/planeo-academia/articulos-centrales/planificando-para-un-desarrollo-mas-sustentable-lecciones-de-veinte-anos-de-un-paradigma-nebuloso>.
9. **BUSTOS, CLAUDIA.** Capital social en barrios vulnerables: implicancias de los activos comunitarios en el Programa de Recuperación de Barrios. Tesis (Magíster en Desarrollo Urbano). Santiago, Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales; 122 pp, 2012.
10. **CAMAGNI, ROBERTO.** El Desarrollo urbano sostenible. Razones y fundamentos de un programa de investigación. Papeles de Economía Española, 80; pp. 266-289, 1999.
11. **CÁRDENAS, LUZ.** Definición de un marco teórico para comprender el concepto de desarrollo sustentable. Boletín INVI, 13(33); pp. 3-20, 1998.
12. **COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL).** Diseño de un sistema de indicadores socio ambientales para el Distrito capital de Bogotá. Bogotá, Colombia, CEPAL, 2004.
13. **COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL).** Panorama social de América Latina 2007. Santiago, Chile, CEPAL, 2007.

14. **COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL).** 1º Foro Iberoamericano de experiencias de recuperación de barrios. Informe Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile. Santiago, Chile, CEPAL, ONU, MINVU, 2008.
15. **DELGADO, LUISA, BACHMANN, PAMELA Y OÑATE, BÁRBARA.** Gobernanza ambiental: una estrategia orientada al desarrollo sustentable local a través de la participación ciudadana. *Revista Ambiente y Desarrollo*, 23(3): 68-73, 2007.
16. **DI MEO G., Y BUELÓN P.** L’espace social: Lecture géographique des sociétés. Armand Colin, París, 2005. ISBN 2-200-26892-0.
17. **DIRECCIÓN DE PRESUPUESTOS (DIPRES).** Ficha de definiciones estratégicas año 2012-2014. DIPRES, 2013. http://www.dipres.gob.cl/574/articulos-98885_doc_pdf.pdf.
18. **HERNÁNDEZ, EDELSYS.** Metodología de la Investigación. “Cómo escribir una tesis”. Escuela de Salud Pública, 2006.
19. **FANTIN, MAURO.** La construcción social del ciudadano: medio ambiente, responsabilidad y participación. Tesis (Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente). Santiago, Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales; pp. 142, 2008.
20. **GALLOPÍN, GILBERTO.** Sostenibilidad del Desarrollo en América Latina y el Caribe: cifras y tendencias. Honduras. Santiago, Chile, CEPAL; pp. 51, 2006.
21. **GOBIERNO REGIONAL DE ATACAMA.** Plan de 100 días. Las 36 medidas de la Presidenta Michelle Bachelet para sus primeros días de Gobierno. GORE Atacama; 2006. www.goreatacama.cl/sysdataweb/notas/ficheros/36_Medidas.pdf.
22. **GUISANDE, CASTOR, BARREIRO, ANTONIO, MANEIRO, ISABEL, RIVEIRO, ISABEL, VERGARA, ALBA Y VAAMONDE, ANTONIO.** Tratamiento de datos. Madrid, Ediciones Díaz de Santos; pp. 356, 2006.
23. **HERNÁNDEZ, ROBERTO, FERNÁNDEZ-COLLADO, CARLOS Y BAPTISTA, PILAR.** Metodología de la investigación. 4a ed. México, D.F., McGraw-Hill; pp. 850, 2004.
24. **HERNÁNDEZ, ROBERTO, FERNÁNDEZ-COLLADO, CARLOS Y BAPTISTA, PILAR.** Metodología de la Investigación. Cuarta Edición, México, McGraw-Hill, 2006.
25. **LINDÓN ALICIA.** El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de Geografía Norte Grande*. On-line versión ISSN 0718-3402. N° 37; Santiago junio, 2007.
26. **LÓPEZ M., ERNESTO, ARRIAGADA CAMIL, JIRÓN M., PAOLA, Y ELIASH, HUMBERTO.** Chile Urbano hacia el siglo XXI. Editorial Universitaria, 2014.
27. **MÁRQUEZ, FRANCISCA.** Participación Ciudadana en la Gestión Pública. Segunda parte. *Temas Sociales*, 42: 1-12, 2001.
28. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU).** Plan de Acción de la Reforma Urbana y Territorial. MINVU. 2001. www.cec.uchile.cl/~tranvivo/tranvia/tv12/reformaurbana.htm.
29. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU). DIVISIÓN JURÍDICA MJM/CCHV.** Decreto Supremo N°14(V.yU.). División Jurídica; 2007. www.minvu.cl/incjs/download.aspx?glb_cod_nodo=20061113165715&hdd_nom_archivo=DS_14_07_ACT_21_11_07.pdf.

30. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Programa Quiero Mi Barrio. MINVU, 2008. <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/chile/politicas/QuieromiBarrio.pdf>
31. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Déficit urbano-habitacional. Una mirada integral a la calidad de vida y el hábitat residencial en Chile. Santiago, Chile, Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos; pp. 101, 2009a.
32. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Documento de Trabajo. Política Nacional de Desarrollo Urbano. Ciudades Sustentables. Santiago, Chile, MINVU, p. 39, 2009b.
33. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Informe de cumplimientos de compromisos al 30-06-2011. Santiago, Chile, MINVU, 2011.
34. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Manual de procedimiento. Programa de recuperación de barrios. Santiago, Chile, MINVU; pp. 29, 2012^a.
35. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Res. Ex. 4119. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2012b. www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1043143.
36. **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)**. Política Nacional de Desarrollo Urbano. Ciudades Sustentables y Calidad de Vida. Santiago, Chile, MINVU, pp. 46, 2013.
37. **MINISTERIO SECRETARÍA GENERAL DE LA PRESIDENCIA**. Ley 19.300. Sobre bases generales del medio ambiente [en línea]. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 1994. www.leychile.cl/Navegar?idNorma=30667.
38. **MINISTERIO SECRETARÍA GENERAL DE LA PRESIDENCIA**. Ley 20.417. Crea el Ministerio, el Servicio de Evaluación Ambiental y la Superintendencia del Medio Ambiente [en línea]. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2010. www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1010459.
39. **MOLINA, MELANDRA, ROMERO, HUGO Y SARRICOLEA, PABLO**. Características socioambientales de la expansión urbana de las Áreas Metropolitanas de Santiago y Valparaíso. En: HIDALGO, RODRIGO, DE MATTOS, CARLOS, ARENAS, FEDERICO (eds.). Chile: del país urbano al país metropolitano. Santiago, Serie GEOlibros 12 Colección EURE-Libros, Instituto de Geografía e Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile; pp. 187-200, 2009.
40. **MORENO, OSVALDO**. Problemática ambiental urbana y desarrollo sustentable en Chile. Apuntes y consideraciones desde una larga y angosta faja de tierra. Revista electrónica DU&P Diseño Urbano y Paisaje, vol. VI N° 17. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, 2009.
41. **MOSER, GABRIEL**. La Psicología Ambiental en el Siglo 21: El Desafío del Desarrollo Sustentable. Revista de Psicología de la Universidad de Chile, 12(2); pp. 11-17, 2003.
42. **RUIZ, JOSÉ**. Metodología de la Investigación Cualitativa. Universidad de Deusto, Bilbao, 1996.
43. **ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (OCDE)**. Evaluaciones de desempeño ambiental. Chile. Santiago, Chile, OCDE, 2005.

44. **PEARCE, WILLIAM.** Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: El pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al Construccinismo Social y de la representación a la reflexividad. En: SCHNITMAN, Dora F. (ed.). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires, Paidós; pp. 265-283, 1998.
45. **PIERRI, NAÍNA.** Historia del concepto de desarrollo sustentable. En: FOLADORI, Guillermo y PIERRI, Naína (eds.). ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable. México, D.F., Miguel Ángel Porrúa; pp. 27-81, 2005.
46. **PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE (PNUMA).** Propuesta de Ley básica de protección ambiental y promoción del desarrollo sostenible. México, D.F., Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 1993.
47. **ROJAS, JORGE Y ROMERO, HUGO.** Ciudad, ecosistema urbano y calidad de vida. En: PROYECTO INET/GTZ (eds.). Conceptos Básicos sobre Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires, INET y GTZ. 2003a; pp. 220-242, 2003a.
48. **ROMERO, HUGO.** Globalización, medio ambiente y sustentabilidad. En: PROYECTO INET/GTZ (ed.). Conceptos Básicos sobre Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires, INET y GTZ; pp. 50-67, 2003b.
49. **ROMERO, HUGO.** Ecología Política del Cambio Climático en Ciudades Chilenas: Características y vulnerabilidades sociales. En: Seminario Internacional Impactos Sociales del Cambio Climático a nivel Internacional: 7-9 de octubre de 2009. Universidad de Concepción, Facultad de Ciencias Sociales. Concepción, Chile, 2009.
50. **ROMERO, HUGO, FUENTES, CLAUDIO Y SALGADO, MARCELA.** Dimensiones ambientales y territoriales de la desigualdad y exclusión social en Santiago de Chile. Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile, 2009. www.captura.uchile.cl/bitstream/handle/2250/11748/DimensionesAmbientales.pdf;jsessionid=66D410013A77319592A1E096B6E2364D?sequence=1.
51. **ROMERO, HUGO, MOLINA, MELANDRA, VÁSQUEZ, ALEXIS Y SMITH, PAMELA.** El clima urbano del Puerto de Valparaíso: construcción social del espacio en ciudades costeras. Revista da Facultad de Letras da Universidad do Porto-Geografía. 2(2); pp. 107-126, 2008.
52. **ROMERO, HUGO Y OPAZO, DUSTYN.** Ecología Política de los Espacios Urbanos Metropolitanos: Geografía de la injusticia ambiental. En: XIII ENCUENTRO DE GEÓGRAFOS LATINOAMERICANOS, Sesiones Geografía Física, Riesgos socioambientales y cambio climático: 25-29 de julio de 2011. San José, Costa Rica, Fondo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile (Fondecyt), 2011.
53. **SALCEDO, MARÍA, SAN MARTÍN, FIDEL Y BARBER, CARLOS.** El Desarrollo Sustentable. Modelo de conciliación entre el progreso económico, la justicia social y la preservación del medio ambiente. Gestión y Estrategia N° 37; Enero/Junio 2010.
54. **SALGADO, MARCELA, ROMERO, HUGO, VÁSQUEZ, ALEXIS Y FUENTES, CLAUDIO.** Segregación socio-ambiental en espacios interurbanos de la ciudad de Santiago de Chile. México, Instituto de Geografía-UNAM, Conicyt, 2011.
55. **SIRVENT, MARÍA.** Los diferentes modos de operar en investigación social. Buenos Aires, Cuadernillos de cátedra, Universidad de Buenos Aires, 1998.

56. **SIRVENT, MARÍA.** El proceso de la investigación. Buenos Aires: Cuadernillos de cátedra, Universidad de la Marina Mercante, 2003.
57. **SUNKEL, OSVALDO.** El presente como historia, dos siglos de cambio y frustración en Chile. Santiago, Chile, Catalonia; pp. 319, 2011.
58. **YORI, CARLOS.** Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: “el caso de la Ciudad de Bogotá”. Tesis (Doctorado en Geografía Humana). Madrid, España. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Geografía Humana; pp. 959, 2003.

ANEXOS

Anexo A.1 Consultas/entrevistas a actores clave

SOCIALES:

- *JUAN MALDONADO , BARRIO DE SANTA CRUZ - O´HIGGINS.*
- *NADIA GONZÁLEZ, ASISTENTE SOCIAL, CONSULTORA, JEFA DE BARRIO EN EL MAULE Y TERRITORIALISTA BARRIO PARAGUAY DE COORDINACIÓN REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO.*
- *CAROLINA OLMEDO, ASISTENTE SOCIAL, ENCARGADA SOCIAL Y HOY COORDINADORA DE BARRIOS DE TARAPACÁ.*
- *PAULINA SALCEDO, ASISTENTE SOCIAL ENCARGADA SOCIAL DEL PROGRAMA RECUPERACIÓN DE BARRIOS.*
- *CAROLINA MELÉNDEZ, ASISTENTE SOCIAL, ENCARGADA SOCIAL PLACILLA, PROFESIONAL REGIÓN DE VALPARAÍSO.*
- *HERNÁN LÓPEZ, ANTROPÓLOGO, COORDINADOR REGIÓN MAGALLANES.*

ARQUITECTOS:

- *EDUARDO BARRÓN, CONTRAPARTE MUNICIPAL DE BARRIOS DE PEÑALOLÉN, PROFESIONAL DE LA SECRETARÍA EJECUTIVA DE DESARROLLO DE BARRIOS.*
- *RODRIGO GONZÁLEZ, ENCARGADO URBANO DE BARRIO PLACILLA, VALPARAÍSO, ENCARGADO URBANO DE LA REGIÓN DE VALPARAÍSO.*
- *MARCELO LEPE, DIDECO DE MUNICIPALIDAD DE LO PRADO.*
- *LUIS FAÚNDEZ, ENCARGADO FÍSICO DE BARRIO RODELILLO, VALPARAÍSO.*

GEÓGRAFO:

- *RODRIGO MORALES, PROFESIONAL MUNICIPIO DE SAN PEDRO DE LA PAZ, BARRIO BOCA SUR BIOBÍO*
- *SRA. ELVIRA BRAVO GONZÁLEZ, PRESIDENTA COMITÉ DE MEDIO AMBIENTE BARRIO BOCA SUR*

Anexo A.2 Pauta de Entrevistas PARA ACTORES CLAVE

ENTREVISTA

Este documento forma parte del análisis y confirmación de antecedentes recogidos en el marco de la elaboración de la tesis de magíster de Urbanismo, cuyo título es “Análisis y propuesta de inclusión de la dimensión ambiental en el programa piloto de recuperación de barrios, Quiero Mi Barrio”.

Esta entrevista está enfocada a levantar antecedentes e información sobre cómo se abordó el tema del medio ambiente en la normativa, instrucciones, procedimientos, productos y actividades en el programa piloto de recuperación de barrios del MINVU, entre los años 2006 y 2010.

Se buscan aportes y experiencias, así como recoger acciones y actividades de profesionales que participaron o participan en las distintas instancias de implementación del piloto.

Es por ello que quiero invitarla o invitarlo a compartir conmigo su opinión sobre su experiencia y visión respecto a la inclusión de la dimensión de medio ambiente en el Programa Quiero Mi Barrio.

La información recogida a partir de esta entrevista no será difundida, ni se personalizarán comentarios y opiniones. Se ocupará solamente aquella información que permita identificar vacíos que no se logran contextualizar en los textos y antecedentes recolectados en la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo de Barrios del MINVU.

A continuación les ruego responder las preguntas que siguen.

Agradeciendo de antemano su disposición y tiempo, se despide afectuosamente

JEANNE MARIE VERDUGO O.

Alumna candidata a Magíster de Urbanismo
Universidad de Chile

Nombre:

Edad:

Profesión:

Cargo actual y funciones:

Lugar donde trabaja o trabajó en el Programa (equipo de barrio, contraparte municipal, equipo regional, equipo nacional, consultora):

Cargo, responsabilidad/funciones en el trabajo del Programa piloto

Indicar años y/o meses que trabaja o trabajó en el Programa (desde - hasta)

1) CONTEXTO, ALCANCES, ANTECEDENTES Y CONCEPTOS .

1.1) ¿Usted sabe que es un eje o componente transversal en el marco del programa de recuperación de barrios? SÍ o NO

Si su respuesta es afirmativa, indique qué entiende como eje transversal:

1.2) ¿Usted sabe por qué se incluyeron los ejes transversales? SÍ / NO

Si su respuesta es afirmativa, indique por qué?

Si su respuesta es afirmativa, indique por qué se incluyó específicamente el eje medio ambiente? Si no sabe no responda.

Cuáles fueron los antecedentes que usted cree que se tuvieron en cuenta para su inclusión? (legales, internacionales, nacionales, experimentales, etc.).

2) PREGUNTAS ASOCIADAS A LA INCLUSIÓN DEL EJE MEDIO AMBIENTE EN EL PROGRAMA PILOTO

Considerando que conoce el Programa piloto de Recuperación de Barrios (PRB) de la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo de Barrios, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, se le pide a continuación que entregue información de acuerdo al momento y lugar que se encontraba trabajando en el programa piloto entre los años 2006-2010.

2.1) Se le entregó una definición de medio ambiente a desarrollar o implementar en el programa? SÍ / NO

Si su respuesta es afirmativa, señale: ¿Cuál es la definición que se le entregó respecto al concepto de medio ambiente incluido en el Programa-piloto?

2.2) Usted conoce o conoció si existieron instrucciones precisas respecto a cómo integrar los ejes transversales? SÍ / NO

Si la respuesta es afirmativa, responda las siguientes preguntas:

¿Cuáles fueron las instrucciones que se entregaron? Indique específicamente para el eje medio ambiente.

¿Cómo se definen y cómo se implementaron los ejes transversales en los 200 Barrios?

2.3) ¿De qué forma se debía trabajar o se trabajó el eje medio ambiente en la implementación del programa en un barrio? ¿Si se exigían algunos productos o subproductos?

¿Cuáles son? Enumérelos.

1.-

2.-

3.-

En qué fase se integraba el eje medio ambiente? Fase 1/2/3

Cómo se implementó y con qué profesionales se implementó el eje medio ambiente? Expláyese.

3) PREGUNTAS DESDE LA EXPERIENCIA Y VISIÓN DEL ENTREVISTADO/A EN EL PROGRAMA RECUPERACIÓN DE BARRIOS

3.1) ¿Cuáles cree que son los criterios mínimos del eje medio ambiente a considerar desde su área de intervención (urbano, ambiental, social, económico, cultural) para el óptimo desarrollo de un barrio? Indique a lo más tres.

- 1.-
- 2.-
- 3.-

3.2) ¿Qué considera necesario potenciar desde el punto de vista del medio ambiente en el Programa de Recuperación de Barrios?

3.3) ¿Qué significado se le adjudica desde su área de trabajo (institución, corporación, u otro) al medio ambiente? (Responda acotado a la escala del barrio)

Debiera ser parte de un programa. ¿Por qué?

Lo incorpora a una actividad específica o actividades. ¿Cuáles?

Lo incorpora a varios proyectos o a un proyecto específico de espacios públicos?

Marcar una o más de las siguientes categorías:

Equipamiento – Circulaciones – Áreas verdes – Vivienda – Obras complementarias. Indicar porqué las marcó?

Lo incorpora en caso específico de un barrio? SÍ / NO.

Si responde afirmativamente, señale cuál. ¿Por qué?

3.4) *Considera usted, desde su profesión y experiencia considera que fue suficiente y satisfactoriamente incluido el medio ambiente en el programa piloto? Responda fundamentando.*

Anexo B. Análisis socioambiental de cinco Barrios-Caso del QMB

B.1. Fichas de Barrios-Caso



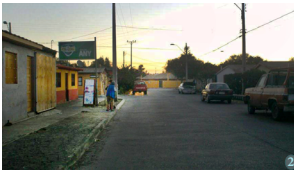



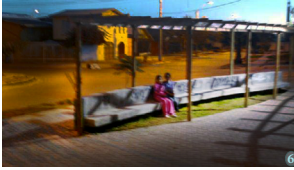


B.1.1. Barrio Molino-Pacífico Yungay, comuna de Ovalle, región de Coquimbo

Este barrio está ubicado en la comuna de Ovalle, tercera región de Coquimbo. Se encuentra emplazado en la periferia céntrica de la ciudad de Ovalle, a una distancia de 400 metros aproximadamente del centro cívico de la ciudad. Limita al norte con el canal Tuquí, al sur con la calle Alberto Blest Gana, al oriente con la calle Ariztía y callejón el Molino, y al poniente con el Pasaje Séptimo de Línea. Sus principales vías de conexión son las calles Marcos Macuada y Ariztía.

El paisaje geográfico del barrio, está compuesto por quebradas, cauces y cerros que hacen de éste un valle. Se encuentra cercano al río Limarí, y la quebrada El Ingenio. Posee un clima semiárido con vegetación arbustiva y abundancia de espinos.

La población en el barrio se ocupa principalmente en actividades agrícolas y comercio. Existe un total de 989 habitantes al Censo del año 2002, con un total de viviendas de 202. Existe una estructura etaria principalmente joven donde los menores de 15 años representan un 25,5%, la población entre 15 y 59 años representa un 59,7% y los mayores de 60 años un 14,7%. En este barrio existe una predominancia masculina de la jefatura de hogar representando un 58,9% de los hogares. Y existe un 37,3% de la población en edad laboral se encuentra activa.

IMAGEN 16. FICHA BARRIO MOLINO-PACÍFICO YUNGAY
Ficha de características generales.

BARRIO MOLINO-PACÍFICO YUNGAY COMUNA OVALLE / REGIÓN DE COQUIMBO		IDENTIFICACIÓN DE BARRIO A TRAVÉS DE CIRCUITO FOTOGRAFICO
<p>N° de viviendas: 269</p> <p>N° de habitantes: 1073</p> <p>Año de construcción del barrio: 1958-1982</p> <p>Inicio intervención del PRB: 2007</p> <p>Término de intervenciones del PRB: 2012</p>		
		
		
		
		

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

B.1.2 Barrio San Valentín-Caupolicán, comuna de Lo Prado, región Metropolitana de Santiago

El barrio San Valentín-Caupolicán se ubica en la comuna de Lo Prado de la región Metropolitana de Santiago. La comuna de Lo Prado posee una superficie de 400 ha aproximadamente, albergando a un 1,9% de la población del Gran Santiago, esta comuna tiene una carácter de comuna de paso y se encuentra rodeada y atravesada por vías de carácter intercomunal, definidas por el Plan Regulador Metropolitano de Santiago, siendo las vías principales San Pablo en orientación W-E, y Neptuno en dirección N-S, las cuales se cruzan en el centro de la comuna. Al definir la vocación de la comuna de Lo Prado, esta es una comuna pericentral altamente conectada, lo que le otorga un rol potencialmente muy importante desde el punto de vista de los servicios al subcentro nor-poniente.

El barrio comienza su construcción en 1989 y en 1990 se entregan las primeras casas. Antiguamente los terrenos donde se emplaza el Barrio estaban destinados a familias miembros de las FF.AA., los cuales luego de comprobar donde quedarían ubicados decidieron no trasladarse por considerar que era un sector complicado, debido a su cercanía con la villa Santa Anita (ex Che Guevara, una de las tomas más significativas del sector poniente). Es desde ese momento cuando las viviendas construídas en ese sector fueron destinadas a las familias que estaban inscritas en los programas de vivienda de las distintas municipalidades de Santiago, conformándose así un grupo heterogéneo de personas.

El barrio se ubica en la comuna como un bolsón habitacional bordeado por las vías estructurantes mayores que definen claramente sus límites físico-espaciales. Geográficamente el barrio se ubica en el norponiente de la comuna de Lo Prado y está compuesto por la villa Caupolicán y la villa San Valentín, las cuales obedecen a una misma tipología espacial, compuesto por bloques de departamento de dos y tres pisos.

La población del barrio es de 4.075 habitantes con una densidad de 27.721 hab/km². Su composición etaria principalmente está compuesta por personas de entre 15 y 59 años con un 68,4%, los menores de 15 años representan un 26% de la población total, y los mayores de 60 años por un 5,6% de la población; a partir de lo anterior se puede ver que la gran mayoría de los habitantes del barrio se encuentra dentro de la población económicamente activa. Los cuales poseen un ingreso promedio entre 100.000 y 300.000 pesos mensuales, desarrollándose en actividades de baja calificación, siendo estas principalmente en el sector servicios (vendedores, seguridad, demostradores etc.) y obreros u operarios industriales.

IMAGEN 17. FICHA BARRIO SAN VALENTÍN-CAUPOLICÁN

Ficha de características generales.

BARRIO SAN VALENTÍN-CAUPOLICÁN COMUNA DE LO PRADO / REGIÓN METROPOLITANA	IDENTIFICACIÓN DE BARRIO A TRAVÉS DE CIRCUITO FOTOGRAFICO.
	
<p>N° de viviendas: 998</p> <p>N° de habitantes: 4075</p> <p>Año de construcción del barrio: 1990</p>	<p>Inicio intervención del PRB: 2007</p> <p>Término de intervenciones del PRB: 2013</p>
	

Fuente: Elaboración propia, 2013.

B.1.3. Barrio Paraguay, comuna de San Ramón, región Metropolitana de Santiago

El barrio Paraguay está ubicado en el borde oriental de la comuna de San Ramón, a 3 cuadras aproximadamente de la intersección de Américo Vespucio con Avenida Santa Rosa. Pertenece a unos de los barrios más antiguos de la comuna, en el sector norte de ésta, limitando al norte con la calle Paraguay, al sur con la calle Bolivia, al oriente con Pedro Aguirre Cerda y al poniente con la calle Carlos Dávila.

El clima de este barrio corresponde al templado mediterráneo con estación seca prolongada, típico de las comunas emplazadas en la cuenca de Santiago.

Este barrio posee un total de 53.421 habitantes aproximadamente, los que conforman 1.264 hogares en un total de 1.164 viviendas. La población de este barrio existe una leve predominancia femenina con un 52% de mujeres versus un 48% de hombres. La distribución etaria predomina la población joven en el rango de entre 0 y 20 años con un 30%, lo siguen la población entre los rangos de 20 a 40 años y 40 a 60 años, ambos con una 25% c/u, luego la población de tercera edad entre 60 y 80 años con un 17%, finalmente la población de más de 80 años representa un 2%.

En cuanto a la situación económica de la población el 52% de ella, corresponden a mujeres mayores de 60 años, que se encuentran jubiladas, o realizan actividades remuneradas temporales o al interior del hogar, como costura o tejido. El siguiente rango de edad relevante, con un 32%, corresponde a mujeres con edades comprendidas entre 40 a 60 años, en su mayoría laboralmente activas. La mayor parte de la población, posee un nivel de estudio correspondiente a Educación Básica incompleta, con un 24%. Como es de esperar, existe un porcentaje importante de menores de edad que se encuentran en este grupo, pero también se puede diferenciar un segmento que corresponde a personas mayores de 40 años que no finalizaron su educación básica. Sigue en porcentaje las personas que tienen su enseñanza media completa y luego las que no la han finalizado aún o definitivamente no la finalizaron. La porción de la población que no cursó ningún estudio es numerosa, y corresponde a un 19%, pero entre ellos se contabilizan un número importante de infantes que aún no reciben educación formal.

Finalmente cabe destacar que prácticamente es nula la educación superior. A continuación se resumen los datos obtenidos del nivel educacional de los vecinos por rango de edad.

La mayor parte de la población masculina del barrio, correspondiente a un 42% de los hombres, se encuentra trabajando, mientras que el 29% son estudiantes, el 14% es jubilado, al igual que los cesantes. El comportamiento en las mujeres es más o menos similar, con la diferencia que disminuye la cesantía, en la medida que aumenta la cantidad de dueñas de casas y estudiantes. Se tiene que un 27% se encuentra trabajando o estudiando, un 14% esta jubilada, el 11% es dueña de casa y el 9% esta cesante.

IMAGEN 18. FICHA BARRIO PARAGUAY

Ficha de características generales.

BARRIO PARAGUAY COMUNA DE SAN RAMÓN / REGIÓN METROPOLITANA	IDENTIFICACIÓN DE BARRIO A TRAVÉS DE CIRCUITO FOTOGRAFICO
<p>N° de viviendas: 1164</p> <p>N° de habitantes: 5342</p> <p>Año de construcción del barrio: 1967</p> <p>Inicio intervención del PRB: 2009</p> <p>Término de intervenciones del PRB: 2013</p>	
	
	

Fuente: Elaboración propia, 2013.

B.1.4. Barrio Placilla, comuna de Valparaíso, región de Valparaíso

La localidad de Placilla se ubica a 11 kilómetros del centro de la ciudad de Valparaíso, en dirección sur oriente. Se emplaza a ambos lados de la Ruta 68 y comprende los sectores de Antiguo Placilla (Poniente), Nuevo Placilla (Oriente), Alto Puerto, Peñuelas y Curauma. El barrio Placilla posee una ubicación pericentral con respecto a Valparaíso, cumpliendo un rol principalmente residencial para esta ciudad.

El clima de este barrio es de tipo templado lluvioso con influencia mediterránea, debido a encontrarse no directamente bordeando la costa. Se ubica a aproximadamente tres kilómetros del Lago Peñuelas, se considera una posible expansión de esta zona hacia dicho lago.

Cabe destacar que el continuo crecimiento de esta localidad se debe, entre otras razones, al crecimiento de Curauma, al desarrollo de un parque industrial, tecnológico y portuario de gran envergadura en el sector oriente, ya que se han trasladado a esta zona numerosas empresas, así como el antepuerto de Valparaíso.

De un total de 8.226 habitantes de este barrio, un 50,1% son mujeres y un 49,8% son hombres. Los rangos etarios predominantes son: de 0 a 14 años con un 26,7% de la población; de 30 a 44 años con un 24,3% de la población y de 15 a 29 años con un 23,5% de la población; mientras que la población minoritaria esta entre las edades de 75 y más (2,8% de la población). Claramente se puede ver que la población que reside en el Barrio Placilla es principalmente joven y adulto joven.

En el barrio Placilla existe un 22,7% de la población que se encuentra en condición de pobreza, lo que significa que poseen ingresos menores a \$33.688. Un 3,8% de la población se encuentra bajo la línea de extrema pobreza, obteniendo ingresos menores a \$17.573. Mientras que un 68,9% de la población se encuentran por sobre la línea de pobreza, con ingresos mayores a \$99.110. a partir de esto se puede decir que el ingreso per cápita promedio para la población de Placilla es de \$44.944. La población empleada de este barrio corresponde al 88,2% de la fuerza laboral, los cuales se ocupan principalmente en el sector transporte, comercio y construcción.

IMAGEN 19. FICHA BARRIO PLACILLA

Ficha de características generales.

BARRIO PLACILLA COMUNA DE VALPARAÍSO / REGIÓN DE VALPARAÍSO	IDENTIFICACIÓN DE BARRIO A TRAVÉS DE CIRCUITO FOTOGRAFICO
<p>N° de habitantes: 8226 Año de construcción del barrio: 1895-1900 Inicio intervención del PRB: 2006 Término de intervenciones del PRB: 2015</p>	

Fuente: Elaboración propia, 2013.

B.1.5. Barrio Meza, comuna de Padre Las Casas, región de La Araucanía

El barrio Meza se localiza en la comuna de Padre Las Casas, la cual se encuentra en la región de La Araucanía, esta comuna posee 58.795 habitantes, lo que corresponde a un 6,75% de la población regional, el nivel de pobreza de esta comuna es de 19,2% de su población y un 8,8% de ella vive en situación de indigencia.

La comuna de Padre Las Casas se sitúa en el centro de la región, al sur del río Cautín, posee una superficie de 400,7 km². El Barrio Meza se ubica en la zona nororiente del centro urbano de Padre las Casas.

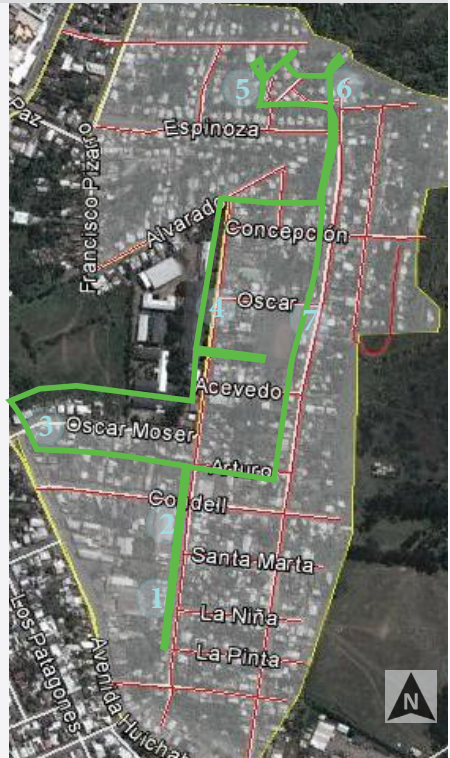

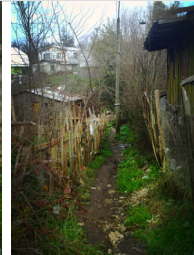



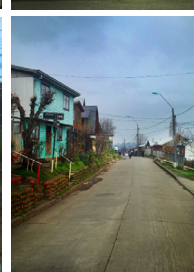
El barrio Meza tomó su nombre de quien fuera propietario de los terrenos en que los vecinos se establecieron a partir de 1950 aproximadamente. Es uno de los barrios más antiguos de la comuna. Cuando los vecinos adquieren los terrenos van construyendo sus viviendas por el sistema de autoconstrucción.

En cuanto a la distribución etaria del barrio un 63,81% de la población corresponde a las edades de entre 15 y 64 años, un 26,57% a la población entre 0 y 14 años y 9,62% a mayores de 65 años. Donde un 15,57% de la población pertenece a la etnia mapuche.

La población del barrio Meza se caracteriza por poseer principalmente una situación laboral no calificada, ocupándose principalmente en el sector industrial y el sector servicios.

IMAGEN 20. FICHA BARRIO MEZA

Ficha de características generales.

BARRIO MEZA COMUNA DE PADRE LAS CASAS / REGIÓN DE LA ARAUCANÍA	IDENTIFICACIÓN DE BARRIO A TRAVÉS DE CIRCUITO FOTOGRÁFICO
<p>N° de viviendas: 440</p> <p>N° de habitantes: 1445</p> <p>Año de construcción del barrio: 1950 / 1970</p> <p>Inicio intervención del PRB: 2006</p> <p>Término de intervenciones del PRB: 2015</p>	      



Fuente: Elaboración propia, 2013.

Anexo C. Análisis FODA

Tabla 9.1 Normativas e Instrucciones (a)*Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.*

FORTALEZAS	<p>Con el Programa-piloto de recuperación de barrios, se instala una política socioterritorial en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, donde participan profesionales del área social y de la arquitectura.</p> <p>Inclusión en la resolución exenta vigente, “Manual de procedimientos del Programa de recuperación de barrios”, del medio ambiente como componente transversal.</p> <p>Se instruye integrar los ejes transversales como parte del Plan integral de recuperación de barrios.</p>
OPORTUNIDADES	<p>Existe la voluntad política e institucional de instalar temas ambientales en el quehacer, misión y objetivos del MINVU, y específicamente en el programa de Recuperación de Barrios. Esto se puede rescatar por medio de la política de desarrollo urbano (2013), en la modificación en trámite del Decreto 14 y en el apoyo político respecto a realizar convenios²⁸ asociados a instalar un modelo de gestión ambiental en los últimos cuatro años (2010-2013).</p> <p>Señala que forma parte de la recuperación de espacios deteriorados y “como aprendizaje colectivo y en función de mejorar y apropiarse del entorno” (instructivo 5, p. 2). Esta afirmación es preponderante, ya que el medio ambiente fue pensado desde la perspectiva socioambiental que esta tesis planteada. Lo que sienta las bases en su inclusión explícita en la normativa del Programa.</p>
DEBILIDADES	<p>No hay una definición adecuada y precisa del eje transversal medio ambiente, desde la dimensión socioambiental, en los instructivos y normativa del piloto.</p> <p>Si bien existe un manual de medio ambiente, éste está enfocado a realizar prácticas y proyectos ambientales desde la comunidad u otro organismo. No integra las dimensiones socioambientales para el desarrollo urbano; Ya que no incluye aspectos de los medios natural y construido, desde la perspectiva de la planificación, diseño y gestión urbana (por ejemplo: como territorial y ecosistémicas, ni en las mejoras físicas urbanas).</p> <p>Aspectos planteados como productos mínimos del eje medio ambiente: como la conformación de Comités y la realización de un proyecto ambiental colectivo.</p> <p>En los diagnósticos compartidos no se incluye un análisis socioambiental.</p>
AMENAZAS	<p>Existe un desconocimiento o desentendimiento gubernamental y de los actores institucionales en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, como en las Secretarías Ministeriales de este servicio, respecto a la inclusión de planes específicos de inclusión de la dimensión socioambiental, en el Programa-piloto.</p> <p>Si bien se mencionan varias oportunidades en los diferentes instructivos del Programa-piloto la elaboración de planes integrales para la recuperación o mejoramiento de los barrios; éstos no incluyen una visión de planificación urbana en favor del desarrollo urbano sustentable, ni la dimensión socioambiental planteada en este trabajo.</p> <p>Falta de capacitaciones asociadas a los profesionales que trabajan en la Recuperación de Barrios (del nivel nacional, regional, comunal y barrial), desde un punto de vista de su integración en los diagnósticos, planificación y definición de la imagen objetivo, como en los componentes del Programa piloto (Contrato de Barrio, Agenda Futura, Planes de gestión de obras y social) que incluyan efectiva y eficientemente el eje medio ambiente.</p>

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

²⁸ “Convenio MINVU/CONAF (nov 2010); Convenio Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la naturaleza de la Univ. de Chile (enero 2012); Convenio MINVU/ Escuela de Arquitectura del Paisaje, Univ. Central (2013); Convenio MINVU/Secretaría Ejecutiva de Desarrollo de Barrios con Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) (en trámite).

Tabla 9.2 Normativas e Instrucciones (b)
Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.

FORTALEZAS	<p>Establecer ejes transversales, entre los cuales está el medio ambiente en Res. Ex. 4119/2008.</p> <p>Inclusión como producto mínimo la conformación de comités de medio ambiente en cada barrio.</p>
OPORTUNIDADES	<p>Posibilidad real de implementación eficaz del eje medio ambiente como transversal a la implementación del QMB</p> <p>Posibilidad de fortalecer el nexo entre vecinos y vecinas con el barrio, de concientizar y capacitar sobre lo socioambiental.</p> <p>Promover la sostenibilidad social en el mejoramiento urbano de los barrios.</p>
DEBILIDADES	<p>Pérdida de oportunidad de capacitar a los habitantes de barrio en favor de transferir conocimientos y herramientas que posibiliten la sostenibilidad social de la visión o imagen objetivo de desarrollo urbano desde el nivel local, aprovechando de rescatar las identidades territoriales, culturales y económicas de cada barrio.</p> <p>No cumplimiento de esta meta mínima en todos los barrios: en formar Comités.</p> <p>Actual reducida materialización de los comités; no funcionamiento de los mismos.</p> <p>Se limita a incorporar los ejes transversales como un anexo al Plan de gestión social.</p> <p>Falta de definición de objetivos, roles y funciones de estas organizaciones, lo que conlleva a agotar el trabajo vecinal y desgastar a este tipo de organizaciones.</p>
AMENAZAS	<p>No se integran los ejes transversales en todos los componentes, fases y productos del Programa-piloto.</p> <p>Desaprovechamiento de las preocupaciones ambientales planteadas en los diagnósticos de vecinos y vecinas; no inclusión de oportunidades y recursos.</p> <p>Falta de claridad en las instrucciones y normativas para la implementación del Programa-piloto.</p> <p>Falta de seguimiento y asistencia técnica, respecto a materias ambientales y su inclusión, durante el proceso de implementación en regiones y en cada uno de los barrios.</p>

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

Tabla 9.3 Análisis Catastro Ambiental en 200 Barrios: Medio Natural
Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.

FORTALEZAS	Aparece identificación de problemas asociados a la recuperación del entorno.
OPORTUNIDADES	Provocar externalidades positivas hacia la comunidad, más allá de las que directamente conlleva. Ámbito valorado y sentido por los habitantes de barrios, que los mueve a realizar actividades específicas y autogestionadas respecto a estos lugares.
DEBILIDADES	Reducida aplicación real de planes de recuperación del entorno, sea sobre sitios eriazos o no. Escasa sistematización. Ausente definición del concepto de recuperación de entorno. Ausencia de inclusión del paisaje y recursos naturales, condiciones geográficas y climáticas en el diseño de obras.
AMENAZAS	Falta de consideración de los ecosistemas naturales como parte de un Plan de recuperación de barrios. Acciones incoherentes y en contra del medio ambiente urbano o de uno de los medios socioambientales planteados en este trabajo. Despreocupación de la población de los barrios. Falta de evaluación de proyectos de espacios públicos respecto a su impacto en el territorio y a su aporte a la identidad y valorización de los habitantes del barrio.

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

Tabla 9.4 Análisis Catastro Ambiental en 200 Barrios: Medio Social*Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.*

FORTALEZAS	Inclusión de problemas asociados a la gestión de residuos (campañas de limpieza y/o recuperación de sitios eriazos, microbasurales).
OPORTUNIDADES	<p>Concientización y sensibilización de la población sobre él cómo contribuir para mantener y mejorar el medio ambiente de su barrio.</p> <p>Posibilidad de generar nuevas externalidades positivas, más allá de las que directamente conlleva.</p>
DEBILIDADES	<p>Poca participación real del tema en la práctica social barrial.</p> <p>Ausente planteamiento de objetivos respecto al trabajo en la gestión de residuos: no se integra a los productos del Programa como diagnósticos, planes de gestión social y de obras.</p> <p>A partir de lo anterior, no se observan obras ni espacios públicos que dejen integrar en sus diseños mejoras o que otorguen facilidades para la gestión adecuada de residuos.</p> <p>Escasa integración al uso y apropiación de los vecinos en mejoras físicas que afecten a la calidad ambiental de barrios.</p>
AMENAZAS	<p>Mayor contaminación del barrio a partir de la acumulación de residuos.</p> <p>Poca preocupación de los habitantes de los barrios hacia la gestión de residuos fuera y dentro del hogar.</p> <p>Desconocimiento de los habitantes sobre los beneficios económicos y urbanos al desarrollar una buena gestión de residuos.</p> <p>Nulo conocimiento por parte de los profesionales respecto a esta variable ambiental o de otras (por ejemplo: eficiencia hídrica, contaminación acústica, paisaje natural, ecosistemas naturales, entre otros).</p>

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

Tabla 9.5 Análisis Catastro Ambiental en 200 Barrios: Medio Construido
Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.

FORTALEZAS	No se encuentran.
OPORTUNIDADES	La existencia de un Plan integral, que puede transformarse en un Plan de desarrollo urbano sustentable de mejoramiento del Barrio, al integrarse un enfoque participativo socioambiental.
DEBILIDADES	El plantear el Plan de gestión de obras como una cartera de proyectos de obras físicas, más un plan integral que recoja las oportunidades, recursos y problemáticas desde los habitantes con una mirada socioambiental.
AMENAZAS	<p>Ausente inclusión de la dimensión ambiental, por tanto socioambiental en los componentes y productos del Programa-piloto (el diagnóstico, Contrato de Barrios, diseño de las obras físicas y proyectos de mejoramiento de los espacios públicos, en el Pladeba y/o Agenda Futura).</p> <p>No se encontraron lineamientos técnicos, socioambientales, respecto a los mínimos en el diseño del Plan integral de recuperación de los Barrios-piloto como para el diseño de cada una de las obras del Contrato de Barrio.</p>

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

Tabla 9.6 Análisis Barrios-Caso: Diagnóstico
Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.

FORTALEZAS	<p>Espacio a levantar necesidades desde la comunidad.</p> <p>Espacios de control de los habitantes de barrio y de conocimiento socioterritorial (Moser).</p>
OPORTUNIDADES	<p>Integrar y/o ajustar herramientas y metodologías participativas.</p> <p>Espacios para la construcción de identidad y de creación de confianzas comunitaria, desde la perspectiva socioambiental.</p> <p>Buena predisposición y preocupación, desde los vecinos y vecinas hacia la inclusión de variables socioambientales.</p>
DEBILIDADES	<p>No se incorpora un instrumento que recoja las vivencias espaciales y socioambientales de los habitantes de barrio, como metodología participativa de elaboración del diagnóstico (no se recorre el barrio).</p> <p>Ausente integración de resultados de las encuestas y de los talleres de autodiagnóstico como parte de un proceso de mejoramiento socioambiental del barrio.</p>
AMENAZAS	<p>Ausente espacio de innovación y de inclusión de metodologías participativas, motivado por el cumplimiento de metas gubernamentales.</p> <p>Falta de profesionales con conocimiento en temas socioambientales.</p>

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

Tabla 9.7 Análisis Barrios-Caso: Contrato de Barrio
Análisis socioambiental FODA del Programa piloto QMB.

FORTALEZAS	<p>El Contrato de Barrio es un instrumento que formaliza en un pacto los compromisos institucionales, con el gobierno local y las organizaciones vecinales.</p>
OPORTUNIDADES	<p>Instrumento que podría dejar definida la imagen o visión de sustentabilidad urbana del barrio, cuya primera etapa detonante puede realizarse en este pacto y acto.</p> <p>Instrumento que podría detonar procesos de sostenibilidad social, ambiental y económicos respecto al uso, apropiación, cuidado y mantenimiento de los espacios públicos intervenidos en el QMB.</p>
DEBILIDADES	<p>Ausente visión de mediano y largo plazo de los proyectos y actividades definidos en el Contrato de Barrio.</p> <p>Ausente o casi nula integración de proyectos sociales y físicos, con visión estratégica territorial de mediano y largo plazo.</p>
AMENAZAS	<p>Ausencia de objetivos ambientales y visión de procesos de desarrollo urbano sustentable en las acciones y proyectos ambientales desvinculados de los planes de gestión de obras y sociales, como de las claves de intervención.</p> <p>La definición de un Plan integral asociado a una cartera de proyectos y actividades sociales y de obras físicas.</p> <p>Desvinculación de las acciones ambientales con el diagnóstico y la visión de mejoramiento de los espacios públicos.</p>

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*

Tabla 9.8 Análisis Barrios-Caso: Recorrido Perceptual
Análisis socioambiental FODA del programa piloto QMB.

FORTALEZAS	Instrumento metodológico que permite recoger impresiones y percepciones individuales y colectivas.
OPORTUNIDADES	Instrumento que permite elaborar diagnóstico participativo; determinación y priorización de proyectos participativos a implementar, evaluación de ejecución de obras (de los habitantes y profesionales de terreno), evaluación y/o revisión del Plan de recuperación de barrios (avances y pendientes). Instrumento metodológico a aplicar en todas las fases de implementación del Programa y a transferir a los habitantes del barrio. Instrumento que permite diagnosticar, analizar y evaluar integración socioambiental de forma participativa.
DEBILIDADES	Falta de sistematización y seguimiento a la información levantada. Determinación de variables a evaluar como instrumento de evaluación del componente ambiental. Exige que los profesionales a cargo capaciten a los vecinos respecto al mirar su barrio en relación a los espacios públicos de encuentro y circulación, además de establecer los contenidos socioambientales de éstos y las interrelaciones que se dan en los medios (social, natural y construido).
AMENAZAS	Escasa capacitación a los profesionales en la implementación de este instrumento metodológico. Se requieren de profesionales que oriente y capaciten a los habitantes desde la perspectiva socioambiental de los barrios, con anterioridad y que organicen los recorridos en conjunto con los vecinos, de acuerdo a los usos y modos de habitar. Uniformidad de las obras con la casi nula inclusión de la dimensión ambiental en sus diseños, perdiendo identidad y las especificidades socioterritoriales propias de cada barrio.

Fuente: *Elaboración propia, 2013.*